

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

COLEGIO DE LETRAS CLÁSICAS



*EL MARTIRIO DE SAN CIPRIANO DE ELIA EUDOCIA. ESTUDIO
INTRODUCTORIO, TRADUCCIÓN Y NOTAS*

Traducción comentada que para obtener el título de

Licenciado en Letras Clásicas presenta:

Marco Antonio Hernández Contreras

Asesor:

Dr. Raúl Torres Martínez

México D. F. 2012



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Quiero expresar mi más profundo agradecimiento a algunas personas que me brindaron su apoyo para poder llevar a cabo este trabajo académico.

Antes que nada debo mencionar a Claudio Bevegni, director del Centro de Estudios Bizantinos de la Universidad de Génova, quien de manera amable y desinteresada accedió a enviarme desde Italia el texto de los 100 primeros versos del *Martyrium* que él mismo editó y publicó. Sin su valiosa ayuda hubiera sido imposible completar mi trabajo.

Muy importante fue también la colaboración de mis sinodales: Roberto Sánchez Valencia, Gabriel Gutiérrez Bibriesca, Elena Jaroma Blanco y Raquel García Olmos. Sus precisas observaciones, además de su siempre buena disposición, me sirvieron para mejorar esta obra en muchos aspectos.

Agradezco sobre todo a mi maestro Raúl Torres Martínez, no sólo por haber fungido como asesor de mi tesis, sino también por su constante apoyo durante de la carrera. Gracias a sus lecciones, dentro y fuera del aula, y a su ejemplo, encontré la motivación necesaria para querer concluir la carrera y para darme cuenta de que tomé la decisión correcta al elegir esta profesión.

ÍNDICE

PREÁMBULO	9
I. ESTUDIO INTRODUCTORIO	
1. El Imperio Romano de Oriente en el siglo v	12
2. Eudocia: emperatriz y poetisa	17
3. El <i>corpus eudocianum</i>	22
4. Las fuentes del <i>Martyrium</i>	27
5. Génesis de la historia de Cipriano y Justina	30
6. La leyenda de Cipriano en la literatura de siglos posteriores	36
7. Transmisión del texto	41
8. Acerca de la presente traducción	44
II. TEXTO Y TRADUCCIÓN	
1. Libro I	50
2. Libro II	84
III. NOTAS A MANERA DE COMENTARIO	
1. Libro I	122
2. Libro II	129
IV. APÉNDICE. EPÍTOME DEL LIBRO III	136
BIBLIOGRAFÍA	140

*“Unselige Gespenster! So behandelt ihr
Das menschliche Geschlecht zu tausend Malen;
Gleichgültige Tage selbst verwandelt ihr
In garstigen Wirrwarr netzumstrickte Qualen.
Dämonen, weiß ich, wird man schwerlich los”*

Goethe

PREÁMBULO

Este trabajo tiene como finalidad, además de cumplir como requisito para obtener un grado académico, presentar por vez primera la traducción al español de un texto en griego de la Antigüedad tardía que ha tenido hasta ahora escasa difusión, sobre todo en el ámbito hispanohablante. Dicha traducción está escrita en prosa y la complementa un estudio introductorio y una sección de notas aclaratorias dispuestas a manera de comentario.

La obra a traducir se conoce como *περὶ τοῦ ἁγίου Κυπριανοῦ* (en adelante lo llamaremos *Martyrium*), escrito por la emperatriz Elia Eudocia en el siglo v. El poema consta de 900 hexámetros distribuidos en dos libros. El primero aborda el tema de la conversión de Cipriano al cristianismo, mientras que el segundo narra la confesión de sus actos impíos previos a la conversión. Por desgracia se ha perdido el libro tercero, que trataba propiamente el tema del martirio, aunque es posible conocer su contenido gracias al resumen de Focio.

El interés por estudiar y traducir esta obra obedece no solamente a la búsqueda de un tema original, o de un texto sin traducción al español, sino también al hecho de que se trata del antecedente literario más remoto de la leyenda alemana de Fausto.

El libro primero del *Martyrium*, narra la historia de Cipriano de Antioquía, un sabio pagano conocedor de la magia, las ciencias ocultas y el trato con demonios. El joven Agladio solicita los servicios del mago para obtener el amor de la doncella Justina, una joven cristiana que ha decidido consagrar su virginidad a Dios. Tras varios intentos fallidos de seducir a la joven con la ayuda de los demonios, Cipriano se da cuenta de que el dios de Justina es más poderoso que sus

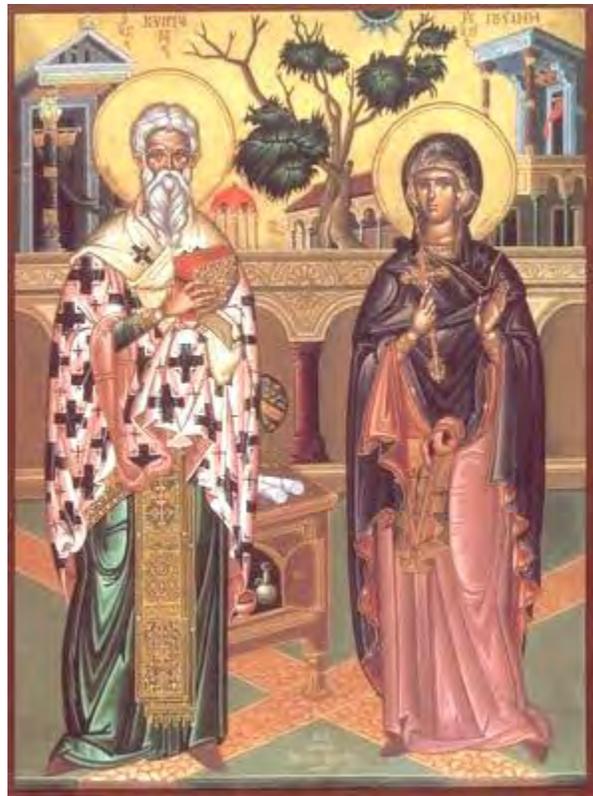
artes mágicas y que todas las fuerzas demoníacas. En el libro segundo Cipriano relata él mismo a los cristianos de Antioquía cómo desde su infancia se inició en los misterios griegos y en las artes mágicas viajando por diversas regiones del mundo. Al final de su discurso explica cómo se dio cuenta que la fe en el Dios de Justina en el único camino hacia la salvación, de tal manera que él mismo se enfrentó al demonio y lo venció gracias al poder de la cruz de Cristo.

El estudio introductorio contiene la información básica que nos permite abordar de mejor manera esta obra. Las secciones en que se divide tienen un enfoque de tipo escolar, lo que considero adecuado en el caso de una obra poco conocida y estudiada como ésta. En el contexto histórico se mencionan los acontecimientos políticos y culturales –sobre todo dentro del ámbito religioso– más importantes de dicho período con el fin de contextualizar el momento en que se produjo la obra de Eudocia. Se hace luego una compilación de los acontecimientos más relevantes de la vida de la autora. Para dicha labor se recurre no sólo a las obras de la bibliografía especializada, sino también a los textos de historiadores antiguos. A continuación se realiza una breve reseña de las otras obras de Eudocia, tanto de las que sobreviven, como de las que sólo tenemos noticia. Después se presenta una investigación acerca de cómo se gestó la historia del martirio de Cipriano de Antioquía y la doncella Justina, así como de las obras que tomó como fuente, tanto en el aspecto estrictamente textual como en el literario. Se habla también de la influencia que ejerció la historia de Cipriano y Justina en los siglos posteriores, en la tradición oriental y occidental y su relación con la leyenda de Fausto. Finalmente se explica el problema de cómo se ha transmitido el texto del *Martyrium* y se hace una valoración de la obra y de las principales dificultades que representa su estudio y su traducción.

En la siguiente sección se presenta el texto griego confrontado con la traducción en prosa de los libros I y II, que constituyen la totalidad del texto que se conserva del *Martyrium*.

Después se incluye un cuerpo de notas a manera de comentario. Debo aclarar que he nombrado así esta sección debido a que, en primer lugar, no se trata exactamente de notas aclaratorias al pie, y en segundo, porque tampoco pretendo con esto hacer un comentario leamático, pues dicha labor rebasaría el propósito de mi trabajo.

Posteriormente se incluye, como apéndice, el resumen que hizo Focio del libro III, que desafortunadamente no se conserva, con la intención de ofrecer una visión completa de la obra. Al final se presenta una reseña bibliográfica de las obras utilizadas para este trabajo.



San Cipriano de Antioquía y santa Justina

I. ESTUDIO INTRODUCTORIO

1. El Imperio Romano de Oriente en el siglo V

Tras la muerte de Teodosio el Grande en el año 395 comienza una nueva época que algunos historiadores han denominado como el “siglo de las crisis”, que no terminaría hasta el ascenso de Justiniano al poder en el año 527¹. La llegada al poder de los jóvenes e inexpertos hijos de Teodosio, la caída de la parte occidental del Imperio, las invasiones bárbaras y las controversias religiosas son los principales acontecimientos que justifican tal denominación.

A partir de este período la parte occidental y la oriental del Imperio sufrirían muy distinta fortuna. Occidente cae y Oriente prevalece. La política religiosa y las invasiones bárbaras tienen consecuencias diferentes en cada región. Se vislumbra la conformación geográfica moderna, en Occidente hay fragmentación política, mientras en Oriente, el sur de los Balcanes se sumerge bajo la influencia bizantina. En Constantinopla se da una fuerte unión entre la Iglesia y el Estado, en Roma predomina el poder papal. Algunos aspectos siguen el mismo curso desde el siglo IV, por lo que se habla de un inmovilismo social. Las controversias religiosas de este siglo definirían el futuro de la fe cristiana.

En cuanto a la política interior, la diferencia entre las dos partes del Imperio radica en la manera de tomar las decisiones importantes. No hay una autoridad imperial tan sólida en Occidente, a diferencia de Oriente, lo que se reflejaría claramente en el gobierno de Justiniano. El escaso talento político de los sucesores de Teodosio –Arcadio fue considerado un emperador tonto y Teodosio II se interesaba más en la caligrafía que en la política– y la influencia de las mujeres en

¹ Para esta sección me he apoyado principalmente en las obras de MEYER, VASILIEV y DROBNER (*vid. BIBLIOGRAFÍA*).

el poder –Pulqueria y Eudocia en Oriente y Gala Placidia en Occidente– son factores comunes en ambas partes. Los militares que obtienen cierto poder, incluso bárbaros, influyen en las decisiones de la corte y en ocasiones inician revueltas separatistas, como las que ocurrieron en Galia y África. La publicación del *Codex Theodosianus*, colección de edictos imperiales desde la época de Constantino, es una de las acciones más acertadas durante el gobierno de Teodosio II que serviría como base para las reformas de Justiniano.

Las invasiones bárbaras fueron un peligro latente para el Imperio Romano desde el siglo III. No sólo las tribus germánicas representaban una gran amenaza para el Imperio, sino también otros pueblos como los hunos y los mismos persas. Los germanos ya se habían integrado al imperio e incluso se habían introducido en los círculos de poder, sobre todo a través del ejército, como Gaínas y Aspar durante el gobierno de Teodosio II. En el año 406 los bárbaros cruzan la frontera del Rin y en 425 llega una verdadera avalancha de invasiones. Arcadio había pactado con las tribus germánicas un permiso para establecer asentamientos regulados a lo largo de las provincias del Imperio. La construcción de las murallas de Constantinopla contra la invasión de los visigodos en 410 fue otra acción acertada durante el gobierno de Teodosio, aunque el verdadero responsable fue el prefecto Antemio. En Occidente, en cambio, Alarico y su ejército toman Roma en el año 410. Ya para los años treinta parecía que los bárbaros germanos se integraban pacíficamente al Imperio, pero ahora éstos causaban peligro no sólo en las fronteras, sino en el interior al involucrarse en la política de la corte.

En general podemos afirmar que la supervivencia del Imperio Romano de Oriente radicó en su capacidad para resolver de manera eficiente los conflictos internos (los bárbaros en el poder) y externos (nuevas invasiones). En Oriente hubo mayor organización y capacidad de defensa.

En cuanto al ámbito religioso, la Iglesia también pasó por un período de crisis, que se plasmó en las grandes controversias teológicas: el cisma monofisitista en Oriente, el problema de la Gracia en Occidente y el enfrentamiento del cristianismo con la cultura pagana antigua. El problema de la Gracia no se tratará aquí con detalle por concernir exclusivamente al Imperio de Occidente.

El problema de la naturaleza de Dios padre y Dios hijo se convierte en el tema central de la especulación teológica. A finales del siglo IV Éfeso deja de ser el centro espiritual de la cristiandad y toma su lugar Constantinopla. En Siria, sobre todo en Antioquía, se desarrolla una escuela teológica que había recibido la influencia de la filosofía neoplatónica. En cambio en Alejandría predomina un ambiente lleno de superstición y el gusto por las viejas tradiciones populares. Los líderes de la Iglesia siempre intervinieron en asuntos de política. Este gran debate enfrentaría a las escuelas de Antioquía y Alejandría, con Nestorio y Cirilo como sus respectivos representantes. Algunos historiadores sugieren una idea de nacionalismo detrás de dichas confrontaciones religiosas, lo que pudiera ser más evidente en el caso de Egipto².

Nestorio, representante de la escuela de Antioquía, sostenía que María no era madre de Dios, sino madre de Cristo. En vez de aprobar su culto, propuso que se le rindiera únicamente veneración, esto en un momento en que el culto a la Virgen estaba ya muy difundido y bien arraigado a lo largo de todas las provincias de ambas partes del Imperio. Nestorio llega a ser patriarca de Constantinopla en el año 428. Los alejandrinos alegan que los antioquenos defienden la doctrina de “los dos hijos de Dios”. Lo más importante de todo este asunto es que, si se hablaba de una diferencia entre la naturaleza de Dios y la de Cristo, entonces se ponía en duda la salvación, lo que afectaba directamente a los creyentes de los estratos más bajos

² MEYER p. 155.

de la sociedad. Cirilo sobornó a los miembros del tercer Concilio Ecuménico de Éfeso en 431 y logró que se condenara al nestorianismo como herejía³. Nestorio y sus seguidores fueron perseguidos y exiliados. Los alejandrinos se hacen con el poder de la Iglesia y Eutiques, nuncio del patriarca de Constantinopla, formula que las dos naturalezas de Cristo se convierten en una sola en el momento de la encarnación, lo que se conoce como monofisitismo o eutuquianismo.

En el año 450 muere Teodosio II sin haber engendrado hijos que pudieran heredar el trono. Su hermana Pulqueria, la influyente princesa, se casa con Marciano (450-457) para que éste pueda ascender al trono imperial. El nuevo soberano de Oriente, surgido de la élite militar al igual que León I (457-474) y Zenón (474-491), sus sucesores, sostendrá ideas religiosas decididamente ortodoxas. Durante los últimos años de Marciano muere Atila y se termina para el Imperio el peligro de los hunos. Tanto él como León fueron representantes de la ortodoxia religiosa.

Marciano convoca al IV Concilio Ecuménico de Calcedonia en 451, en el que se resuelve que hay una sola persona que actúa en dos naturalezas. Quedan entonces excluidos de la doctrina oficial tanto monofisitistas como nestorianos y ambos son perseguidos. El dogma de las dos naturalezas inseparables e indivisibles iba dirigido en contra de los nestorianos, mientras que el de las dos naturalezas inconfundibles e inalterables iba contra los monofisitistas. Estos dogmas fueron formulados con la colaboración de la Iglesia de Occidente y determinaron desde aquel momento el futuro de la ortodoxia cristiana.

Los nestorianos se refugian principalmente en Siria y en Mesopotamia. Más tarde llegarían hasta India, China y hasta Mongolia. Por su parte los monofisitistas

³ SÓCRATES VII 14; Como fuente secundaria es útil consultar la obra de J. M. BLÁZQUEZ, "El soborno en la iglesia antigua" en G. BRAVO Y R. GLEZ SALINERO, *La corrupción en el mundo romano*, Signifer, Madrid 2008, pp. 249-263. Esta obra sin embargo, no menciona fuentes primarias.

se consolidaron en Egipto, Siria occidental y Palestina, para luego llegar hasta Armenia y Etiopía. Es importante mencionar que todos estos problemas teológicos tuvieron repercusión no sólo entre los altos mandos de la Iglesia, sino también entre los estratos más bajos de la sociedad. Durante los gobiernos de Marciano y su sucesor León I se tomaron medidas de fuerte represión contra los monofisitas y éstos respondieron también de manera violenta. En Antioquía, Jerusalén y Alejandría hubo levantamientos instigados por los religiosos. Las acciones del gobierno tuvieron poco éxito, de tal manera que la cuestión no se resolvería hasta la conquista de las provincias orientales por parte de los árabes en el siglo VII.

Otro evento importante de esta época fue la reforma de la Escuela de Constantinopla. Hasta el siglo V continúa siendo Atenas el centro de la cultura pagana, uno de sus últimos refugios tras el triunfo del cristianismo. Gente de todas partes del Imperio aún se dirigía a Atenas para aprender filosofía, gramática y retórica. En 425 Teodosio publica un edicto para apoyar el crecimiento de la escuela de Constantinopla, lo que significó, junto con la invasión de los godos, el principio del fin de la academia ateniense.

Además de los conflictos internos entre las distintas fracciones de la Iglesia, debía resolverse el problema de la fe cristiana y su choque con la antigua cultura pagana. Desde el siglo III autores cristianos como Clemente de Alejandría y Orígenes aceptan la posibilidad de aprender de los paganos. Esta idea prevaleció hasta los siglos IV y V. Otros autores cristianos como Tertuliano, en la parte occidental, se oponían, aunque en realidad esta postura fue poco exitosa. También cabe mencionar que las ideas de Agustín sobre la problemática de la asimilación del paganismo no tuvieron gran repercusión en el Oriente bizantino. Finalmente, y de manera inevitable, la escuela de Constantinopla representa otro aspecto de la asimilación de cristianismo y paganismo mediante el desarrollo de la retórica entre los teólogos cristianos.

2. Eudocia: emperatriz y poetisa

Si el tema de la obra que estudiamos aquí resulta ya por sí mismo bastante atractivo, lo mismo podemos decir acerca de la autora, cuya biografía se asemeja más bien a un relato novelesco⁴.

No se sabe nada con precisión sobre el origen ni sobre la vida del filósofo Leoncio, padre de Eudocia. Lo único seguro es que a su generación le tocó vivir en carne propia la caída de la cultura pagana durante el gobierno de Teodosio el Grande y las invasiones bárbaras. Se dice que llegó a trabajar a Atenas –quizá proveniente de África– y que ahí logró acumular una considerable fortuna. Engendró a dos hijos varones, Valeriano y Gesio, y a una mujer, Atenais.

De la infancia de Atenais se sabe muy poco, lo más probable es que naciera en el año 400 o 401 y que al nacer fuera consagrada a la diosa Atenea, de ahí su nombre. También es muy probable que haya sido educada por su mismo padre, como varias de las mujeres ilustradas de esa época⁵.

Debemos suponer que Leoncio no se ocupó de arreglar el matrimonio de su hija con algún joven pagano de buena familia. La famosa leyenda nos cuenta que el filósofo estipuló en su testamento que su fortuna se repartiera entre sus dos hijos varones. En cambio a su hija sólo le dejó cien monedas de oro, ya que, supuestamente, ella no necesitaba de mayor fortuna⁶. Al reclamar a sus hermanos una repartición más justa de la herencia, éstos la rechazaron y la joven no tuvo más remedio que refugiarse en casa de una tía.

Se cuenta que Atenais y su tía viajaron a Constantinopla y se presentaron en la corte para exponer el asunto de la herencia familiar ante la princesa Pulqueria,

⁴ Para esta sección debo aclarar que, aunque he tomado como base la obra de GREGOROVIVUS, indispensable e insuperable estudio biográfico sobre nuestro autor, he consultado directamente la gran mayoría de las fuentes que el erudito alemán utilizó. Éstas pertenecen al *Corpus Scriptorum Historiae Bizantinae* y a algunos otros autores posteriores.

⁵ Como ocurrió en el caso de Hipatia, *vid.* GREGOROVIVUS p. 15.

⁶ MALALÁS XIV 353; *Chron. Pasc.* 576.

quien tenía toda la facultad para ayudarla. Pulqueria, al enterarse que la suplicante era hija de un renombrado filósofo, le pide que permanezca una temporada su lado en el palacio. Poco después se encargaría de arreglar el matrimonio de Atenais con su hermano el emperador.

El emperador Arcadio engendró cuatro hijas con Eudoxia –ésta era hija de un franco romanizado– además de Teodosio, quien se convertiría en su sucesor. Flacilla, Pulqueria, Arcadia y Marina eran sus nombres, aunque sólo Pulqueria heredaría la habilidad para la política que también caracterizó a su madre⁷.

Al morir el emperador Arcadio en el año 408, su único hijo varón, Teodosio, contaba con sólo siete años de edad. Su tío Honorio, emperador de Occidente, se encargó de que el joven emperador se rodeara de ministros competentes. Se dice que Arcadio encargó la educación de su hijo al rey persa Yezdegerd I. Desde su infancia la princesa Pulqueria procuró que su hermano se rodeara de gente muy comprometida con la fe en su vertiente más ortodoxa, incluso ella misma había decidido consagrar su vida a Dios y permanecer virgen hasta la muerte. Además de influir en la política se encargó de convertir la corte en un monasterio⁸. Estas condiciones determinaron el carácter espiritual de Teodosio II. Justo en el momento en que el emperador llegaba a la edad de contraer matrimonio se presenta la bella y culta Atenais en la corte.

Al parecer la joven pagana cautivó a la hermana del emperador incluso antes que a él mismo. Pulqueria adoptó a Atenais y de inmediato, como era de esperarse de una mujer tan escrupulosa en cuestiones de fe, la hace bautizar. La ceremonia se llevó a cabo en la iglesia de San Esteban⁹. Adoptó el nombre de Elia

⁷ CEDRENO 585.

⁸ SÓCRATES VII 1.

⁹ NICÉFORO, XIV 13.

Eudocia en honor a su suegra, con quien por cierto compartiría un destino semejante.

Una vez que recibió el sagrado bautismo, se celebraron las nupcias, probablemente en el año 421, cuando ésta alcanzaba los 21 años de edad, apenas un año después de arribar a la corte y en pleno conflicto bélico con los persas. De la importante ceremonia nupcial no se sabe mucho, solamente que se celebraron juegos públicos y carreras de carros en el circo¹⁰. En el año 422 nace la princesa Licinia Eudoxia y en el 423 Teodosio nombra Augusta a su esposa.

Del emperador Teodosio II describen los historiadores la imagen de un hombre muy pío, pero con pocas cualidades de estadista¹¹. Teodosio fue un hombre versado en la literatura y en las artes. Gracias a la influencia de su hermana Pulqueria, la personalidad de Teodosio se tornó demasiado espiritual, tanto que prefería prestar su atención a los problemas teológicos que a la política de Estado, asunto del que Pulqueria se ocupó con muy buena disposición.

Existe una anécdota que nos da una idea del carácter displicente de Teodosio y de la influencia que en él ejercía Pulqueria¹². Se dice que Teodosio era tan desinteresado que podía firmar documentos oficiales sin siquiera tomarse la molestia de revisar su contenido. En una ocasión Pulqueria se presentó ante su hermano y le dio a firmar un escrito oficial, lo que el emperador realizó sin prestarle mayor atención. De inmediato Pulqueria le muestra que en el documento le había cedido como esclava a su propia esposa, la emperatriz Eudocia.

Para aquel entonces la fortuna de la joven pagana había dado un giro de 180 grados. De desheredada pronto pasó a convertirse en la Augusta emperatriz. Otra

¹⁰ NICÉFORO. XIV 50.

¹¹ CEDRENO. 571; ZONARÁS. II 35

¹² TEÓFANES I 156; CEDRENO 600.

anécdota se cuenta acerca de sus hermanos¹³. Aquellos mismos que le habían negado la justa repartición de los bienes paternos, al enterarse de la nueva situación de su hermana, se presentaron en la corte de Constantinopla ante ella, la ahora emperatriz, para pedirle ayuda. Ésta les reprochó el trato que le dieron durante el pleito de la herencia, pero finalmente accedió a ayudarlos. Es probable que después llegaran a ser prefectos de algunas provincias.

En el año 437 ocurre uno de los eventos más importantes en la vida de Eudocia. La princesa Eudoxia, su hija, contrae matrimonio con el príncipe de Occidente, Valentiniano. Por voluntad de su esposo, Eudocia había prometido realizar un viaje a Tierra Santa como agradecimiento por la boda de su hija¹⁴. Durante el trayecto pasó por la ciudad de Antioquía, donde pronunció un discurso laudatorio dedicado a dicha ciudad. Muy probablemente durante esta escala conoció la historia de los mártires Cipriano y Justina. Al parecer su paso por esta ciudad significó mucho para sus habitantes, pues poco después Teodosio mandó construir diversos edificios públicos y le dedicaron a la emperatriz una estatua de bronce en el Museo y una de oro en el Senado¹⁵. Desde la visita de Santa Helena, madre de Constantino el Grande, nadie de la familia imperial había viajado a Jerusalén¹⁶. Aunque hay muy poca información sobre este viaje, se dice que permaneció ahí durante un año completo y que regresó a Constantinopla con muchas valiosas reliquias¹⁷.

De vuelta en la capital en el año 439, Eudocia enfrentaría una nueva situación adversa. Se cree que comenzó a entrar en conflicto con su poderosa e influyente cuñada. Si bien es difícil saber qué originó esta confrontación, es posible

¹³ GREGOROVIVS p. 64.

¹⁴ SÓCRATES VII 47.

¹⁵ *Chron. Pasc.* I 585.

¹⁶ SOWERS. p. 12.

¹⁷ SÓCRATES VII 47; TEÓFANES I 142.

que la presencia de Paulino en la corte haya influido bastante¹⁸. Paulino era amigo y compañero de estudios de Teodosio, lo que le sirvió para ganarse la simpatía y la confianza de la corte.

De nuevo nos encontramos con una peculiar historia que, a pesar de su dudosa veracidad, nos refiere la posible causa de la caída de la emperatriz¹⁹. Cuando el emperador Teodosio celebraba la epifanía, un pobre le regaló una manzana de extraordinario tamaño. El emperador le pagó 150 monedas de oro y le regaló la manzana a su esposa. Como Paulino se encontraba enfermo, Eudocia le regaló a éste la manzana que le había dado su esposo. Paulino, al desconocer su origen, se la regaló al emperador. Teodosio, sorprendido por tal acción, de inmediato interrogó a su mujer. En un principio ella dijo que se había comido la manzana, pero cuando Teodosio se la mostró, aceptó que en realidad se la había regalado a Paulino. Detrás de esta fantásica anécdota puede haber un indicio de cierta relación entre Eudocia y Paulino. Sea verdad o no, Teodosio ordenó encerrar a Paulino y luego lo mandó ejecutar en el año 440 en la ciudad de Cesaréa²⁰.

Se cree que Eudocia emprendió su segundo viaje a Jerusalén –esta vez sin retorno– entre los años 441 y 444. No se sabe si el mismo Teodosio le pidió que se retirara de la corte o si ella lo solicitó por iniciativa propia, sólo es seguro que lo hizo con el consentimiento de su esposo²¹. También se cuenta que, durante el trayecto de Eudocia a Jerusalén, el emperador mandó asesinar a dos miembros del séquito de su esposa y que a su vez ella misma asesinó a Saturnio, uno de los enviados de Teodosio²².

¹⁸ ZONARÁS III 23; TEÓFANES I 151.

¹⁹ *Chron. Pasc.* y MALALÁS coinciden en el relato; EVAGRIO lo considera una historia totalmente falsa; TEÓFANES y CEDRENO simplemente dicen que Eudocia y Paulino se enamoraron.

²⁰ GREGOROVIVUS pp. 105-106.

²¹ TEÓFANES I 157; CEDRENO I 601.

²² *ibid.*

De la segunda estancia de Eudocia en Jerusalén tampoco se sabe mucho. Es probable que llegara con bastante dinero para financiar obras públicas –sobre todo iglesias– y que participara activamente apoyando a los monofisitas.

Con respecto a las ideas religiosas de Eudocia existe otro curioso relato²³. Anastasio, obispo de Jerusalén, responsabilizaba a la emperatriz por la mala fortuna de la casa imperial, pues se había decidido a profesar el monofisismo. Eudocia se dirige a Siria para consultar a Simeón el Estilita, el famoso sabio anacoreta que decidió vivir en lo alto de una columna, pero éste le sugiere que vaya con Eutimo, otro sabio de Palestina. Después de hablar con Eutimo, Eudocia finalmente decide abandonar el monofisismo y retomar el camino de la ortodoxia en el año 456.

Los últimos años de la vida de Eudocia son aún más oscuros. De seguro le tocó vivir la angustia de ver cómo su hija y su nieta eran llevadas cautivas a Cartago por Genserico y los vándalos. Se dice que en su lecho de muerte negó toda culpa por la ejecución de Paulino²⁴. Probablemente murió en Jerusalén en el año 460. Existen algunos indicios de una posible canonización de la emperatriz, aunque en realidad las evidencias son dudosas y muy escasas.

3. El *corpus eudocianum*

La emperatriz Eudocia escribió otras obras además del *Martyrium*, algunas de éstas se conservan y otras, por desgracia, sólo conocemos por mención de otros autores. Comenzaremos por ofrecer una referencia de manera general de las obras que conservamos.

²³ GREGOROVIVUS p. 139.

²⁴ *Chron. Pasc.* 185; CEDRENO I 590.

En 1981 los arqueólogos Hirschfeld y Solar realizaron excavaciones en la comunidad de Hammat Gader, a orillas del río Yamuk en Israel²⁵. El fruto más importante de esta investigación fue el descubrimiento de un poema de diecisiete hexámetros escrito por Eudocia durante su segunda visita a Jerusalén. Se trata de un encomio dirigido al complejo arquitectónico de los baños de Hammat Gader, cuyas aguas adquirieron gran fama en la Antigüedad debido a sus propiedades curativas. El lenguaje del poema es evidentemente homérico, congruente con la obra de la emperatriz. La intención del poema, según Sowers, tiene que ver con el evergetismo de Eudocia, que probablemente obedecía a una política imperial inspirada en las obras de beneficencia realizadas por Santa Helena, la madre del emperador Constantino el Grande²⁶.

Los *Homerocentones* son la otra gran obra de Eudocia que se conserva²⁷. En ésta plasma la historia de la vida de Cristo en versos homéricos. Antes de tratar concretamente el tema de los *Homerocentones* es necesario hablar un poco acerca de este género literario.

El centón –del griego κέντρον, o bien κέντρον, que puede significar vestido hecho de pieles, o con retazos– es un poema que se compone a partir de otros versos ya existentes. En el caso del centón griego, se inspira en los versos de Homero, mientras que en la tradición latina se tomó como modelo a Virgilio.

La primera definición de este género literario se debe a Tertuliano, el famoso autor cristiano de finales del siglo II y principios del III: “Homerocentones etiam

²⁵ SOWERS toma de HIRSCHFELD el texto íntegro del poema y lo incluye en su estudio (*vid. BIBLIOGRAFÍA*).

²⁶ SOWERS aborda ampliamente esta cuestión en el capítulo 1.

²⁷ Existen dos ediciones críticas modernas: EUDOCIA, *Homerocentones Eudociaa Augustae*, ed. M. USCHER, Stuttgart, Teubner 1999; EUDOCIA, *Centons Homériques*, ed. REY, Les éditions du CERF, París 1998.

vocari solent qui de carminibus Homeri propria opera more centonario ex multis hinc inde compositis in unum sarciunt corpus”²⁸.

El poeta del siglo IV Ausonio, quien trabajó en la corte del emperador Valentiniano I y quien fue maestro de otro notable poeta cristiano, Paulino de Nola, escribió uno de los ejemplos más representativos de este género: el *Centón nupcial*. Lo más interesante de este poema, además de su fuerte contenido erótico, es el hecho de que su autor ofrece al respecto, en una carta al amigo a quien dedica la obra, una definición muy precisa de dicho género: “*Centonem vocant, qui primi hac concinnatione luserunt. Solae memoriae negotium sparsa colligere et integrare lacerata, quod ridere magis quam laudare possis*”²⁹.

La técnica de composición consistía en tomar un verso completo o sólo un hemistiquio, de la Odisea por ejemplo, y cambiar algunas palabras, siempre y cuando se conservara la correspondiente cantidad de sílabas. Muchas veces se completaba el hemistiquio restante con palabras de la inspiración del poeta.

Es de llamar la atención que, si bien la tradición es muy anterior, quizá provenga desde la misma literatura griega arcaica, la mayoría de los centones conservados, tanto en la tradición griega como en la latina, se compuso entre los siglos IV y V. La principal diferencia entre los centones profanos y los religiosos es que éstos últimos carecen del tono irónico y están presididos por una concepción seria de esta forma literaria. Precisamente es esa seriedad lo que anula la capacidad lúdica que había caracterizado al género desde su origen y revierte negativamente

²⁸ “En efecto suelen llamarse centones los que, a partir de los poemas de Homero, zurcen obras propias según la costumbre de los remendadores, de muchas composiciones en una sola” *De praescriptione haereticorum* 39, 3-5. Bien pudo tomar de aquí ISIDORO la definición que ofrece en Etimologías I 38, 25: “*Centones apud grammaticos vocari solent, qui de carminibus Homeri vel Virgili ad propria opera more centonario in unum sarciuntur corpus ad facultatem cuiusque materiae*” (“Centones suelen llamarse entre los gramáticos los que, a partir de Homero y Virgilio, se zurcen en una única obra como propia, según la costumbre de los remendadores, para tratar cualquier tema”).

²⁹ “Los primeros que se divertieron con esta composición la llaman centón. Sólo es asunto de la memoria juntar lo disperso e integrar lo desperdigado” AUSONIO *A Paulo* 3-6.

en la calidad literaria al desaparecer el recurso a la complicidad pícaro del lector³⁰. Cabe mencionar también que, aunque se conservan unos cuantos centones de los siglos VII-VIII, es hacia el siglo IX cuando se da un resurgimiento del género entre los poetas bizantinos, quienes quizá, como algunos especialistas sugieren, creían que al componer centones continuaban con la tradición homérica³¹.

Existe una confusión acerca de la autoría de los *Homerocentones* ya desde el siglo XII. Es probable que, según algunos autores, el obispo Patricio haya compuesto la obra y que la haya dejado inconclusa, de tal manera que Eudocia pudo darse a la tarea de revisarla y completarla³². Otros confirman que, en efecto, la verdadera autora de la obra es la emperatriz Eudocia³³.

Entre las obras perdidas de Eudocia se encuentran los *Poemas en honor al rey Teodosio*, obra en hexámetros que celebraba la victoria del emperador Teodosio II, sobre el rey de los persas, Vararanes V. Se dice que varios poetas compusieron para la ocasión versos laudatorios que leyeron en público, entre ellos la misma esposa del emperador³⁴. Lo más probable es que se haya escrito poco después de dicha contienda, que aconteció en el año 422.

Otra obra de la que tenemos noticia es el *Discurso encomiástico en honor a Antioquía la Grande*. Durante su segundo viaje a Jerusalén la emperatriz Eudocia hizo una escala en la ciudad de Antioquía. Se cuenta que ahí pronunció un discurso versificado dirigido a dicha ciudad, lo que muy probablemente haya sido una de las principales causas de la gran cantidad de honores que recibió por parte de los antioqueños³⁵. Lo más probable es que la forma del discurso estuviera relacionada con la misma técnica de composición de los *Homerocentones*. Las

³⁰ PRIETO *Historia*, p. 222.

³¹ *ibid.* p. 229.

³² ZONARÁS XIII 23, 38-39.

³³ TZETZES X 306, 92.

³⁴ SÓCRATES 7, 21.

³⁵ *Vid.* nota 13.

fuentes bizantinas coinciden al conservar el último verso de esta obra: “ὑμετέρης γενεῆς τε καὶ αἵματος εὐχομαι εἶναι”³⁶. Se trata de un verso evidentemente homérico en cuanto a forma y temática, pues se refiere a un pasaje en que se hace referencia al orgullo por una ciudad: “ταύτης τοι γενεῆς τε καὶ αἵματος εὐχομαι εἶναι”³⁷.

Durante los años de su segunda estancia en Jerusalén escribió Eudocia su *Metáfrasis del Octateuco*. Consiste en una versificación de los libros del *Pentateuco* junto con los de *Josué*, *Jueces* y *Ruth*. El poema constaba de ocho libros de hexámetros dactílicos, de los que sólo se conservan dos versos que demuestran la extrema fidelidad con que la autora se apegaba al texto veterotestamentario:

“δευτερίην καὶ τήνε θεοῦ θέμιδος κάμε βιβλίον
Εὐδοκίη βασιλεία Λεοντιάς εὐπατρέρεια”³⁸

La última de las obras perdidas de Eudocia es la *Metáfrasis de los libros proféticos del divino Zacarías y del ilustre Daniel*, quizá inspirada en la *Metáfrasis del Eclesiastés de Salomón* de Gregorio el Taumaturgo (213-270)³⁹ o en la *Metáfrasis del Salterio* de Apolinar de Laodicea (310-390)⁴⁰. En esta obra se proclamaba la llegada de un Mesías o salvador, posiblemente desarrollados como dos libros metafrásticos conexos y no como dos libros independientes: uno, a medio camino entre el estilo histórico y simbólico y con su tono apocalíptico, estaría centrado en Zacarías, uno de los profetas menores, y otro, con su intención paradigmática y con su tono también apocalíptico, estaría centrado en Daniel, uno de los profetas mayores, que recogía tanto su estancia en Babilonia al servicio de los reyes Nabucodonosor el

³⁶ “De vuestro linaje y sangre me enorgullezco de ser” *Chron. Pasc.* 585, 7; EVAGRIO 1.20; NICÉFORO 14.50.

³⁷ *Ill.* VI 211, XX 241

³⁸ TZETZES X 306, 94.

³⁹ *Migne Patrologia Graeca* 10, cols. 987-1018.

⁴⁰ *Migne Patrologia Graeca* 33, cols. 1313-1538.

babilonio, Baltasar el caldeo, Darío el medo y Ciro el persa, así como también sus visiones proféticas.

Podemos concluir esta sección haciendo mención de una teoría que sostienen algunos estudiosos de la literatura de esta época⁴¹. Parece que es adecuado hablar de cierto “carácter parafrástico” en la literatura de los siglos IV y V. Basta con recordar que en este mismo período surgieron obras como el *Christus Patiens*⁴², las obras parafrásticas de Apolinar de Laodicea, los centones de Patricio, los de Pelagio y la *Metáfrasis del Evangelio de Juan* de Nono de Panópolis, por citar los más importantes. Lo interesante de esta teoría es que dicho carácter parafrástico podría aplicarse no solamente a la literatura, sino al arte en general, por ejemplo, a la arquitectura y a la escultura. Como ejemplo podemos mencionar la reutilización de estatuas y edificios paganos en época del emperador Constantino. Es lícito afirmar que la Iglesia de los Santos Apóstoles y el arco de Constantino fueron erigidos con retazos ajenos, así como la misma ciudad de Constantinopla, que en sus orígenes fue el resultado de la expoliación de monumentos artísticos del mundo antiguo, sacados de sus ciudades de origen para adornar los edificios públicos de la nueva Roma.

4. Las fuentes del *Martyrium*

Como ya hemos explicado anteriormente, la obra de Eudocia es una muestra más del carácter parafrástico que predominaba en la literatura de la época. De manera similar a los *Homerocentones*, el *Martyrium* es una especie de paráfrasis de otra obra, o mejor dicho, de otras obras.

⁴¹ PRIETO, p. 145.

⁴² Continúa la controversia en torno a esta singular obra, atribuida durante mucho tiempo a Gregorio Nacianceno. En época reciente, a mediados del siglo XX, se le ha datado en el siglo XI.

El tema del *Martyrium* de Cipriano de Antioquía se originó quizá desde la segunda mitad del siglo III en las provincias orientales del Imperio Romano. Hablamos específicamente de tres obras anónimas escritas en lengua griega conocidas como *Conversio Sanctae Justinae Virginis et sancti Cypriani episcopi*, *Confessio seu poenitentia sancti Cypriani* y *Martyrium sanctorum martyrum Cypriani et Justinae*. De la primera se conserva el texto griego y una traducción al latín – probablemente casi tan antigua como los textos griegos–, mientras que de la segunda y la tercera se conservan las versiones en griego. También es de llamar la atención el hecho de que la *Confessio* es la única que se narra en primera persona, ya que las otras dos están en tercera. Éstas, a su vez, debieron tener una fuente primaria en común.

La primera edición de estas obras data del año de 1760, cuando aparecieron publicados en los *Acta Sanctorum* de los Bolandistas⁴³. Los especialistas han demostrado que estos tres textos, si bien comparten la misma temática, no pertenecen a una sola obra, ni todos provienen de la mano de un mismo autor. Zahn propuso, aceptado por los especialistas modernos de manera unánime, que la primera obra y la tercera son de un solo autor⁴⁴. Fueron utilizadas como fuente por Eudocia en ese orden –una para cada libro de su poema–, ya que las tres completan en orden cronológico el relato de Cipriano y Justina. Aún así es muy probable que desde los primeros años después de su creación se utilizaran y se difundieran en ese orden, quizá a partir del momento en que se realizaron las

⁴³ Los Bolandistas fueron un grupo de jesuitas, llamados así en honor a su fundador, el Padre Jean Bolland. Durante el siglo XVII realizaron una exhaustiva compilación de relatos hagiográficos. Su trabajo se caracterizaba por su riguroso estudio de las fuentes y de los manuscritos más antiguos para distinguir los relatos auténticos y las leyendas. El resultado de su ardua labor son los *Acta Sanctorum*, que consta de 68 volúmenes. En la actualidad continúan trabajando para completar su obra, ya que aún faltan los santos que se festejan del 10 de noviembre al 1 de enero.

⁴⁴ ZAHN pp. 75-85.

primeras versiones latinas. Dichas obras fueron reunidas en el mismo orden en la edición de los Bolandistas.

Es necesario mencionar a continuación la importancia del trabajo del filólogo alemán Theodor Zahn, quien se dio a la tarea de identificar el *Ur-text* del *Martyrium*. Zahn identificó el ms. Paris. gr. 1468 como el prototipo de todas las versiones. Unos años después el trabajo de Zahn fue continuado por Radermacher, quien en 1927 identificó tres distintas versiones (*Fassungen*) del *Martyrium*. Pero aún faltaría la obra de Ludwich, que supera el trabajo de sus predecesores, según los especialistas. Ludwich compara, a partir de Zahn, el texto de Eudocia con las distintas versiones en prosa.

En un principio consideré poco viable realizar una comparación del texto de Eudocia con las versiones en prosa, pues dicha labor ya fue llevada a cabo por los filólogos alemanes Zahn, Radermacher y Ludwich –de este último desafortunadamente no pude consultar su obra y del segundo solo pude hacerlo de manera parcial–, además de sobrepasar la finalidad de este trabajo. Sin embargo, a final de cuentas, no tuve otra opción que remitirme a los textos en prosa, no precisamente para hacer un estudio comparativo, sino más bien para tratar de entender mejor ciertos pasajes problemáticos en el texto de Eudocia. Sin embargo, también hay que decirlo, no siempre sirve de mucho leer la prosa, pues si bien la versificación de Eudocia se apega bastante a dichas versiones, en ocasiones no duda en incluir elementos que no están en sus fuentes, es decir, expresiones que son de su propia inspiración. Esto ha representado un gran problema para los filólogos, ya que no es posible saber si en dichos pasajes Eudocia se aleja del texto de manera intencional, o debido a que ella pudiera haber tenido a la mano alguna otra versión diferente a las que se conservan.

Para el libro primero consulté el texto de Zahn, al que cito de manera abreviada como la *Conversio*, mientras que para el libro segundo dispuse del texto

griego de las *Acta Sanctorum* de los Bolandistas y la obra de Bailey, que de manera abreviada lo llamo *Confessio*. Consideré poco útil revisar el contenido de la prosa del *Martyrium sanctorum martyrum Cypriani et Justinae*, que correspondería al libro III del *Martyrium* de Eudocia, ya que éste no se conserva, de manera que no tiene mucho caso hacer una comparación con el resumen de Focio que se presenta aquí a manera de apéndice.

Hemos visto de esta manera cómo estos tres relatos anónimos en prosa sirvieron a Eudocia como fuente textual para su poema. Por otra parte estos tienen también sus propias fuentes literarias, que se pueden identificar dentro de la literatura cristiana primitiva, sobre todo en su vertiente apócrifa. Esta tradición, a su vez, aunque de manera menos evidente, toma distintos elementos a partir de la novela griega antigua.

5. Génesis de la leyenda de Cipriano y Justina

En esta sección trataremos en primer lugar, de manera breve, el problema de la figura de Cipriano a partir de algunas fuentes antiguas que hablan del personaje histórico, para luego abordar el aspecto literario.

La leyenda cuenta que en el año 304 Cipriano y Justina, dos cristianos antioquenos, además de Teoctiso, padecieron el martirio en la ciudad de Nicomedia durante el gobierno del emperador Diocleciano, quien se caracterizó por ser un cruel perseguidor de los cristianos. Cipriano, un perverso mago pagano que sabía manipular a los demonios, se convierte al cristianismo gracias al ejemplo de la doncella Justina, cuya fe puso en evidencia la impotencia del mal. Al final ambos son condenados a padecer martirio, acto necesario para sobrevivir a la posteridad.

En cuanto al Cipriano histórico, ya desde el siglo IV, autores tan importantes como Gregorio Nacianceno⁴⁵ y Prudencio⁴⁶ tenían noticia de la historia de Cipriano. Igualmente temprana es la confusión que surgió entre nuestro mago antioqueno y el otro san Cipriano, el famoso obispo de Cartago. Ambos autores mezclan detalles de la vida de los dos Ciprianos, ya que el africano también fue martirizado. Unas veces le adjudican al de Cartago el haberse dedicado a las artes mágicas en su juventud, otras veces le atribuyen al de Antioquía el haber sido un elocuente teólogo.

Gregorio Nacianceno, filósofo cristiano, teólogo, orador y arzobispo de Constantinopla, escribió un discurso en honor a Cipriano, el obispo de Cartago, con fecha del 3 de Octubre del año 379, mismo día que le asigna el santoral de la iglesia ortodoxa. El Cipriano de Cartago histórico en realidad fue martirizado bajo el régimen de Valeriano en el año 258. Gregorio lo describe como un impío mago pagano que luego se convierte al cristianismo⁴⁷. Menciona también, aunque de manera muy superficial, la historia de una virgen⁴⁸. En este discurso Gregorio exalta sobre todo la elocuencia de Cipriano.

Prudencio, poeta y erudito cristiano nacido en la provincia de Hispania, compuso el *Peristephanon* o *Libro de las coronas* en honor a catorce mártires, entre ellos Cipriano de Cartago. Esta obra fue escrita quizá entre la última década del siglo IV y la primera del V. Aunque Prudencio comete el mismo error que Gregorio, resulta poco probable que haya conocido la obra de éste⁴⁹. Prudencio refiere menos noticias del Cipriano mago en comparación con Gregorio. La principal diferencia radica en que Prudencio no cuenta ninguna historia de vírgenes y trato con

⁴⁵ *Orat.* 24.

⁴⁶ *Peristeph.* 13.

⁴⁷ *Or.* 24, 8.

⁴⁸ *Or.* 24, 9.

⁴⁹ BAILEY p. 19.

demonios, sino de las relaciones que solía tener Cipriano con mujeres casadas y su habilidad para la necromancia, sin duda, también aspectos bastante negativos, con el fin de darle mayor mérito a su posterior conversión al cristianismo⁵⁰. Es difícil saber qué fuente utilizó Prudencio para su obra. Lo más probable es que conociera la historia de manera indirecta, o quizá a partir de las versiones latinas tempranas, mientras que Gregorio, con mayor, probabilidad leyó directamente las versiones griegas en prosa.

Si en verdad existió un tal Cipriano de Antioquía, también cabe preguntarse si acaso escribió alguna obra. La cuestión de la obra atribuida a Cipriano, aunque en realidad poco estudiada, ha sido retomada a partir del descubrimiento de un texto en copto, incluido en la obra de Bilabel. Se trata de un supuesto *Grimorio de San Cipriano*⁵¹. Esto ha dado pie a ciertas investigaciones que han llevado a proponer la existencia de dos obras atribuibles a Cipriano de Antioquía: el *Secreta Cypriani* y el *Ars Cypriani*⁵². Más recientemente, a principios del XIX, comenzó a circular un *Libro de San Cipriano*. Esta obra, de autor desconocido, fue escrita en Portugal o en España. Se trata de un libro de encantamientos atribuidos de manera arbitraria al mártir de Antioquía. A pesar de su escaso valor literario, es una muestra más de la tradición acuñada en torno a la figura del mago Cipriano.

De Justina poco se puede decir, pues no hay ningún indicio de relación con algún personaje histórico. Cabe mencionar que la Iglesia Católica, al considerar espuria esta leyenda, excluyó a ambos mártires de su santoral, a diferencia de las iglesias ortodoxas, en donde todavía se veneran.

⁵⁰ *Pereisteph.* XIII, 21-26.

⁵¹ BILABEL pp. 304-325. Por desgracia no pude consultar de manera íntegra la obra de Bilabel, quien publicó un fragmento en copto que titula *Das Kyprian Zauberbuch*. BAILEY da noticia de una traducción al inglés de dicho fragmento: H. M. JACKSON, "Erotic Spell of Cyprian of Antioch" en *Ancient Christian Magic: Coptic Texts of Ritual Power*, San Francisco, 1994, pp. 153-58.

⁵² BAILEY p. 17.

Para tratar el aspecto literario de las fuentes he considerado necesario hacer primero un análisis por separado de los personajes de Cipriano y Justina, con el fin de rastrear los orígenes de su leyenda. Debo anticipar que se pueden distinguir dos fuentes principales: las de la literatura pagana antigua y las de la narrativa cristiana primitiva.

Dentro del contexto de la literatura pagana podemos vislumbrar ya algunos caracteres que contribuirían a la conformación del personaje de Cipriano. Existen principalmente dos textos que pudieron servir como fuente de inspiración a los autores de la narrativa cristiana primitiva: la *Vida de Apolonio de Tiana* de Filóstrato y la *Vida Pitagórica* de Jámblico. Ambas obras tienen en común el hecho de que presentan como protagonista a un sabio pagano con poderes extraordinarios. También comparten el hecho de narrar sus viajes para adquirir conocimientos por diversos países. La principal diferencia entre estos “magos-filósofos” antiguos es que los paganos no ejercen la magia explícitamente, sino que poseen un conocimiento superior de la naturaleza.

Por otra parte, ya dentro de la tradición judeocristiana, encontramos al personaje de Simón el Mago, el cual se encuentra a medio camino entre Cipriano y los sabios paganos⁵³. Simón explícitamente practica la magia y tiene trato con los demonios. Sin embargo el Simón de los *Hechos de los Apóstoles* no tiene el mismo atractivo que el de la literatura cristiana apócrifa. En los *Hechos de Pedro* vemos a un Simón que luce mucho más su dominio de las artes mágicas y de la manipulación de los espíritus malignos. Las *Recognitiones* del Pseudo-Clemente Romano, también conocidas como *Novela Clementina* son otra obra de la literatura cristiana apócrifa en donde también podemos encontrar a Simón el Mago luchando contra el apóstol Pedro y sus seguidores. Se cree que bajo el nombre de Simón, como ocurriría

⁵³ Sobre éste interesante personaje y Cipriano ZAHN dedica varias páginas en el primer capítulo de su obra.

posteriormente con el Fausto histórico, se acumularon diversas tradiciones que bien pudieron referirse a otros personajes relacionados con la magia.

Con respecto a Justina, podemos decir que este personaje tiene su origen en las heroínas de la literatura cristiana apócrifa, específicamente en Tecla, la ferviente seguidora del apóstol Pablo. Los *Acta Pauli* son de cierto la fuente literaria inmediata del *Martyrium*. Cabe mencionar otra obra que comparte una historia muy similar: *El Martirio de Perpetua y Felicitas*. Si no tratamos esta última con mayor atención, se debe al hecho de que, al igual que el *Martyrium*, utiliza los *Acta Pauli* como fuente, de ahí sus evidentes similitudes. Además de éstas, podemos ver en el apócrifo de *Hechos de Andrés* otra historia muy próxima a la del *Martyrium*, esta vez en el personaje de Maximila, una mujer que, al escuchar la prédica del apóstol Andrés, decide permanecer en castidad, incluso rechaza a su esposo, lo que le haría ganar el repudio de las autoridades, aunque nunca llega a recibir el martirio. Todas estas mujeres tienen en común el hecho de convertirse a la fe cristiana gracias a la palabra de un iluminado predicador. También comparten el hecho de transgredir las normas del entorno familiar y social por querer permanecer en castidad, según los preceptos cristianos. La principal innovación de nuestra obra sería la inclusión del personaje de Cipriano, el mago.

De esta manera, con un personaje masculino que tiene su origen en los filósofos paganos, sobre todo en la imagen del sabio pitagórico, y de un mago samaritano, y con un personaje femenino que se forma a partir de las heroínas cristianas de los martirologios primitivos, tenemos como resultado una historia por demás fascinante, que serviría como fuente a grandes obras literarias en los siglos por venir.

Un problema que surge al confrontar dichas fuentes es la relación entre los géneros literarios de la novela antigua y la narrativa cristiana apócrifa. No es coincidencia que las obras citadas de Filóstrato y Jámblico se consideren dentro del

género de la novela, por lo que varios especialistas sugieren que la novela griega antigua es el antecedente inmediato de la prosa cristiana. Hay que recordar que la prosa fue el primer medio de expresión del cristianismo, el verso lo fue mucho después, tomado de la tradición clásica más culta⁵⁴.

Otro aspecto que comparten dichas fuentes, además de los formales y narrativos es el carácter encratita de sus personajes femeninos. El encratismo, más que ser un secta o una doctrina bien establecida, es una actitud, o una tendencia moral que deriva del desprecio a la carne y al mundo material que profesaban los antiguos grupos cristianos gnósticos⁵⁵.

Cabe mencionar también el carácter erótico que contiene la obra, pues al no estar familiarizado con la narrativa cristiana primitiva, podría parecernos extraño el hecho de que existan pasajes eróticos en un texto solemne: “ya no pudo ella ocultar por mucho tiempo el tórrido deseo que ardía en su interior y ansió demasiado ver el rostro del divino varón” (I 38-39); “pues encendiste la brillante antorcha de tu deseo y la colocaste en mi alma” (I 185-186); “concédeme el mantener encendida la antorcha de mi virginidad, de tal manera que vea mi lecho siempre con el mismo esposo, con Cristo” (I 227-229); “Pero cuando en tiempos posteriores se unió [Eva] en los lechos del progenitor Adán, fue proclamada madre de sus hijos [...] y aprendió todas las buenas cosas” (I 261-264). Se cree que el erotismo en los textos cristianos se debe a que éstos se inspiran en la novela griega antigua, de tal suerte que también se nutren de este tipo de elementos narrativos.

De esta manera hemos hecho una breve relación de los principales aspectos formales, ideológicos y culturales que contribuyeron a la gestación de esta historia tan peculiar.

⁵⁴ *Hechos Apócrifos vol. I*, pp. 36-44.

⁵⁵ CULIANU, pp. 278-280.

6. La leyenda de Cipriano en la literatura de siglos posteriores

Es necesario aclarar que no trataremos aquí sobre la influencia ejercida por la obra de Eudocia⁵⁶, sino de la historia que tanto a ella, como a otros, sirvió de inspiración.

La leyenda de Cipriano y Justina tuvo distinta fortuna en el Occidente latino y en al Oriente griego. Es difícil establecer en qué momento la historia de san Cipriano empezó a conocerse y a difundirse en Occidente, aunque debemos prestar atención al hecho de que las versiones latinas que existen tienen considerable antigüedad⁵⁷.

Comenzaremos por la tradición del Oriente griego, donde precisamente se originó la leyenda. Además de la versificación de Eudocia, no hay noticia de otra versión de esta historia, mucho menos una poética, por lo menos hasta el siglo X. Se trata de la compilación que realizó el monje bizantino Metafrastes, lo que supone que la leyenda perduró aún por varios siglos en la memoria de los fieles de habla griega, y por ende, en las provincias que estaban bajo la influencia de Bizancio. La prosa, aunque no pretende ser resumen ni copia de las antiguas versiones en prosa, tiene escaso valor literario, con un lenguaje llano que no denota ninguna intención literaria. Más bien se trata de un martilologio bizantino. La obra de Metafrastes no fue traducida al latín sino hasta el siglo XV, de manera parcial, por Agapio Aloisio, y por Lopomano de manera íntegra en el mismo siglo pocos años después⁵⁸.

En cuanto a la tradición occidental en lengua latina, la primera noticia que tenemos viene de Aldhelmus, quien alabó a Justina en su poema *De virginitate seu de laude virginum*. Ya en el siglo XIII circulaba en Europa una versión de la historia en la *Legenda aurea* de Santiago de la Vorágine, famosa compilación hagiográfica del siglo XIII, misma que sirvió como base para la *Flos Sacntorum*, otra conocida

⁵⁶ Sobre esta difícil cuestión véase nota al verso I 164.

⁵⁷ La versión latina de la *Conversio* que aparece en las *Acta Sanctorum* data por lo menos del s. V.

⁵⁸ METAFRASTES p. 128

obra hagiográfica del jesuita español del siglo XVII, Pedro de Ribadeneira, que sería el medio a través del cual Calderón de la Barca conocería la historia que le inspiró a escribir su *Mágico Prodigioso*, y muy probablemente también a Mira de Amescua para su *Esclavo del demonio*⁵⁹. A pesar de las diferentes tradiciones en Oriente y Occidente, cabe señalar que Ribadeneira afirma que tomó como fuente a Metafrastes para escribir su relato sobre Cipriano y Justina, muy probablemente a partir de la traducción al latín de Lopomano⁶⁰.

Otra muestra de que la historia de Cipriano tuvo repercusión en Occidente es la leyenda de Teófilo de Adana, un puente entre Cipriano y Fausto⁶¹. Se trata de un obispo que, mediante la intervención de un mago judío, hace pacto con el diablo a cambio de obtener poder, no muy diferente con respecto a la historia de Cipriano. La gran innovación de la historia consiste en que el personaje femenino es nada menos que la Virgen María, cuya intercesión salva el alma de Teófilo de las garras del Diablo⁶². Esta leyenda se conoce en occidente en versiones de varios autores, tanto en verso como en prosa. Una de las más brillantes la debemos a Hrosvita, incluida en sus *Leyendas*.

Interesante y digno de mencionar es el hecho de que existen versiones de la leyenda de Cipriano y Justina en idiomas como armenio, siríaco, copto, etíope y árabe. Éstas datan entre los siglos V y XI. De manera sorprendente encontramos que la fama del mago de Antioquía superó las fronteras del Occidente latino y del Oriente griego⁶³.

⁵⁹ Al respecto véase la obra de SANCHEZ MOGUEL, que aunque data de finales del s. XIX, sigue siendo una referencia importante para los estudios sobre la obra de Calderón.

⁶⁰ DE RIBADENEIRA p. 529.

⁶¹ ZAHN pp. 13-16.

⁶² Sobre la leyenda de Teófilo existen numerosas versiones en latín y en francés antiguo. Se cree que fue traducida por primera vez del griego al latín por Pablo el Diácono en 840.

⁶³ *vid.* GOODSPREED y DUNLOP.

Finalmente es inevitable hablar del mito alemán de Fausto, pues aunque ya bastante lejos en el tiempo, resulta evidente la remota influencia del mago Cipriano de Antioquía. En un principio consideré incluso la posibilidad de realizar un estudio comparativo entre la leyenda del *Volksbuch* y el poema de Eudocia. Posteriormente me di cuenta de que había poco que contribuir a las monumentales obras de Zahn y Radermacher. Sería sin duda buen tema para un amplio estudio una comparación entre el *Martyrium* y no sólo el Fausto, sino también las diferentes versiones del mito alemán.

La fascinante historia del sabio que conjura al diablo y firma un pacto con él por su alma a cambio de sus favores, ha sido recreada a lo largo de siglos por grandes nombres como Marlowe, Lessing, Goethe, Mann, Valery –Podemos mencionar también a los faustos españoles de Calderón de la Barca y Mira de Amescua–, sólo por mencionar algunos. De la historia original, sin embargo, se desconoce al autor. En 1587 aparece por primera vez en Fráncfort del Meno *La historia del Doctor Fausto*, dentro de una colección de relatos populares conocidos como *Volksbuch* (o *Volksbücher*), publicado por Johann Spies, quien no ha sido descartado como posible autor.

El *Volksbuch* narra la historia del Doctor Fausto, un cierto nigromante que, según fuentes históricas, nació en el poblado de Kudling (hoy Knittlingen), en Baden-Württemberg⁶⁴. Éste se volvió célebre por todas las regiones de lo que hoy es el sur de Alemania a causa de sus habilidades mágicas, de su supuesto pacto con el demonio y de su charlatanería. Al cabo de unos años se cumplió el plazo que había pactado y vino el diablo a llevarse su alma, por lo que sufrió una violenta muerte. Lo más probable, al igual que Cipriano de Antioquía, es que bajo el nombre de

⁶⁴ Para las fuentes sobre el Fausto histórico existe la excelente –aunque ya antigua– obra de L. HOUSSE, *Die Faustsage und der historische Faust*, Verlag von Peter Bück, Luxemburgo 1862.

Fausto se hayan acuñado una serie de relatos populares que hacían alusión a las aventuras de diversos magos de épocas distintas.

No podemos decir que esta obra goza de una gran calidad literaria, puesto que, como se lee en la misma, su finalidad es más bien adoctrinar al lector cristiano para que obre conforme a los preceptos del cristianismo luterano, advirtiéndole de los riesgos de no seguir el camino correcto. A pesar de su escaso valor literario es el primer documento que tenemos sobre el mito de Fausto y el mismo que sirvió como fuente para los autores posteriores.

Es preciso puntualizar que no pretendo hacer un estudio comparativo sobre los aspectos formales o narrativos de la historia de Cipriano y la de Fausto, en primer lugar, puesto que es algo ya estudiado por los filólogos alemanes que he citado anteriormente; en segundo lugar, porque considero que la relación entre ambos relatos es más que obvia.

Hace algunos años llamó mi atención la obra de Jas Reuter *Fausto el hombre*. En este ensayo, a partir de la teoría fáustica de Eduardo Nicol⁶⁵ (maestro de Reuter), se pretende distinguir ciertos elementos en común de las versiones del Fausto, de distintas épocas y autores. Aunque Reuter menciona la obra de Eudocia, la considera perdida, y sólo conoce la historia de Cipriano de Antioquía de manera indirecta, quizá por medio de la *Legenda Aurea* o por el *Mágico Prodigioso* de Calderón. Es por eso que consideré viable realizar un breve análisis de Cipriano desde el punto de vista de la teoría fáustica.

Reuter menciona que la persistencia del tema de la venta del alma al diablo –lo que bien podemos llamar tradición fáustica– no es un hecho simplemente literario, sino un elemento humano constante. Pero lo interesante de este asunto es

⁶⁵ El filósofo Eduardo Nicol llegó a México en la década de los años treinta, junto con otros exiliados españoles de la guerra civil. En su obra *Psicología de las situaciones vitales* propone que el humano es un ser de elección, que siempre debe elegir. A partir de esta idea desarrolla su teoría fáustica.

que la venta del alma no es el punto principal, sino un símbolo poético necesario para la representación artística. Lo más importante es que Fausto está sujeto a la elección, una condición común a todos los seres humanos. La elección provoca angustia, debido a que, al tomar una alternativa, necesariamente debe renunciar a otras posibilidades. La elección implica renuncia. La angustia por la renuncia se debe al afán de vivir más, de tomar las alternativas rechazadas. Reuter afirma que la cuestión de la elección entre el Bien y el Mal, si bien en la mayoría de las versiones se ha planteado en un plano teológico, más bien debe entenderse en el ámbito de la ética, ya que, para elegir entre las alternativas, es preciso realizar una valoración, una cualificación.

Una vez planteados los principales puntos de la teoría fáustica, podemos hablar del caso concreto de Cipriano. Me parece que el mago de Antioquía cumple con todo para ubicarlo dentro de la situación fáustica. Limitación, inconformidad, libertad, alternativa, elección y renuncia⁶⁶ son las características que Reuter identifica como propias de dicha situación. La limitación es una característica de la condición humana en general; la inconformidad es propia de espíritus que buscan el conocimiento; Cipriano fue libre de elegir el camino del conocimiento de lo prohibido; esa libertad lo llevó a elegir entre las distintas alternativas: entre el camino del bien o del mal, entre Dios o el Diablo, entre la salvación o el conocimiento de lo prohibido; finalmente renuncia al camino de Dios y todo lo que eso implica.

Cipriano se da cuenta, gracias al ejemplo de la fe de Justina, de que ha elegido el camino equivocado. Además de la angustia por desear vivir más, de desear vivir lo no vivido, cae de nuevo en otra situación de angustia al querer tomar otra alternativa, lo cual quizá ya no sea posible. Pero es gracias a la infinita misericordia de Dios que recibe la oportunidad de tomar la alternativa

⁶⁶ REUTER p. 118.

anteriormente rechazada, el camino del bien. Sin embargo el final de Cipriano resulta paradójico. Aunque recibe la oportunidad de rectificar su elección, al final padece el martirio, una muerte no menos violenta y dolorosa que la de Fausto. Este último recibe el castigo que conlleva la elección del mal camino, a pesar de sentir en algún momento el deseo de arrepentirse, con excepción, por supuesto, del Fausto de Goethe.

A pesar de esto –si tomamos en cuenta que recibir el martirio representaba la forma más gloriosa de morir para los antigua fe cristiana– pienso que el destino de Cipriano es más próximo al del Fausto de Goethe, puesto que, aunque por distinta causa, al final obtiene su redención.

7. Transmisión textual del *Martyrium*

El descubrimiento del texto del *Martyrium* aconteció en una época relativamente reciente, apenas a finales del siglo XVIII, de tal suerte que incluso Sánchez Moguel, primer autor en realizar un exhaustivo estudio sobre las fuentes del *Mágico prodigioso* de Calderón en lengua española, menciona la obra de Eudocia como perdida a finales del siglo XIX⁶⁷.

En el año de 1790 el clérigo jesuita Angelo Maria Bandini, director en aquel entonces de la Biblioteca Medicea Laurenziana de Florencia, descubre que en el códice Laurentianus VII 10, que databa del siglo XI, entre los versos 4,187 y 4,188 de la *Paráfrasis del Evangelio de san Juan* de Nono de Panópolis se hallaba insertado otro folio –producido por la mano del mismo copista de la obra de Nono– debido a un error de paginación. El erudito italiano de inmediato determinó que se trataba del *Martyrium Sancti Cypriani* de la emperatriz Elia Eudocia. Bandini pudo establecer, gracias al resumen de Focio, que el poema se hallaba incompleto. El

⁶⁷ SÁNCHEZ MOGUEL p. 59.

primer libro se encontraba acéfalo, ya que faltaban los 100 primeros versos, mientras que el segundo se conservaba completo, lo que sumaba un total de 801 hexámetros, 322 del libro primero y 479 del segundo. Por desgracia no se halló ningún fragmento del libro tercero.

Así entonces debemos a la mano del mismo Bandini la *editio princeps* del *Martyrium*, preparada poco después de su descubrimiento⁶⁸. Un siglo después – exactamente en el año de 1860– aparece en la *Patrología Graeca* de Migne una edición que prácticamente reproducía la de Bandini y que incluía también su traducción en hexámetros latinos⁶⁹. Finalmente en el año de 1897 el filólogo alemán Arthur Ludwich publicó la edición canónica de los fragmentos del *Martyrium*, que sin duda superaba ampliamente a sus antecesoras en el aspecto de la crítica textual, además de proveerla de un amplio estudio introductorio, de tal manera que continúa siendo el punto de partida para todo aquel que pretenda estudiar la obra de Eudocia.

Por fortuna para nosotros, no concluye aquí el intrincado y peculiar destino del texto del *Martyrium*. Ya en pleno siglo XX, en el año de 1965, el filólogo neerlandés Karl Meyier, director de la biblioteca de Leiden, descubre que el códice BPG 95 –compuesto por un único folio datado en el siglo XI– contenía 99 hexámetros en griego⁷⁰. No había ninguna indicación del autor, sólo tenía la leyenda “Fragmentum Homerocentones”. El mismo bibliotecario se dio a la tarea de confrontar los versos que había descubierto con la edición de Bandini, de tal manera que pudo corroborar que se trataba de los primeros hexámetros del libro primero del *Martyrium*. El nuevo fragmento había sido sustraído a mediados del siglo XVII por el filólogo neerlandés Rualeus, quien lo arrancó del manuscrito

⁶⁸ *Graecae ecclesiae vetera monumenta ex biblioteca Medicea. Tomo I*, Florencia 1761, p 130 ss. *Catalogus codicum mss graec. Bibliothecae Medicae Laurentianae. Tomo I*, Florencia 1764, pp. 228 ss.

⁶⁹ Migne *Patrologia Graeca* 85 (Vid. BIBLIOGRAFÍA).

⁷⁰ BEVEGNI 1982 p. 251.

original –o sea, del Codex Laurentianus VII 10 – durante uno de sus viajes a Florencia. Por tal motivo aquellos primeros 99 versos fueron a parar a la biblioteca de Leiden.

Sin embargo la noticia del descubrimiento no suscitó en aquel momento gran interés entre los estudiosos de la materia –aunado al prematuro fallecimiento de Meyier– y el manuscrito permaneció inédito por varios años más. Es hasta el año de 1982 cuando el filólogo italiano Claudio Bevegni, tras realizar una minuciosa labor paleográfica del fragmento de Leiden, publicó por primera vez una edición de los 99 versos que faltaban del libro primero *Martyrium* junto con un estudio introductorio, aparato crítico y notas⁷¹.

Justo el mismo año en que apareció la edición de los 99 versos de Bevegni, su compatriota Enrica Salvaneschi publicó una nueva edición del *Martyrium*, que además contaba con una traducción al italiano⁷². Sin embargo ésta no incluía los versos recién editados por Bevegni, además de carecer de aparato crítico. Pese a lo anterior, tanto Bevegni como Sowers –sobre todo éste último–, los especialistas en Eudocia, reconocen importantes aportaciones del trabajo de Salvaneschi en la interpretación textual y toman en cuenta sus *lectiones* para sus respectivas investigaciones.

Por último, cabe mencionar que el mismo Bevegni ha sugerido la posibilidad de publicar una nueva edición del *Martyrium*, esta vez, por supuesto, con los primeros 99 versos⁷³. Probablemente aparezca en los próximos años de la mano del erudito italiano una nueva edición que supere incluso a la de Ludwich y que nos abra el camino para seguir estudiando la obra de Eudocia, o mejor aún,

⁷¹ BEVEGNI 1982, *vid.* BIBLIOGRAFÍA.

⁷² E. SALVANESCHI, “Eudocia, De Sancto Cypriano”, en *Συγκρισις* a, Revista de la Universidad de Génova 1982, pp. 1-88.

⁷³ C. BEVEGNI, “Per una nuova edizione del De Sancto Cypriano dell’ emperatrice Eudocia. Primi passi” *Futur Antico* I, 2003, pp- 29-46.

quizá esté aún esperando a ser descubierto en alguna biblioteca europea el texto del libro tercero

8. Sobre la presente traducción

Antes de tratar propiamente el tema de la traducción, considero oportuno hablar un poco acerca de la necesaria labor de reconstrucción del texto del *Martyrum* que requirió este trabajo y de las traducciones que se han hecho en otros idiomas.

Como se ha explicado anteriormente, la edición de Ludwich continúa siendo una referencia indispensable. Desafortunadamente no tuve la oportunidad de consultar directamente la obra original, por lo que no pude apoyarme en su estudio introductorio ni revisar el aparato crítico, de tal suerte que únicamente accedí al texto mediante la herramienta electrónica del *Thesaurus Linguae Graecae*. Por otra parte, tampoco pude consultar la edición moderna de Salvaneschi, publicada en una revista italiana de escasa difusión. Tomo para mi traducción los versos del 1 al 99 del libro primero de la edición de Bevegni y el resto –los versos del 100 al 422 del libro primero y los 479 del libro segundo–, de la edición de Ludwich. Además incluyo el resumen del libro tercero que elaboró Focio con el fin de ofrecer una visión completa de la obra. Los versos del 1 al 99 del libro primero estarán marcados en el margen izquierdo con la sigla B (Bevegni) en la numeración. A partir del 100 no llevará sigla alguna, siguiendo la numeración lógica de Bevegni. En el margen izquierdo incluyo la numeración de Ludwich, marcada con la sigla L. Ésta varía por 101 versos de diferencia, ya que en la numeración de Bevegni el 100 sería el 1 en la de Ludwich.

La primera traducción del *Martyrium* la realizó el mismo Angelo Bandini⁷⁴. Se trata de una erudita versión en hexámetros latinos. En su lenguaje y estilo imita

⁷⁴ *vid.* nota 35.

de manera evidente a Virgilio, por lo que en ocasiones, sin temor a exagerar, resulta igual o incluso hasta más difícil de interpretar que el propio texto griego, así que consideré poco viable apoyarme en esta traducción latina. Además el texto de Bandini presenta algunas variantes con respecto al de Ludwich.

Poco más de un siglo después el erudito alemán Ferdinand Gregorovius incluyó una traducción en verso únicamente del libro segundo en la magnífica biografía que escribió sobre la emperatriz Eudocia⁷⁵. Gregorovius realizó su versión en perfectos yambos alemanes, ya que, a su juicio, este metro se adecua de manera más natural a su lengua que el hexámetro. Sin embargo, a pesar de estar en verso, traduce de manera muy clara y fiel el texto griego, el que, por cierto, lee de la edición de Bandini publicado por Migne.

Existen dos traducciones del *Martyrium* al italiano: la primera de Salvaneschi⁷⁶, sin los primeros 99 versos, y la segunda, la más reciente, de Bevegni⁷⁷, ambas en prosa. De la primera, como ya mencionaba antes, desconozco sus características, mientras que la segunda es una traducción en prosa –no literal– que sigue el texto establecido por Ludwich.

En su estudio monográfico sobre la obra de Eudocia el filólogo norteamericano Brian Sowers ofrece una traducción completa del *Martyrium* al inglés. A diferencia de la de Bevegni, aunque también en prosa, ésta traduce tratando de conservar la correspondencia de los versos. Aún así resulta con frecuencia poco útil, ya que traduce con demasiada libertad pasajes de difícil interpretación. Sowers sigue el texto de los primeros 99 versos de Bevegni, aunque para el resto sigue la edición de Salvaneschi, en lugar de la de Ludwich. Es así que me pareció muy arriesgado apoyarme en traducciones que se basan en una edición

⁷⁵ *vid.* nota 2.

⁷⁶ *vid.* nota 43.

⁷⁷ *Vid.* BIBLIOGRAFÍA.

del texto griego que desafortunadamente no está a mi disposición. Además de las obras ya mencionadas, existen traducciones parciales de Homeyer al alemán (1979) y una al inglés de Plant únicamente del libro primero⁷⁸.

Cabe mencionar por último la única versión del texto de Eudocia disponible en español. Se trata de una traducción de la traducción –algo que no es raro hasta la fecha, sobre todo en nuestra lengua– del libro segundo, en este caso es una traducción de la versión alemana en yambos de Gregorovius⁷⁹. Todo indica que el germanista español se arriesga a traducir sin el más mínimo conocimiento de la lengua griega original, lo que evidentemente se refleja en una versión totalmente inadecuada y que nada tiene que ver con la obra de Eudocia. Dicha versión pretendió plasmarse en una prosa poética que ni siquiera respeta el texto alemán.

Si bien estoy a favor de la idea de que la poesía debiera traducirse en verso –sobre todo en uno adecuado a la lengua a la que se traduce–, para el presente trabajo he realizado una versión en prosa, sin tratar de seguir de manera exacta el orden de los versos. El motivo de esta decisión se debe al carácter de mi trabajo, cuya finalidad es presentar el contenido de la obra. Cabe mencionar que, en caso de poder publicar esta obra en un futuro, sin duda optaría por hacer la traducción en un verso adecuado a nuestra lengua.

Sobre las principales dificultades que presentó el texto del *Martyrium* hablaré sólo de manera general en esta sección, ya que los detalles se encuentran en las notas. En primer lugar los recursos bibliográficos son un aspecto limitante. Existe escasa bibliografía disponible acerca de Eudocia, sobre todo en nuestra lengua y particularmente en nuestro país, de tal suerte que muchas de las obras que se incluyen en la bibliografía sólo pudieron consultarse por medio de internet.

⁷⁸ BEVEGNI 2006 p. 41.

⁷⁹ Por tal motivo consigno en la Bibliografía tanto la edición en español, traducida por J. A. MOLINA, como la alemana, ya que de ésta leí los versos de Gregorovius en alemán.

El poema contiene algunas palabras que no aparecen consignadas en los diccionarios más completos, ni siquiera en los de griego bizantino. Algunas veces he intentado encontrar un término adecuado, otras he optado por hacer una perífrasis. Citaré sólo los más importantes: λαθιμέρμερος (I B72), νήφρων (I 127), κακοτερπέϊ (I 151), ἀνδροφόρος (I 178), παντομέδων (I 181, 374), συνθήμων (I 191), αἰνοδοφιστής (I 191), αἰσυλόμητις (I 260), σταυροπαγῆ (I 300, 381), φωτοφαῆ (I 364), θεηγόρος (I 369), μυστυπολείης (I 398), ἀκροπέτηλος (II 39), πολυμέρμερος (II 79, 196, 293, 425), ἰσοθελύμνος (II 116), ταχύρεμβος (II 147), δολομήχανα (II 213), αἰμοβόρος (II 271), πολυπλανέος (II 273, 287, 383), περισσόνοος (II 281), κακόβουλος (II 461), χριστοδόκος (II 392).

Podemos tratar en un solo punto género, estilo, vocabulario y métrica. No es aventurado afirmar que esta obra es única en su género, incluso hay quien la califica como una anomalía literaria⁸⁰. Es adecuado entonces decir que se trata de un “martirologio épico”, por tal motivo la métrica y el vocabulario son necesariamente homéricos.

En cuanto a la métrica, citaré sólo algunos ejemplos en los que Eudocia se permite ciertas libertades, sobre todo en la cantidad vocálica, pues en ocasiones cambia larga por breve y viceversa. Utiliza como largas las sílabas finales breves en: μέγαρον I 22, ἔκικεν I 33, δόλον I 169, φύσιες II 159, δὲ II 366, por citar algunos ejemplos. El caso contrario, usar las largas como breves, es menos frecuente: σφρηγίδα (ι breve) I 192.

El estilo de Eudocia y sus dotes poéticos han sido severamente cuestionados⁸¹. Se le ha tachado, además de ser una simple imitadora de Homero, de escribir con un estilo oscuro y poco comprensible. Sin duda el lenguaje del *Martyrium* es difícil, algunas veces es extremadamente homérico y otras está lleno

⁸⁰ VILLARUBIA p. 661.

⁸¹ PRIETO, *Historia*, p. 557.

de vocablos y expresiones propias del griego tardío. Aun así, considero que Eudocia gozaba de un innegable talento poético, incluso más notable que otros autores de su época como Nono de Panópolis.

Sin duda el tema de la versificación proporciona un gran campo para investigar, tanto en la tradición latina como en la griega. Si bien no realicé una comparación exhaustiva entre la obra de Eudocia y la de Nono, sí puedo afirmar que los versos de la emperatriz se apegan más al estilo homérico. He notado que los Nono tiende a ajustar los hexámetros a las palabras, es decir, la primera vocal larga de un dácilo casi siempre es la sílaba tónica y la primera de una palabra.

Finalmente puedo afirmar con toda determinación que el valor de la obra de Eudocia radica no sólo en sus recursos poéticos y en lo que pueda aportar al estudio de la religión antigua, sino también en su indiscutible originalidad y, sobre todo, en el hecho de que es una de las mejores ejemplos de la verdadera asimilación de la cultura grecolatina al cristianismo, que da como resultado una obra única: un poema épico tardío, una anomalía literaria –si cabe emplear el término–, el canto en honor a Cipriano, el Mago de Antioquía, un mártir héroe, el primer y quizá el único Santo homérico, o mejor aún, el Santo fáustico.



La manzana de la emperatriz Eudocia

II. TEXTO Y TRADUCCIÓN



περὶ τοῦ ἁγίου Κυπριανοῦ



El martirio de san Cipriano

ΛΟΓΟΣ Α

Εϋθε θεὸς γαίη φάος ἤγαγεν οὐρανόθι πρό,
ἀνδρῶν θεσπεσίον δ' ἐτελείετο κρήγυος ὀμφή,
πᾶσαν μὲν κάτεχεν γαίην φυσίζ<ο>ος αἴγλη
ῥήμασι θεσπιδῶν εὐανγγελέων ὑποφητῶν·

5B αἰζηοὶ γὰρ ἅπαντες ἓνα θεὸν ἀμφαγάπαζον
οὐράνιον πατέρα πανυπείροχον, υἷέα δ' αὐτοῦ,
πνεύματος ἠγαθέοιο ἐς οὐνομα δ' ὕδασι λουῖντο
ἐκ πολέων ἀλιτῶν πεπαλαγμένον ἕξοχα σῶμα.
Ἦν δέ τις αἰδοίη κούρη ἢ οὐνομ' Ιούστα

10B Αἰδεσίου γενέτου καὶ Κληδονίης γενετείρης
ἐκ πόλεως γεραρῆς ἦν Ἀντίοχος κτίσεν αἰπήν,
ἣς ἀγχοῦ πέδον ἔστι δαφνοστεφές ἐσθλὸν ὄρασθαι
καὶ κυπαρεσσήεντα πελώρια δένδρα δονεῖται,
Κασταλῆς δ' ἱερῆς ἔνθ' ἀργύρεαι ῥαθάμιγες.

15B Χριστοφόρος τις ἀνὴρ Πραῦλιος ἦεν ἐκεῖσε
σεπτὸς ἄγαν πινυτός τε διάκτορος οὐρανίωνος,
ὅστις εὐφροσίνη κεκορυθμένος ἠδέ τε πίστει
βίβλους θεσπεσίας μετεκίαθεν αἰὲν αείδων⁸²
πίστιν τ' ἠγαθέην ὀμφήν δ' ἀγίην ὑποφητῶν·

20B τοῦ δὲ διηνεκέως ἀγανὴ κούρη αἴϊουσα –
φωτοφόρος γὰρ ἔην ἀγχοῦ θυρίς – ἐκ θαλάμοιο
ἐς μέγαρον ὄρώσα διακτόρου αἰσίμου ἀνδρὸς

⁸² αείδων

LIBRO I

Cuando Dios en el cielo llevó la luz hacia la tierra y se cumplió la auténtica profecía de los divinos varones, el resplandor que engendra la vida ciñó toda la tierra con las palabras de los iluminados profetas evangélicos, **5** pues todos los hombres abrazaron a un solo Dios, el supremo padre celestial, y a su hijo, y se bañaron en las aguas en nombre del espíritu santo, ya que sus cuerpos fueron mancillados por muchos pecados. Había cierta joven muy casta de nombre Justa, **10** su padre era Edesio y su madre Cledonia, de la noble ciudad que Antíoco fundó en lo alto. Junto a ésta hay un valle coronado con laurel, hermoso de ver, y se levantan enormes árboles de ciprés, de donde escurren gotas de la santa Castalia. **15** Había ahí un tal Praulio, hombre devoto de Cristo, santo y muy sabio siervo celestial, quien, coronado con alegría y con fe, siempre cantando siguió los libros sagrados, la divina fe y la santa voz de los profetas. **20** Constantemente lo escuchó la noble joven desde su recámara, –pues había una ventana junto a la puerta–, y contempló en la casa del probo siervo

- ἔργα θεοῖο πέλωρα, βροτοῦ δ' ὅπερ εἴλετο σῶμα
ἀθάνατος, μεγάλων τε φάτιν ἐσθλῶν ὑποφητῶν,
25B παρθενικῆς δ' ὠδῖνα κλυτῆς γεραρῆς Μαρίης γε
τήν τε Μαγουσαίων, ὅππως κύσαν ἀστέρι καλῶ
λαμπρὸν παμφανόωντι θεοῦ τόκον εὔτε Μάγοισι
κείμενον ἐν φάτνη θείοις φαέεσσιν ἔδειξεν,
αὐτὰρ ἀληθείην καὶ οὐρανίων ναετήρων
30B θέσκελον ὀμφήεντα θεουδέα αἶνον ἄνακτος
θείου τε σκόλοπος κρατερόν μένος, ἐκ νεκύων δὲ
ὡς ανόρουσε γένος βρότεον Χριστοῖο παθόντος,
εὔτε μαθητῶν δ' ἔκιχεν ἄγυριν μετὰ πότμον,
θέσφατα δ' ὡς ἀγόρευσεν ἑοῖς ὀπαδοῖσιν ἕκαστα,
35B ἐς γενέτου δ' ὡς ἦλθεν ἀειζώου πάλιν ἀγχοῦ
δεξιτερόν κατὰ θῶκον ἀνακτορίην δέ τ' ἀγύρω·
ταῦτα θεοφροσύνης βέλος ἔμβαλεν εἰς φρένα κούρης
οὐδ' ἔτι δὴν φλογόεντα πόθον σθένεν ἔνδοθι κεύθειν,
μορφῆν δ' ἰμείρεσκεν ἰδεῖν ἀνέρος μάλα πιστοῦ,
40B πάγχυ δ' ἀληθείην τοῦδ' ἐκ στομάτων πεπυθέσθαι·
ὡς δ' οὐχ εὔρεν ὄνειρα ἔῃ φάτο μητέρι κεδνῆ·
“κέκλυθι, μῆτερ ἐμή, κούρης σέο· μαψιδίοις γάρ
δαίμοσι λευγαλέοισι πεπιθμένοι ἀσχαλώμεν·
λαῖνεοι γὰρ ἔασι νεοτμήτων δ' ἀπὸ δούρον
45B χρυσοῦ τ' ἀνθεμόεντος ἰδ' ἀργύρου αἰγλήεντος,
λευκῶν δ' ὀστεόφιν ζῶον ἄπο ὧδε θανόντων
χερσὶν δ' ὑπ' αἰζητῶν κεν ἀρητότα· εἰ δέ τις ἀγχοῦ
Ἰσδραέλοιο γόνων ἔλθοι, χειρῶν ἀπάνευθε

las grandes obras de Dios, el inmortal, quien tomó el cuerpo de hombre, y la palabra de los grandes e ilustres profetas, **25** y el dolor del parto de la ínclita y venerable virgen María, y sobre los magos, cómo besaron con un hermoso astro resplandeciente al hijo preclaro de Dios, cuando a los magos lo mostró acostado en un pesebre con las luces divinas. [Escuchó] también de los habitantes celestiales **30** la auténtica, maravillosa, profética e imponente alabanza del divino Señor y la fuerza de la poderosa cruz, y cómo de entre los muertos surgió una raza de mortales gracias a la pasión de Cristo, y cuando, después de su muerte, llegó a la reunión de sus discípulos, y cómo relató cada profecía a sus siervos, **35** y cómo volvió de nuevo al lado de su padre eterno, se sentó a su derecha y su reino es imperecedero. Estas palabras lanzó como un dardo de devoción hacia la mente de la joven y ya no pudo ella ocultar por mucho tiempo el tórrido deseo que ardía en su interior y demasiado ansió ver el rostro del divino varón, **40** y creer por completo la verdad de su boca. Como no lograba concebir el sueño, dijo a su amorosa madre: “Escucha a tu hija, madre mía, pues sufrimos por creer en los vanos y miserables demonios, ya que son de piedra y de leña recién cortada, **45** adornados con oro y con brillante plata, y de blancos huesos de animales muertos, forjados por las manos de hombres esforzados. Si se acercara alguno de la estirpe de Israel, en público los arrojaría lejos de sus manos,

- καββάλοι ἠὲ λόγῳ ἢ ἀμφαδὸν εὐχολῆσιν.”
- 50B Ἴδὲ χολωσαμένη, φίλα δαίμοσιν ὀρμαίνουσα
ἔννεπεν· “< ᾤμινα > σέο μήποτε πατρὸς ἐς οὐδας
βουλή ἢ δ' ἔλθῃσιν.” Ἀταρτηρῶς δ' ἀπάμειπτο·
“Μῆτερ ἐμή, τόδε ἴσθι ἄμ' ἀντιθέω γενετῆρι,
ὡς ἐγὼ οἰστροηθεῖσα θεοῦ κατὰ θυμὸν ἔρωτα,
- 55B Χριστὸν παῖδα ματεύω, ὃς ἐξ ἐπέων γενετῆρος
μηκεδανῶ βιότοιο καὶ αἰῶνος βασιλεύει,
υἱὸς μονογενῆς Χριστὸς μέγας αἰὲν ὀπηδεῖ.”
Ἴδ' ὡς ταῦτ' ἀγόρευε πάλιν δ' οἰκόνδε βεβήκει
ὡς ἔθος, ἀθανάτῳ Χριστῷ μελίγματα δοῦναι.
- 60B Εὐτε δὲ νύξ ζοφερὴ γαίης κατέμαρψε κέλευθα,
μήτερ ἡδὴ πατὴρ παιδὸς πινυτῆς κεν Ἰούστης
< ... >
τὸν προτέρη προσέειπ' ἄλοχος κεδνὴ πολύμητις
πᾶσαν ἀληθείην κούρης πέρι τῷδ' ἐρέουσα,
νυκτὸς σιγαλέης δέ τ' ἀωτήσαντες ἐς ὥρην
- 65B ἢ σφιν ἀναγκαίῃ γλυκερὸν κατεχεύατο ὕπνον·
ὕπνώσει δ' ἐπέσταν ἀολλέες ἀγγελιῶται,
ἄνδρας δ' εἰσορόων δαδηφορέοντας ἐν οἴκῳ
πλειοτέρους ἑκατόν, Χριστὸν δέ τε τῶνδε μεσηγὺ
ἔσταότ', αὐτὰρ τοῖς μυθεύμενον· “ἔλθετε ὑμμεσ
70B ἀγχόθ' ἐμεῦ, ὥππως κεν ἀνακτορίην πόλου ὑμμι
δώσω”. Αἰδεσίου δὲ λύθεν βλεφάρων πυλεῶνες,
φεῦγειν δ' ἠνεμόεις λαθιμέρομος ἀνέρα ὕμνος,
ταρβήσας δ' ἀνόρουσε φίλον κέαρ Αἰδεσίοιο

o con su palabra o con sus oraciones". **50** Aquella se encolerizó al pensar en las cosas que agradan a los demonios y dijo: "Que nunca a oídos de tu padre llegue esta decisión". Justa con gravedad le respondió: "Madre mía, has de saber esto junto con mi padre ateo: Fui inyectada en mi alma por el amor de Dios y **55** busco a Cristo, su hijo, quien, de acuerdo con las palabras de su padre, reina la larga vida y la eternidad, siempre lo acompaña su hijo unigénito, el gran Cristo". Dijo así esto y se fue de nuevo a casa, como de costumbre, para ofrecer sus plegarias a Cristo inmortal. **60** Pero cuando la oscura noche cubrió los senderos de la tierra, la madre y el padre de la prudente joven Justa, [falta el verso 62] Primero se dirigió a él la diligente e ingeniosa esposa para contarle toda la verdad acerca de la niña. Durante la silenciosa noche, a la hora que ellos dormían, **65** ésta les indujo a la fuerza un dulce sueño. En aquel sueño estaban reunidos los ángeles y vio [Edesio] a los hombres que llevaban, la mayoría de ellos, antorchas en sus casas y a Cristo en medio de ellos, que les decía: **70** "venid vosotros junto a mí, para que os conceda el reino del cielo". Entonces se abrieron las puertas de los ojos de Edesio y el inquietante sueño volátil huyó del hombre. Luego se levantó sobresaltado el benigno corazón de Edesio,

- καί ῥα φίλην ἄλοχόν γε σὺν αἰδότη ἄμα κούρη
75B χερσὶν ἀειράμενος θεοῦ ἤλυθε σεπτὸν ἐς οἶκον,
πιστοῦ Πραῦλίιο μετ' εὐαγέος στιχῶντες,
ᾧφρ' ἱερέος ἐσάντα μεγακλέος Ὀπτάιο
Χριστοῦ ἀρητῆρος κατενωπαδὸν αὐτὸς ἄγοιτο
προφρονέως δ' ἐτέλεσεν· ἀτὰρ ποσὶ κάββαλον εἶθα
80B εἶδος ἐόν , πάντες δὲ μιῇ λιτάνευον αὐτῇ
μυστιπόλον σφρηγίδος ἀειζώοιο τυχήσαι
ὅς δ' οὐδ' ὡς κατένευεν, ἕως θείην μάθεν ὀμφήν
κούρης τ' αἰδοίης Χριστοῦ πόθον ἱμερόεντα·
αὐτίκα δ' Αἰδέσιος περικεῖρατο βόστρυχον ἀμφίς
85B ἐκ κεφαλῆς γένυός τ' – ἱερεὺς γὰρ ἔην ἀμενηνῶν
εἰδώλων – οἱ δ' οὐ λίπον ἵχνια μυστιπόλοιο
μέσφιν δὴ σφρηγίδος ἀμωμήτου τύχον ἄμφω
καί ῥ' μὲν Αἰδέσιος θῶκον λάχε πρεσβυτέροιο,
ὄν περικοσμήσας δυοκαίδεκα μῆνας ἅπαντας
90B ἔξ ἐπὶ τοῖσιν ἅπασι λίπεν βροτέας μελεδῶνας,
Ἄσπερχές δὲ δόμοισι θεοῦ πάϊς ἤρχετο δίη.
Ἦν δέ τις Ἀγλαΐδας κεν ἐπώνυμος ὄλβιος ἀνήρ
καὶ μάλα εὐγενέτης γε δολοφροσύνη δ' ἐκέκαστο,
εἰδώλων δ' ἀθέμιστος ἔχεν πόθος ἦτορ ἐκείνου,
95B ὅς κούρην ὀρόων πολυήρατον αἰὲν ἐς οἴκους
σπέρχουσαν κρατεροῖο θεοῦ βλαφθεῖς τε νόημα,
ἀνδρῶν μὲν πολέας καὶ θηλυτέρας δέ θ' ὁμοίως
στέλλεν, λισσόμενος τοκέων, ὅπως μιν ἄγοιτο
99B κούρην ἠγαθήν θαλάμων λεχέων δ' ἰσόμοιον·

éste tomó a su amada esposa y a su venerable hija **75** en sus manos y se fue a la sagrada casa de Dios. Llegaron ellos ante el piadoso e ilustre Praulio, que los conduciría frente al santo y renombrado Optato, sacerdote de Cristo. Éste se presentó de buena gana. Edesio de inmediato se arrojó con el rostro a sus pies **80** y todos suplicaron al mismo tiempo para alcanzar el misterio de la eternidad de la cruz, mas [el sacerdote] no asintió hasta que [Edesio] conociera la divina profecía y el deseo por Cristo de la venerable y encantadora joven. De inmediato Edesio se cortó el cabello, **85** tanto el de la cabeza como el del rostro – pues era él sacerdote de los inútiles ídolos– y no le permitieron [el acceso] al rito sagrado hasta que recibiera la santa cruz y obtuviera la sede del presbítero, misma que cubrió por doce años completos y seis más. **90** Poco después dejó las preocupaciones de los mortales. La divina niña, por su parte, acudía sin cesar a la casa del Señor. Había cierto varón pudiente de nombre Agladio, de muy buena familia y que se distinguía por su maliciosa astucia. Poseía en su corazón el impío deseo de los ídolos. **95** Al ver a la adorable joven, siempre que se apresuraba rumbo a la casa del Señor todopoderoso, se le afectó la mente. Dispuso a muchos hombres y mujeres por igual de manera que suplicaran a los padres, para que le llevaran a la santa niña a compartir los lechos nupciales.

- 100 πάντας δ' ἠιθέους κεν ἀταρτηρῶς ἀπέπεμπεν. 1L
ὡς Χριστὸν μοῦνον μνηστὸν θεμένη τὸν ἄνακτα.
ὃς δέ, λεῶν συναγείρας, ἀνακτορίους κατὰ θώκους
πρὸς ῥα βίην ἐθέλεσκεν ἀγαυὴν παῖδα μιῆναι:
ὅσοι [δ'] ἐσπετόωνθ' ἄμ' αὐτῇ, αἰπὺ βόησαν, 5L
- 105 πάντες δ' ἐκ θαλάμων σὺν τεύχεσιν ἐσσεύοντο,
τεῦξαν δ' Ἀγλαΐδαο νεήλυδας εἶθαρ αἴιστους.
αὐτὸς δ', ἐν κραδίηφι φέρων ὅλον ἔνδον ἔρωτα,
πληγείς εὔτε μύωπι λαθῶν, πηχύνετο κούρην.
ἢ δ' αἶψα Χριστοῦ κρατερὴν σφρηγίδα τέλεσσε, 10L
- 110 ῥίψεν δ' ὑπτίον εἶθαρ ἀναιδέα, χερσὶ δ' ἔδρουψε
μορφὴν Ἀγλαΐδαο καὶ οὐλοκόμους γε παρειάς,
ῥῆξεν δ' εἶματα καλά: ὅλοις δ' ἀπέδειξε γέλωτα,
Θέκλης ἀντιθέης τὸν ὁμὸν δρόμον ἐκτελέουσα.
καὶ τὰ μὲν ὡς ῥέξασα θεοῦ πάλιν ἦλθεν ἐς οἶκους. 15L
- 115 αὐτὰρ ὁ χωόμενος κακοεργέα λίσσετο φῶτα,
δυσσεβέος μαγίης ὑποθήμονα, Κυπριανόν γε,
καὶ οἱ ὑμοσχόμενος δοιὰ χρυσοῖο τάλαντα
λαμπροῦ τ' ἀργυρίουο, ὅπως πείσειεν ἀνάγκη
παρθένον οὐκ ἐθέλουσαν ἐπινεῦσαι φιλότητι, 20L
- 120 οὐ δεδαῶς Χριστοῦ κρατερὸν μένος ἀκαμάτοιο.
οἰκτείρας δὲ μάγος δυερὸν βροτόν, ἐξ ἐπαιδιῆς
κίκλησκεν χαλεπὸν κακοεργέα δαίμονα ῥίμφα.
ἀπτερέως δ' ἐλθῶν, “τί μ’ ”, ἔφη, “καλέεις; ἀγόρευε.”
ὃς δ' ἔφατ': “αἰνῶς μοι κούρης γε μιῆς Γαλιλαίης 25L
- 125 ἦτορ ἔρωσ ἐδάμασσε: σὺ δ' ἔννεπε, εἶτε μιν αὐτὸς

100 A todos los jóvenes rechazó ella con seriedad, pues eligió a Cristo nuestro Señor como su único esposo. Pero Agladio, tras reunir una muchedumbre, entre los nobles asientos quiso, a la fuerza, mancillar a la noble muchacha, mas cuantos la seguían gritaron al cielo y **105** salieron todos del recinto con sus armas. De inmediato Agladio hizo que desaparecieran los recién llegados, y como llevaba toda la pasión dentro de su corazón, evitando los golpes, sujetó a la joven, mas ella de inmediato ejecutó la poderosa señal de Cristo **110** y al momento arrojó de espaldas al sinvergüenza Agladio, le arañó en el rostro las mejillas y hasta salió aquél con el cabello alborotado. También le rompió sus finas prendas, lo que provocó en todos la risa. Esto lo llevó a cabo al igual que la divina Tecla y después de que lo hizo se fue de nuevo a la casa de Dios. **115** Sin embargo Agladio, al aumentar su maldad, suplicó ayuda a un hombre, al mago Cipriano, el impío aconsejador, a quien le aseguró dos talentos de oro y [dos] de brillante plata, de modo que convenciera a la doncella, por la fuerza y aunque ella no quisiera, a aceptar su amor, **120** pues no conocía la fuerza de Cristo, el infatigable. El mago se compadeció del mísero mortal y, por medio de un conjuro, invocó de prisa a un fiero demonio malhechor. Éste llegó como volando y dijo: “¿Por qué me llamas? ¡Explícate!” Dijo entonces Agladio: “Por una joven galilea **125** Eros sometió mi corazón terriblemente. Pero dime, si eres tú aquel

- λέκτροισιν δόμεναι κρατέεις: αίνῳς ποθέω γάρ.”
νήφρων δ' αντίπαλος δώσειν κατένευσεν ἄελπτα.
Κυπριανὸς δ' αὐτίς γε παλαμναῖον προσέειπεν:
“ἔννεπέ μοι τεὰ ἔργα, ὅπως φρεσὶ θάρρος ἔχοιμι.” 30L
- 130 ὃς δ' ἔφατ': “ἀγγελικῶν στιφέων πάρος ἦα φέριστος,
ἀλλὰ γ' ἐμῶ γενετῆρι πεπιθμένος ἔλλιπ' ἄνακτα
ἑπταπόλου σφαιρῆς τὸν ὑπέρτατον. ὅσσα δ' ἔρεξα,
εἰδήσεις: ἐρέω δέ. πόλου καθαροῖο θέμεθλα
αὐτὸς ἐμῆ κακίη γε διάνδιχα θῆκα ταράξας 35L
- 135 καὶ στίφος οὐρανίων ναετῶν ἐς γαῖαν ἔριψα.
μητέρα δ' αὖ μερόπων πάλιν ἤπαφον Εὐαν ἀνάγκη,
νοσφισάμην δ' Ἄδαμον πολυγηθέος ἐκ παραδείσου.
καὶ Καῖνου παλάμην γνωτοκτόνον αὐτὸς ἔτευξα.
αἶματι γαῖαν ἔδευσα: ἀκανθώδη δ' ἀναθάλλει 40L
- 140 καρπὸν ἀεικέλιον μερόπων γένει εἶνεκ' ἐμεῖο.
ἐχθρὰ θεῶ συνάγειρα θεήματα: καὶ κλοπίας δὲ
εὐνάς ἐγὼν ἐτέλεσσα. σεβίζεσθαι δ' ἀμενηνὰ
εἰδῶλα βρότεον νόον ἤπαφον, ἠδὲ θυηλὰς
ἀνθρώπους ῥέζειν βλοσυρῶ κατεμήνυσα ταύρω. 45L
- 145 αὐτὸς καὶ κρατέοντα θεοῦ λόγον, υἷὸν ἄναρχον,
ἐν σκόλοπι τανύσαι μαλερῶς Ἐβρέους ὀρόθυνα.
ἄστεα συγκλόνεον καὶ τείχεα κάββαλον αἰπά,
πολλοὺς δ' ἐξ ἔριδος θαλάμους ἐδόνησα χορεύσας.
ἀλλὰ γε δὴ τάδε πάντα κακὰ καὶ ἀπείρονα τεύξας, 50L
- 150 πῶς τῆσδ' ἠιθέου μεγαλόφρονος οὐδὲ τυχήσω;”

capaz de llevarla a mi lecho, pues con fervor la deseo.” El insensato enemigo asintió en otorgar lo inesperado. Por su parte, dijo Cipriano al canalla: “Cuéntame tus acciones, de manera que tenga confianza en mi ánimo.” **130** Aquél respondió: “Antes fui yo el mejor entre las tropas de los ángeles, mas, por obedecer a mi padre, abandoné al Señor todopoderoso, el de la esfera de siete bóvedas. Todo lo que hice sabrás, pues yo te lo diré: Los cimientos del cielo impoluto, mediante mi maldad, yo mismo los dividí en dos partes, los sacudí, **135** y arrojé a la tierra una tropa de habitantes celestiales; Engañé por la fuerza a Eva, madre de los mortales y despojé a Adán del dichoso paraíso, incluso yo mismo dispuse la mano fratricida de Caín; Derramé la sangre en la tierra y por mi culpa produce plantas con espinas **140** y frutos nocivos para el género de los mortales; Terribles espectáculos reuní para Dios y llevé a cabo amores furtivos; Engañé la mente de los mortales para que adoraran falsos ídolos y mandé a los hombres a hacer sacrificios a un horrible toro; **145** Yo mismo ordené a los hebreos a que colgaran en una cruz al verbo divino, el hijo eterno de Dios; Confundí a las ciudades y derribé sus altas murallas; Mediante mi baile perturbé muchos matrimonios con discordia. ¿Pero después de realizar todas esas incontables fechorías, **150** cómo podría no conseguir a la magnánima doncella?”

- Κυπριανὸς δ' ἔνεπεν κακοτερπέι⁸³ δαίμονι λυγρῶ:
“τῆνδε λαβῶν βοτάνην κύκλω θάλαμον κατάδευσον
κούρης αἰδεσίμου, ἀτὰρ ὕστατος ἴξομαι αὐτὸς
καὶ νόον ἐνθήσω κραδίη πατρῷον αὐτῆ. 55L
- 155 ἢ δέ σοι ἐλδομένῳ μάλα πείσεται ἔν περ ὄνειρῳ.”
παρθένος ἠίθεος δὲ τότε', εἶδος ἔχουσ' ἐπὶ γαίης,
ῶρη νυκτελίη τριτάτη μέλπεν θεὸν ἠύν.
ἀλλ' ὅτε δὴ πρᾶπίδων μέσσον πελεμίζετο κούρη.
ἐν φρεσὶ δ' ἦσι νόησεν ἀτασθαλίην κακοεργοῦ, 60L
- 160 ἡμιτόμους πρησθεῖσα νεφροὺς πυρὶ, θᾶσσον ἄνακτα
ἔγνω, τὸν ποθέεσκεν: ἀτὰρ σημήνατο χειρὶ
σταυρῶ πᾶν δέμας αἶψα, γεγωνήσασα δ' ἔειπε:
“πάντων δεσπόζων, θεὲ κύδιμε, παιδὸς ἀχράντου
Ἰησοῦ Χριστοῦ γενέτα, ὃς ταρταρόεντα 65L
- 165 αἰνοπέλωρον ὄφιν ζοφεραῖς ἐπέδησας ἐν αὐλαῖς,
οὐς δὲ πέδαις ζώγρησεν, ὅλους, κύδιστ', ἐσάωσας:
ὃς πόλον ἀστερόεντα τανυσσάμενος σέο χειρὶ,
γῆν δὲ μέσον χάεος νοτίοις νώτοισιν ἔρείσας:
ὁ φλογεράς δαΐδας πῶλοις Τιτῆνος ὀπάσσας, 70L
- 170 μῆνην ἀργεννὴν δὲ βοόζυγα νυκτὶ τελέσσας:
ὁ βροτὸν ἄνδρα τεῆ μορφῆ τεύξας πανόμοιον,
ὃν παραδεισιάδος θαλίσ κορέσασθαι ἄγωνα,
θηρὸς δ' αἰνοτάτου ὄφεως ὑποθημοσύνησιν
εὐδένδροιο πέδοιο λιασθέντα πάλιν αὐτὸς 75L
- 175 διζόμενος ἐσάωσας, ἄναξ, ἐλεήμονι θυμῶ,

⁸³ κακοτερπέϊ

Dijo Cipriano al infeliz demonio, que se regocija en la maldad: “Toma esta hierba y espárcela en círculo alrededor de la casa de la niña de Edesio. Yo llegaré en seguida e infundiré el recuerdo de su padre en su corazón. **155** Ella en todo te obedecerá a ti que la deseas en el sueño.” Entonces la noble doncella, mientras se encontraba postrada con rostro hacia el suelo, a la tercera hora de la noche rezaba a su Dios bondadoso. Pero cuando se estremeció en su interior la joven y en sus mientes notó la perversidad del malhechor, **160** infundió la fuerza en sus miembros y de inmediato fijó su pensamiento en el Señor, a quien ella anhelaba. En breve señaló todo su cuerpo con su mano en forma de cruz y dijo a gritos: “Señor de todo, Dios glorioso, padre del hijo immaculado Jesucristo, **165** quien arrojó al infierno a la monstruosa serpiente, encerrándola en sombrías moradas y además salvaste, glorioso, a todos los que la serpiente puso en prisiones. Tú eres quien con su propia mano extiende el cielo estrellado y quien divide la tierra de la superficie del mar en medio del caos, quien dio brillantes antorchas a los hijos del titán **170** y con un yugo uniste la blanca luna a la noche, quien hizo a un varón mortal en todo semejante a tu forma divina, para mandarle a que disfrutara del pródigo paraíso, con la advertencia de la más terrible bestia, la serpiente. Al que fue retirado del valle arbolado tú mismo, de nuevo, **175** aunque dudaste, Señor, lo salvaste

- κείνου δὲ σκόλοπι πληγὴν τεῶ ἕξακέσαο,
Χριστοῦ ἐπωνυμίη πάντ' ἄλγεα τοῦδε καθήρας-
τοῦδε γὰρ εἵνεκα πᾶσα φαίνεται ἀνδροφόρος γῆ,
οὐρανὸς ἐκτετάνυσται, ἀτὰρ χθῶν ἠρήρεισται, 80L
- 180 ὕδατα δὲ προχέονται, ὅλη δὲ σε μῶνον ἄνακτα
βαλβίς παντομέδοντα ἐπίσταται-: ἐλθέ,
σῆ κρατερῆ βουλή δμωὴν σέο, μὴ δέ με δεινὸς
μῶμος νικήσῃ: σεῦ γὰρ χάριν, ἀφθιτοεργέ,
ἠνεκέως μενέμεν ἐθέλω μάλα παρθένος ἀγνή. 85L
- 185 κηρόθι γὰρ σε, φέριστε, λίην ἀγάπαζον, Ἰησοῦ,
δέσποτά μευ πολύαινε: σὺ γὰρ πυρσὸν φλεγέθοντα
σεῖο ποθῆς πύρσευσας, ἐμῶ δ' ἐνεθήκαο θυμῶ.
τῶ νῦν μὴ ποτε σὴν δμωὴν δαμάσῃς ὑπὸ χειῶρα
ἀντίβιου, στυγεροῖο, ἀθεσμίου, ἀντιθέοιο, 90L
- 190 μῆδὲ παρ' ἐξ ἐλθεῖν με, μάκαρ, σέο θέσφατ' ἐάσης,
ἀλλ' ἀπάλακ' ἀλίτην συνθήμονα, αἰνοσοφιστήν."
ὡς ἢ μὲν τὰ ἕκαστα πιφασκομένη, ἐὼν αἴψα
σῶμα θεοῦ σφρηγίδι κορυσσαμένη, βδελυρωπὸν
αὐτίκα δαίμονα σεῦεν ἐπωνυμίη Χριστοῖο: 95L
- 195 καὶ τὸν μὲν προέηκεν ἀτίμητον μάλα πάγχυ.
ὃς δὲ σὺν αἴσχει πολλῶ ἔβη κατ' ἐνῶπα μάγοιο.
Δαίμονα Κυπριανὸς δ' εἰρώτεε: "ποῖ πέλει αὕτη,
ἦν σοι ἐγὼ κελόμην δεῦρ' ἀξέμεν ὅτι τάχιστα;"
ἔννεπε δ' ἀντίπαλος: "σάφα πάντα [σὺ] μή[τι] μετάλα: 100L
- 200 ἦ γὰρ ἐγὼ φοβερόν περιδεΐδια σῆμα νοήσας."
μειδήσας δὲ μάγος, χαλεποῖς ἔργοισι πεποιθώς,

con tu alma cálida. Curaste la herida de aquél con tu cruz, todo su dolor limpiaste en nombre de Cristo, pues por él brilla la tierra, la que lleva a los hombres, fue extendido el cielo, asentada la tierra **180** y derramadas las aguas. Todo el orbe te conoce como único Señor que rige todo. Ven, salva a tu esclava con tu poderosa voluntad, que esta terrible infamia no me venza. Por tu gracia, oh inmortal, mucho deseo permanecer siempre como virgen pura. **185** En mi corazón, óptimo Jesús, te cobijé con mucho cariño, glorioso señor mío, pues encendiste la brillante antorcha de tu deseo y la colocaste en mi alma. No sometas nunca a tu sierva bajo las manos del abominable enemigo, impío, enemigo de Dios, **190** y no permitas, bienaventurado, que yo transgreda tu divina palabra, sino que aleja al maquinador del pecado, conocedor de la maldad.” Después de expresar cada uno de estos asuntos, de inmediato levantó su cuerpo con la cruz de Dios y al momento arrojó al infame demonio en nombre de Cristo, **195** incluso logró expulsar por completo al deshonorado. Éste se presentó con gran vergüenza frente al mago. Entonces preguntó Cipriano al demonio: “¿Dónde está aquella, la que te ordené traer aquí lo más pronto posible?” Dijo el enemigo: “No me preguntes todo con exactitud, **200** pues me da mucho miedo, al ver aquel temible signo.” El mago, luego de mofarse, puesto que aceptó estos duros trabajos,

- κίκλισεν πάλιν ἄλλον ἀταρτηρὸν Βελίαρον.
Κυπριανῶ δ' ἀγόρευε: “μάθον καὶ σεῖο ἀνωγὴν
καὶ τοῦδ' αὖ κακότητα: ὅθεν γενέτης μ' ἀνέπεμπε 105L
205 σῶν ἀχέων ἐπαρωφόν.” ὁ δ' αἶψα μάγος κεχαρηῶς
ἔννεπε: “τῇ τόδε, δαῖμον: ὅλον δῶ παρθένου ἀγνῆς.
φαρμάκῳ ἐγκατάδευον. ἐγὼ δ' ὄπιθεν σέο βαίνω:
πείσεν δ' αἶψα οἶώ μιν.” ὁ δ' ὄχετο. σεπτοτάτη δὲ
παρθένος αἰδοίη νυκτὸς κατὰ μέσσον ἄνακτι 110L
210 εὐχολὴν ἀνέπεμπε, τὰδ' ἐκ στομάτων προιεῖσα:
“μεσσατὴν κατὰ νύκτα ἐμῶν λεχέων ἀνόρουσα
ἐξαρέειν, κύδιστε, ἀμαρτάδας, ἄς περ ἔτευξα,
εὐδικίης κατ' ἐνῶπα τεῆς, κρίσεως δέ τ' ἀληθοῦς.
ᾧ κρατέων γενετῶν, ἐλεητύος ἄφθονε δωτήρ, 115L
215 αἰθερίων νομοδῶτα καὶ οὐρανίων ἐπίκουρε,
ὄν γαίη τρομέει: καὶ ἀντιθέου ὀλοοῖο
ὄς μένος αἰσχίστως ὀλέσας, γενετοῦ Ἀβραὰμ δὲ
δεξάμενος θυσίην ὡσεὶ μεγάλην ἑκατόμβην:
ὄς Βῆλον κατέριψας ἐπὶ τε δράκοντα κατέκτας 120L
220 καὶ διὰ σοῦ θεράποντος εὐσεβέος Δανιήλου
Περσῶν ἔθνεα πάντα τεῖην θεότητα δίδαξας:
ὄς διὰ τηλυγέτου Χριστοῦ, σέο παιδός, ἅπαντα
εὖ διακοσμήσας καὶ ἐν χθόνι φέγγος ἀνάψας:
ὄς νέκυας μετὰ πότμον ὑπότροπον ἐς φάος ἤξας: 125L
225 λίσσοιμ', ἄναξ, σέο, μή με κακοῖς ἐπιβήμεν' ἐάσης,
ἀλλὰ γ' ἐμεῖο φύλαξον, ἄναξ, δέμας αἰὲν ἀπῆμον
δαδά τε παρθενίης γε παράσχεό μοι ζείουσαν,

llamó de nuevo a otro maléfico, al demonio Beliar. Éste le dijo a Cipriano: “Me enteré de tu orden y de la ineptitud de éste. Por eso me envió mi padre **205** como auxilio para tus pesares.” De inmediato el mago se alegró y dijo: “Toma, demonio, rocía toda la casa de la casta doncella con esta pócima. Yo voy detrás de ti, sé que de inmediato la persuadiré.” Entonces llagó el demonio. La muy augusta y pudorosa doncella, en medio de la noche, **210** elevaba al Señor su plegaria. Estas cosas profirió ella de su boca: “Hacia la media noche me levanté de mi cama a reflexionar, oh gloriosísimo, sobre los pecados que he cometido, ante tu justicia, de oro auténtico. Oh poderoso creador, generoso dador de compasión, **215** regente del cielo, guardián del firmamento, ante quien se estremece la tierra. Tú destruiste la fuerza del funesto enemigo de Dios de manera vergonzosa, al recibir un sacrificio del padre Abraham como gran hecatombe. Tú derrotaste a Baal y asesinaste al dragón. **220** Por medio de tu piadoso siervo Daniel enseñaste tu divinidad a todos los pueblos de los persas. Tú, por medio de tu amado Cristo, tu hijo, todo ordenaste bien y en la tierra encendiste la luz. Tú condujiste a los muertos desde su funesto destino de vuelta hacia la luz. **225** Te suplico, Señor, no permitas que yo dé un paso hacia el mal, sino cuida de mí, Señor, que mi cuerpo esté siempre salvo y concédeme el mantener encendida la antorcha de la virginidad,

- ὄφρα σὺν ἡμετέρῳ μνηστῶ νυμφῶνα κατείδω,
Χριστῶ, συνθεσίας δ' ἀποτίσομαι, ἅς περ ὑπέστην: 130L
- 230 αὐτοῦ γὰρ κράτος ἐστὶ γέρας θ' ἅμα κύδει. ἀμήν."
ὥς ἡ μὲν τὰ ἕκαστα λιτάζετο, αὐτὰρ ὁ δαίμων
εἶνεκ' ἀγνηορίας σὺν αἴσχει φεῦγε κατηφής.
ἐλθὼν δ' ἄντα μάγοιο παρίστατο, Κυπριανὸς δὲ
εἶρετο: "ἔννεπε, δαίμων, ὅποι πέλει, ἦν κελόμην σε 135L
- 235 ἄξιον παρθενικὴν." ὁ δ' ἀμείβετο: "ἦ μάλα δὴ με
νίκησε κρατερῶς σημήιον, ὅττι δέδορκα,
φρικτὸν ἄδην πάντεσσιν, ὑπερβιον, οὐχ ὑποειτόν."
αὐτὰρ ὁ Κυπριανὸς κάλεσε κρατερώτερον ἄλλον,
ὃς πάντων ἦνασσε καὶ ἦν γενέτης μελανώπων. 140L
- 240 τῶ δ' ἔφατ': "οὔτιδανὸς σὺ πέλων ὑπόειξας, ἀφαιρέ;"
ὃς δὲ γε θαρσαλέως ἀπαμείβετο: "ἄρτι κομίζω
κείνην παρθενικὴν σοι, ἐτοιμότατος δὲ μάλ' ἔσσο."
Κυπριανὸς δ' ἀπάμειπτο: "ἐμοὶ σημήιον εὐπέ,
ὅττι τελεσσάμενος νίκης ἔντοσθε γένηαι." 145L
- 245 ὃς δ' ἔφατο: "πρῶτον κλονέω μέλεα πυρετοῖσιν:
αὐτὰρ ἀεπεί μετὰ ἕκτον ἐγὼν ἡμαρ πάλι κείνην
θάμβησα, κατὰ νύκτα ἐτοιμοτάτην σοι ἀγεινῶ."
καὶ ῥ' ἐλθὼν ἀσύφηλος, ἐπιστὰς παρθένῳ ἀγνῇ
παρθενικῆς ἐτέρης εἶδος καὶ εἶμαθ' ὁμοῖος, 150L
- 250 ἐν λεχέεσσι καθῆστο, δόλω δ' ἀνενείκατο μῦθον:
"ἦλθον ἐγώ, μετὰ σεῖο ἀπ' αὐτῆς τῆσδέ κεν ἠοῦς
παρθενίῃ ἐρατῇ ἐπιτερπομένη, ἐπεὶ ἦ με
Χριστὸς ἀναξ προΐηλεν, ὅπως κέ με ὦδε τελέσση.

de tal manera que vea mi lecho siempre con el mismo esposo, con Cristo y cumpliré los compromisos que he establecido, **230** porque suyos son el poder y la gloria. Amén.” Así suplicó ella todas estas cosas y el demonio, a causa de su arrogancia, huyó con vergüenza abatido. Éste fue y se presentó ante al mago. Cipriano le dijo: “Dime, demonio, dónde está **235** la doncella que te pedí me trajeras.” Aquél respondió: “Ay, con gran fuerza me venció aquel símbolo que vi, demasiado pavoroso, soberbio, infalible.” Entonces llamó Cipriano a otro más poderoso. Éste reinaba entre todos y era padre de los [demonios] de negro rostro. **240** Cipriano le dijo: “Hey tú, debilucho, acaso retrocediste porque eres inútil?” Aquel le respondió con audacia: “Ahora mismo te traigo a aquella doncella, pero debes estar muy atento”. Cipriano le respondió: “Dame una señal de que resultarás victorioso en llevar a cabo esto.” **245** Le dijo el demonio: primero abrumaré sus miembros con fiebres, luego, después del sexto día, al quedar de nuevo ella atónita, llegada la noche, te la traeré.” Cuando llegó el demonio vil, se puso junto a la doncella con el rostro de otra joven, incluso con la misma ropa, **250** se sentó en su lecho y le dijo un engañoso discurso: “Vine yo contigo desde temprano esta mañana, complacida con tu encantadora virginidad, pues en verdad Cristo mi Señor me envió para que me iniciara igual que tú.

- ἀλλά, φίλη, τόδε λέξον ἐμοί: πόσον ἐστὶν ἔπαθλον 155L
- 255 παρθενίης ἐρατῆς καὶ μισθὸς ὅσος τετάνυσται–
καὶ γὰρ δὴ σ' ὀρώω ἀλιβάντεσιν εἵκελον ὧδε–
αὐσταλέης βιοτῆς καὶ ἀνικμοτάτοιο τραπέζης“;
παρθένος αἰδοίη δ' ἀπαμείβετο: “οὐτιδανὸν μὲν
ἀθλοθέτημα πέλει, μείζων δέ τε μισθὸς ὀπηδεῖ.” 160L
- 260 αὐτὸς δ' αἰσυλόμητις ἔφη: “οὐ παρθένος ἦεν
ἐν παραδεισιάδος δαπέδῳ Εὐῆ σὺν Ἀδάμῳ;
ἀλλ' ἐπεὶ ὑστατίοισι χρόνοις μίχθη λεχέεσσι
πρωτογόνου Ἀδάμου, παίδων μήτηρ ἀνεδείχθη.
ἐνθεν σπέρμηθεν γενεὴν πάντων μεροπήων, 165L
- 265 ἀσθλὰ δὲ πάντ' ἔμαθεν.” τότε δὴ τότε ἔμελλεν Ἰούστα
δαίμονι πειθομένη θυρέων ἔκτοσθε γενέσθαι:
γηθῆσας δ' ἄλαστος ἔβη παιδὸς πάρος ἔξω.
ἢ δ' ὡς οὖν ἐνόησε δόλον ὀλοόφρονος ἐχθροῦ,
ἄψ' ἐπὶ εὐχωλὴν νόον ἔτραπεν, ὃν δέμας αἶψα 170L
- 270 σταυρῷ σημήνασα: ἀπὸ στομάτων δέ τ' ἀήτην
πέμψασ', ἐλέγχιστον βαρυδαίμονα ὧσεν ἀπ' οἴκου.
τυτθὸν δ' ἀμπνεύσασα ἀπὸ κλόνου, ὧδ' ἀγόρευεν:
“αθανάτῳ χάριν οἶδα, πυρόεσσα δὲ νοῦσος ἀπέσβη.”
εὐχομένη δ' ἔφατο: “Χριστέ, κρατέων γέρα δεῖο, 175L
- 275 σῶμ' ἐμὸν ἐκπερόνησον–ὑποτρόμεόν σε, φέριστε–
καὶ πάλι σῆ μ' ἐλέαιρε θεμιστύϊ: δὸς δέ τε κῦδος
οὔνομα σὸν φορέειν.” κατηφίων δὲ μάλ' ἦλθεν
ἀντίθεος κατ' ἐνώπα μάγου, τετιμημένος αἰνῶς.
τὸν δέ τε Κυπριανὸς τότε ὄνειδείους βάλε μύθοις: 180L

Pero dime, querida, qué tan grande es el premio **255** a tu graciosa virginidad y qué recompensa se ofrece, pues te veo semejante a un cadáver, de cuerpo demacrado y desnutrido.” Le respondió la casta doncella: “El premio no tiene valor, mas le sigue una mejor recompensa.” **260** Aquel, de perversa astucia, le dijo: “¿Acaso no era virgen Eva en la tierra del paraíso junto con Adán? Pero cuando en los tiempos posteriores se unió en los lechos del progenitor Adán, fue proclamada madre de sus hijos. Desde ese momento diseminó todo el género de los mortales **265** y aprendió todas las buenas cosas”. Entonces ya casi pensaba Justa obedecer al demonio para salir de sus puertas. Aquel, incesante, se regocijó y se dirigió afuera ante la niña. Así pues, ella notó el engaño del enemigo, de mente perversa, de nuevo volvió su mente a la oración y de **270** inmediato señaló su cuerpo con la cruz, emitió un soplo de su boca, y saltó el infeliz muy avergonzado fuera de la casa. Apenas recuperada de la conmoción, Justa dijo así: “Doy gracias al inmortal porque se fue la enfermedad, se esfumó.” Dijo en su oración: “Para que tomes tu recompensa, Cristo, encadena a ti **275** mi cuerpo temeroso de ti, oh óptimo, apiádate de mí con tu ley y concédeme el honor de llevar tu nombre.” Tras haber sido muy humillado, el enemigo de Dios se fue terriblemente afligido con el mago. Entonces le lanzó Cipriano a aquél un injurioso discurso:

- 280 “μή ἄρα καὶ σὺ νέης ἐλικώπιδος ἔτρεσαςῶμα;
ἀλλά γε λέξον ἰδῶν κούρης σθένος οἶον ἔνεστιν.”
ἔννεπε δ' ἀντίβιος: “μή μ' εἴρεο μηδὲ μετάλλα:
οὐ δύναμ' ἐξερέειν σημήιον οἶον ἐσεῖδον:
δείλαιος τρομέων δ' ἀναχασσάμενος φύγον αἶψα. 185L
- 285 εἰ δὲ μαθεῖν ἐθέλεις, αὐτὸς μέγαν ὄρκον ὁμοσσον.”
Κυπριανὸς δ' ἀπάμειπτο καὶ εἶρετο: “ποῖον ὁμόσσω
ὄρκον;” ὁ δ' αὐτ' ἀπάμειπτο “ἐμῶν μενέων κατὰ πάντων,
ῶν περ ἔχω κρατέω τε.” ὁ δ' ὡς κλύεν, εὐθύς ὁμοσσε,
μή ποτε δὴ προλιπεῖν τὸν ἀγήνορα. καὶ τότε ἔειπε 190L
- 290 θαρσῆεις: “Χριστοῖο τανυσθέντος σκολοπῆι
σφρηγιῖδα παπτήνας τρομέων φύγον.” ὃς δὲ προσηύδα:
“εἴπ' ἄγε μοι: κρείσσω γὰρ ὑπάρχει σεῖο μάλ' αὐτός;”
ἔννεπε δ' ἀντίπαλος: “κλυέ μευ, καὶ ἀληθέα λέξω:
ὅσα γὰρ ἐνθάδε ἄμμες ἀλιτροσύνης ὑπὸ λυγρῆς 195L
- 295 ῥέξωμεν, μέροπας τε βροτοὺς ἀπάτησι διδόντες,
ἔστ' ἐπιεικτὸν ἅπασιν. ἀτὰρ βιοτὴν ἐς ἐκείνην
γναμπτὸν χαλκοτυπὲς πέλει ὄργανον, αὐτὸ πυρωθὲν
κεῖται ἐνὶ μέσσοισιν: ἀτὰρ σχεδὸν ἦν τις ἀμάρτοι
ἄγγελος ἠὲ βροτός, σὺν ταυτῶ ἀγγελιωῖται 200L
- 300 Χριστοῦ σταυροπαγοῦς ἐπὶ βήματος ὄκα φέρουσι...”
Κυπριανὸς δ' ἀγόρευσεν: “ἄγ', ἔκθορε: ἐς φιλίην γὰρ
ἔρχομαι ἀπτερέως, καὶ μοι τάχος ἄνδαν'. ἐγὼ δὲ
σταυροχαρῆ πόθειον, μή πως τλαίην τὰ ὁμοῖα.”
εἶδεχθῆς δ' ἀπάμειπτο: “ὁμοσσάμενος μέγαν ὄρκον 205L
- 305 παρβασίης ἀλέγεις;” ὁ δ' ἀνείρετο: “ἔννεπ', ἀλάστορ,

280 “¿Acaso no fuiste tú el que huyó a la mirada de la joven de ojos atentos? Pero al menos dime si viste la fuerza que posee la niña.” Dijo entonces el enemigo: “No me preguntes ni me cuestiones, pues no puedo expresar qué tan imponente signo vi. De inmediato huí, me retiré aterrado y trémulo. **285** Pero si quisieras saberlo tú mismo, haz un importante juramento” Cipriano le respondió: “¿Qué juramento haré?” Aquél le contestó: “Por todas las fuerzas que poseo y ejerzo”. Así lo escuchó Cipriano y al momento juró ya nunca abandonar al arrogante demonio. Dijo entonces confiado: **290** “Al ver el símbolo con la cruz de Cristo crucificado, huí temblando” Cipriano dijo: “Anda, dime si acaso aquél es mucho más poderoso que tú” Respondió el enemigo: “Escúchame y te diré la verdad: Todo lo que hagamos nosotros aquí, por desdichada maldad, **295** cuando incitamos a los mortales al engaño, nos está permitido a todos. Pero en la otra vida hay un instrumento curvo bronceo que yace en medio del fuego, y si acaso uno apenas pecara, sea ángel o mortal, junto con éste los ángeles **300** lo llevan de prisa al tribunal de Cristo, crucificado.” Dijo Cipriano: “Anda, lárgate, pues yo como volando voy hacia el amor, y rápido obedéceme, que busco al crucificado, para que nunca padezca esto mismo.” Contestó el repugnante: “¿Después de hacer un juramento tan importante, **305** te preocupa mi incumplimiento?” Respondió Cipriano: “Dime, criminal,

- ὄρκια ποῖά σοι ὠμοσάμην νῦν αὐτός.“ ὁ δ' εἶπεν:
“ἔς κρατεράς τὰς ἐμάς δυνάμεις.“ ἀπάμειπτο μάγος δέ:
“οὔτε σὲ οὔτε τεὰ περιδείδια, ἔχθιτε, ἔργα:
νυκτὶ γὰρ ἀτρεκίην τῆδ' ἔμμαθον ἐκ σέο πᾶσαν 210L
- 310 εἵνεκα παρθενικῆς ἀράων ἀγνῶν τε λιτάων
καὶ σταυροῦ σφεδανοῖο: σὺ γὰρ μάλα ἐσσι ἀναλκίς.
τῶ νῦν ἐν ῥεθέεσσιν ἐμοῖς σφρηγίδα κραταιήν
θήσω ἐγὼ, τὴν πέρ τε μέγα κρείουσαν ἔειπες:
σὴν φιλίην δ' ἀθερίζω, ἀπειπάμενος σέο βουλάς.“ 215L
- 315 ὃς δ' ὡς οὖν τὰδ' ἔειπε, γέρας Χριστῶ πόρεν εὐθύ,
δαίμονα δ' αἰνὸν ἔλασεν, “ἀπέρχεο τηλόθι“, λέξας:
“δίζημαι γὰρ Χριστόν.“ ὁ δ' αἰσχιστος κίεν αἶψα.
Κυπριανὸς δὲ λαβὼν βίβλους μαγικάς κατέθηκεν
ὠμοῖσι στιβαροῖσι νέων ἀγέμεν ποτὶ οἶκον 220L
- 320 ἀχράντοιο θεοῦ, καὶ δ' αὐτὸς ἐφέσπετο ταῖσδε.
πὰρ ποσὶ δὲ προπάροικε πεσῶν θεοῦ ἱερῆος,
Ἀνθίμου, ἀντιῶν τὰδε οἱ φάτο: “ἀθανάτοιο
οὐρανίου θεράπων στρατιῆ Χριστοῦ προβέβουλα
βύβλω [τ'] ἐγκαταλέξαι ἐμὸν κέαρ.“ ὃς δὲ χολωθεὶς 225L
- 325 ἔννεπεν οἱ: “κακότητα τεὴν ἀπέρυσσον ὀπίσσω:
οὐ σοίγ' ἄκριόν ἐστιν, ἀφ' ἐμέων ἔκτοθ' ἐόντα
ἔρδειν, οἷα βέβουλας; ἀνακτορίων δέ τ' ἀλεύου:
καὶ γὰρ παντομέδοντος ἀήττητος πέλει ἰσχὺς.“
Κυπριανὸς δ' ἀπάμειπτο: “κὰγὼ φρεσὶν ἧσιν ἀνέγνων, 230L
- 330 ὡς Χριστοῦ δύναμις κρατερὴ πέλει ἠδὲ μεγίστη:
τῆδε γὰρ ἐν νυκτὶ κούρη σεπτῆ κατέπεμψα

Respondió aquél: “Juraste por mis poderosas fuerzas.” Entonces le rebatió el mago: “No te tengo miedo, ni a ti ni a tus acciones, malvado, ya que esta noche aprendí toda la verdad sobre ti, **310** gracias a las sinceras oraciones y súplicas de la doncella y a la impetuosa cruz, pues tú eres muy cobarde. Ahora yo pondré en mis miembros la poderosa cruz, a la que llaman gran señora, y después de despreciar tu consejo, rechazo tu amistad.” **315** Así dijo esto y, por lo tanto, procuró honrar a Cristo de manera correcta. Abandonó al malvado demonio tras decirle “lárgate lejos de aquí, que yo busco a Cristo” y el maligno se marchó se inmediato. Cipriano tomó sus libros de magia y los puso en los fuertes brazos de unos muchachos para llevarlos a la casa **320** de Dios, el inmaculado, incluso él mismo los siguió y se postró ante los pies del divino sacerdote Antimo, a quien le dijo esto cuando salió a su encuentro: “He decidido ser siervo celestial del Inmortal e incluir mi corazón en el ejército y en el libro de Cristo.” El sacerdote, tras haberse enfurecido, **325** le dijo: “Aparta lejos de aquí tu maldad ¿Acaso no es suficiente para ti, luego de marcharte lejos de nosotros, hacer lo que te da la gana? Aléjate de los nobles, porque el poder del que rige todo es invencible”. Cipriano le respondió: “Yo también entendí en mis mientes **330** qué grande y poderosa es la fuerza de Cristo, pues yo le envié de noche a la augusta joven de mente firme

- δαίμονας ἀντιθέους, ὅππως ἀπάτης ἐνὶ δεσμοῖς
θηρήσωσι νόον κρατερόφρονος ἠιθέοιο.
ἢ δέ, μαθοῦσα νόω, εὐχῆ σφρηγῖδί τε Χριστοῦ 235L
- 335 νίκησε κρατερῶς. νῦν δ' ἄνσχεο καί μ' ἐλέησον:
αἰδόμενος δ' ἰκέτην σέο, δέχνυσο, φέρτατε φωτῶν,
βίβλους, ἔνθεν ἐγὼ κακὰ μυρία τεῦχον ἀλιτρός,
καὶ πυρὶ τάσδ' ἀμάθυνον, ἐμὴν ψυχὴν ἐλεαίρων.“
πεισθεὶς δ' ἀρητῆρ βίβλους λάβε, φλέξε δὲ πάσας, 240L
- 340 κείνον δ' εὐλογέων ἀγανοῖς μύθοις ἀπέπεμπε,
πυκνὰ παραιφάμενος σηκοῖς θεοῦ ἐγκαταδύνειν.
Κυπριανὸς δ', ἄψορος ἰὼν ἐὸν ἐς δόμον αὐτίς,
ῥέξασκ' εὔτε κόνιν μορφὰς βρετέων ἀμενηνῶν,
πᾶσαν δὲ ζοφερὴν νύκτα πεπλήγετο σῶμα 245L
- 345 καὶ φάτο: “πῶς δ' ἂν ἐγὼ Χριστοῦ βλεφάροισι φανείην,
τόσσα κακὰ ῥέξας; πῶς δ' ἂν θεὸν εὐλογέοιμι
ἡμετέροις στομάτεσσι, δι' ὧν ἑτέρους ἀθέριξα,
δαίμονος οὐλομένους ἐν ἐμοῖς καλέων στομάτεσσι;“
καὶ τέφρην σκεδάσας, κατάγειν θεοῦ ἤτεεν οἶκτον 250L
- 350 σιγαλέως κατὰ γαῖαν, ἐπεὶ τρόμεεν μέγ' αὖσαι.
ἀλλ' ὅτε δὴ ῥοδόπηχυσ ἐπήλυθεν ἀργέτις Ἡὼς
σαββατικῆς μεγάλης, τότε δὴ πέλε πᾶσι θαλείη.
ὡς δὲ καὶ αὐτὸς ἔβαινε θεοῦ μέγαλοιο νέηλυς
σεπτὴν εἰς ἄγυριν, πωλεύμενος ἠῦχετο τοῖα: 255L
- 355 “δέσποτα, εἰ θεράπων τεὸς ἄξιος ἔμμεν' οἴω,
δός με τεοῖς μεγάροισιν ἰόντα γε μῦθον ἀκοῦσαι
ἐκ γραφικῶν βίβλων εἰς κληδόνα εὔ μάλα ἐσθλήν.“

a los demonios enemigos de Dios, para atrapar su mente bajo las cadenas del engaño. Pero ella, al darse cuenta gracias a su inteligencia, con una oración y con la cruz de Cristo, **335** venció absolutamente. Ahora, apóyame y ten compasión de mí, siente pena por el que te suplica, óptimo entre los hombres, recibe estos libros, con los que yo, culpable, perpetré miles de males y con fuego conviértelos en cenizas, para que tengas compasión de mi alma". Al sentir confianza, el sacerdote tomó los libros y los quemó todos. **340** Luego de darle la bendición, lo despidió con amables palabras, exhortándolo con vehemencia a que ingresara a la casa del Señor. Cipriano, cuando volvió a su casa, de inmediato convirtió en cenizas las figuras de sus inútiles ídolos y flageló su cuerpo durante toda la sombría noche. **345** Entonces dijo: "¿Cómo podría yo aparecer ante los ojos de Cristo después de haber cometido tantas fechorías? ¿Cómo podría yo alabar a Dios con mi boca, la misma con que desprecié al prójimo e invoqué a los demonios?" Una vez que esparció las cenizas, **350** en silencio se postró con la cara al suelo para expresar a Dios su arrepentimiento. Pero cuando arribó la brillante aurora de rosáceos brazos, el día del gran Sábado, la alegría ya reinaba entre todos. Así se dirigió él mismo, recién llegado, a la santa reunión de Dios magnánimo, reflexionando tales cosas afirmó: **355** "Señor, si me considero digno de ser tu siervo, al menos déjame escuchar el sermón en tus recintos, el evangelio a partir de los libros."

- ὁς δ' ὡς οὖν ἐπὶ βηλὸν ἔβη νεώ, ἔννεπε Δαυίδ,
δῖος Ἰεσοιάδης: “ὄρα, κύδιμε, μὴ δὲ μεθήσης,
360 ὦ κρατέων, μηδ' αὖ με λαθῶν τηλοῦ σέο τεύξης.”
αὐτίς δὲ προφάτωρ Ὡσηὲ μέγας τάδ' ἔειπεν
ἔνθους: “εἰ δ' ἄγε μὴ πάϊς⁸⁴ ἔσσειται.” αὐτὰρ ὁ αὐτίς
Δαυίδης ἀγόρευε: “προέστιχον ὄμματ' ἐμεῖο
ὄρθρον, φωτοφαῆ νυκτὸς ζοφερῆς ἐλατῆρα,
365 ὄφρα γε θειοτέροις σέο ῥήμασιν ἔσπομαι αἰέν.”
Ἡσαΐας δ' ἐτέρωθι: “φόβος σέο μὴ ποτ' ἀπαυρῆ
θυμόν, τέκνον ἐμεῖο καί, ὄν φιλέω, Ἰάκωβε,
ὄν πάντων κατέλεξα περικτιόνων πρόμον, ἄλλων.”
Παῦλος δ' ὦδ' ἀγόρευε θεηγόρος: “αὐτὸς ἀνάστων
370 ἡμέας ἐπρίατο Χριστὸς δυσπεμφέλου ἀρῆς
ἐκ προτέρης θέμιδος.” πάλι δ' ἔννεπεν ὦδ' ὑποφήτης
Δαυίδ ἀριστολύρης: “τίς δ' ἂν δεοῦ ἐξερεεῖνοι
ἀθανάτου δύναμιν καὶ οὔασι πᾶσιν ἐνίσποι
ὑμνοὺς παντομέδοντος;” ἔπειτα δέ τ' εὐχὸς ἀνακτος
375 θειοτέρων ἐπέων: μετέπειτα δὲ ἀρητῆρος
παρφασίη: ἀτὰρ αὐτε κατηχήεις λόγος ἀνδρῶν:
“ἔξιτε ἐκ νηοῦ θεοῦ, βροτοὶ ἡμιτέλεστοι.”
Κυπροανὸς δ' ἀγανὸς θώκοις ἔτι ἦστο σιωπῆ.
Ἀστέριος δὲ τις ἦε διάκτορος, ὃς φάτο τῶδε:
380 “ἔξιθι κοιρανίων μεγάρων.” τὸν δ' ἄψ' ἀπάμειπτο:
“σταυροπαγοῦς Χριστοῦ θεράπων πέλω, ἔκτοθι δ' αὖ με
σεύεις;” τῶ δ' ἐνένιπε διάκτορος: “ἀλλ' ἔτι σύγε

⁸⁴ πάϊς

Cuando se dirigió al umbral del templo, habló David, el ilustre hijo de Isaí: “Mírame, oh glorioso, no me abandones, **360** oh poderoso, ni hagas que me aleje de ti.” En seguida dijo estas cosas el gran profeta Hoseas, inspirado: “Ea, pues no será un esclavo”. De nuevo habló David: “Mis ojos siguieron a la Aurora, la que con su luz resplandeciente expulsa la sombría noche, **365** para que siga siempre tus divinas palabras.” Isaías dijo en otro pasaje: “Que nunca el miedo arrebatara tu alma, y a mi hijo Jacob, a quien amo y a quien elegí como jefe de todos los demás pueblos vecinos”. También Pablo, de divino hablar, habló: **370** “El mismo Cristo, nuestro Señor, nos liberó de la borrascosa maldición de la primera ley.” De nuevo dijo así el profeta David, el mejor tañedor de lira: “¿Quién podría expresar la fuerza de Dios, el inmortal, y llevar a todos los oídos las alabanzas del que rige todo? Una vez leída la gloria del Señor, **375** de divinas palabras, el sacerdote dio su sermón y la palabra del catecismo a los hombres: “Salid del templo del Señor, imperfectos mortales”. A Cipriano, afable y en silencio, cuando apenas se sentaba en las bancas, le dijo el diácono, un tal Asterio: **380** “Sal de la casa del Señor.” Pero aquél presto le respondió: “¿Soy siervo de Cristo crucificado, y tú me echas de aquí?” El diácono le respondió: “Pero tú aún

- οὐ πλήρης τελέθεις δοῦλος κρατεροῖο θεοῖο.“
- αὐτὸς δ' αὐτίς ἔειπε: “θεὸς ζωὸς πέλει αἰέν, 285L
- 385 ὅστις ἐλεγχίστους κακοδαίμονας οἶος ἔδειξε,
σῶσε δὲ παρθενικὴν, καὶ ἐμὴν κραδίην ἐλεήρας.
ἔκτοθι τόνδε δόμων οὐ μοι θέμις ἐστὶν ἰκέσθαι,
εἰ μὴ πίστεως ἐντὸς ἐγὼ Χριστοῖο γενοίμην.“
- ταῦτα μαθὼν δὲ θεοῦ ζάκορος τάχος ἦλθ' ἱερῆι 290L
- 390 ἀγγέλλων. ὁ δ' ἔπειτα καλέσσατο: ὡς δ' ἐπέφκει,
Κυπριανῶ πολέας καὶ ἀταρτηροὺς φάτο μύθους,
εἰρωτῶν ὅσ' ἔοργεν. ἀτὰρ τόσον εὐξάμενός γε
ἔργα θεοῖο δόνησεν, ὅσα περὶ κόσμον ἔτευξε.
καὶ τότε δὴ θείοισι λοετροῖς ἀγνὸν ἔτευξεν. 295L
- 395 οἷ⁸⁵ δ' ὀγδοάτη γέντ' αἰπυβόης πολυσέπτων
βίβλων Χριστοφάτων. ἀτὰρ εἰκάδι πεμπταίη τε
μείων τυτθότερός τε διακτορὴ τετέλεστο
καὶ θυρεῶνας ἔχεν σεπτῆς ἅμα μυστιπολείης.
ἦματα πεντήκοντα δ' ὅτ' ἦλυθεν, ἄξιος αἰψα 300L
- 400 γέντο διακτορῆς. αὐτὰρ κρατερῶς ἐδάμαζεν
ἀντιθέων γε φάλλαγας ἀναιδήτων, ἀπαλάμνων,
καὶ νούσους στυγεράς μελέων ἀποήλαεν ἀνδρῶν:
ἦδη καὶ πολέας Χριστοῦ ἐς πῶεον ἦγεν,
εἰδώλων κακόπιστον ἀναινομένους ἀλάωσιν. 305L
- 405 ἀλλ' ὅτε δὴ λυκάβας τέλος ἔλλαβεν, ἔλλαχε θῶκον
ἀρητῆρος ἴσον. Δέκα δ' ἕξ ἐξῆς ἐνιαυτοὺς
μίμνασκεν διέπων κλισμὸν τότε δημογέροντος.

⁸⁵ ἠοῖ

no has sido iniciado por completo como esclavo de Dios, el todopoderoso." Mas Cipriano dijo a su vez: "Dios es siempre salvador. 385 Él solo fue quien puso en evidencia a los más infelices sinvergüenzas, salvó a la doncella y se apiadó de mi corazón. No estoy obligado a salir de este recinto, si aún no me he iniciado en la fe de Cristo." Al enterarse de esto, el siervo de Dios en breve se dirigió con el sacerdote 390 para anunciarle lo ocurrido. Luego [el sacerdote] lo llamó, como es debido. Le habló a Cipriano con muchas severas palabras y le preguntó todo lo que hizo. Oró de tal manera que puso en movimiento la obra de Dios, la que proyectó en el cielo. Entonces lo santificó con el divino bautismo. 395 Al octavo día se convirtió en lector del santísimo libro que habla de Cristo. Al vigésimo quinto día fue iniciado como el menor y más joven en la diaconía, a la vez que se encargaba de las puertas del templo sagrado. Al cumplirse el quincuagésimo día, 400 de inmediato fue digno de la diaconía. Además subyugó con firmeza a las tropas del sinvergüenza e impotente enemigo de Dios, También expulsó las enfermedades de los cuerpos de los hombres y condujo a las ciudades hacia el rebaño de Cristo, quienes rechazaron la falsa y ciega fe de los ídolos. 405 Cuando el año llegó a su fin, obtuvo igual categoría que el sacerdote, y después de dieciséis años se mantuvo esperando la sede del presbítero.

- Καὶ τότε δὴ μακαριστὸς ἐπίσκοπος Ἄνθιμος ἡὺς
ἰρῆας κίκλησε περικτίονας ἅμα πάντας: 310L
- 410 λέξας δ' ὅσσ' ἀγορῆ Χριστοῦ πέλεν αἴσιμα πάντα,
εἰσέτι κόσμον ὄρων κλισίην πόρε Κυπριανῶ γε.
αὐτὰρ δὴ μετὰ βαιὸν ἐς οὐρανὸν Ἄνθιμος ἐλθὼν,
ποιμνην, ἧς πρόμος ἦεν, ἀγαυῶ πάρθετο φωτί.
αὐτὰρ ὁ Κυπριανός, διέπων θεοῦ ἀγλαὸν οἶκον, 315L
- 415 παρθενικὴν ὑπέδεκτο, διακτορήφι γερήρας:
οὐ δ' ἔτι μιν καλέεσκεν Ἰούσταν, ἀλλ' ὀνόμηγεν
Ἰουστίναν ἄμωμον: ὄλων δέ τε μητέρα θῆκε
κουράων ἀταλῶν, Χριστοῦ μεγάλου θεραπαινῶν.
πολλοὺς δ' ἐκώσας δυσπειθέας, αἰσυλοθρήσκους, 320L
- 420 παρφάμενος Χριστὸν ποθέειν, μογέων ἐκόμιζεν
εἰς ἀγέλην μεδέοντος, ὃς αἰὲν ἔχει γέρας. ἀμήν.

Entonces el excelente Antimo, el muy bienaventurado obispo, convocó al mismo tiempo a todos los sacerdotes vecinos. **410** Se encontraba hablando en el ágora de Cristo todo lo decretado, cuando aún vivía, y entonces otorgó la sede a Cipriano. Antimo, cuando, poco después, se fue al cielo, designó al preclaro varón como líder del que era su rebaño. Después, cuando Cipriano se ocupó de la gloriosa casa de Dios, **415** recibía a la doncella, e incluso la honró con la diaconía. Entonces ya no se llamó Justa, sino que la nombró Justina, irreprochable, y la convirtió en madre de todas las candidas doncellas, siervas de Cristo el magnánimo. **420** Salvó muchas almas infieles y herejes, los persuadió de amar a Cristo y se esforzó en conducirlos al rebaño del protector, quien siempre posee la gloria. Amén.

ΛΟΓΟΣ Β

᾿Οσοις δὴ Χριστοῦ πολυμνήτοιο μέμηλε
πίστις μυστιπόλος, θαλεροῖς ἐμέθεν δακρύοισι
λεύσσετε, ὄφρα μάθητε, πόθεν τόσον ἐστὶ μοι ἄλγος-
καὶ σάφα οἶδ', ὅτι ἴστε: ἀληθέα μυθέομαι γάρ:-
5 ἦδ' ὅσοι τέρπεσθε ἀεοκέσιν εἰδώλοισι,
πεύθεσθ': ἐξενέπω γὰρ ἐγὼν ἀπατήλια τῶνδε.
οὐδὲ γὰρ οὐδ' ἕτερός τις ἐν ἀνθρώποισιν ἐμεῖο
ἔπλετο δύσθρησκος καὶ δαίμοσιν ὠμάρησεν
οὐδέ τε μαψιδίων εἰδώλων ἔσκεν ὀπηδός,
10 οὐθ' ὁ πέρ εἰσι μαθεῖν οὔτ' αὖ μένος ἐστὶν ἐκείνοισ.-
οὗτος ἐκείνος ἔφυν Κυπριανός, τόν ποτε κοῦρον
ἡμέτεροι τοκέες δῶρον δόσαν Ἀπόλλωνι.
εἰσέτι νηπίαχος δέ τ' ἐὼν μάθον ὄργια θηρὸς
νηδυπόροιο δράκοντος. ἔτος δ' ἐπὶ ἑβδομον ἐλθὼν
15 Μιθραίῳ Φαέθοντι πάλιν μετέπειτα τελέσθην:
᾿ωκεον εὐγενέων δέ τ' Ἀθηναίων πόλιν αἰπήν.
καὶ ναέτης γενόμην δέ, ἐπεὶ τόδε ἦνδαν' ἐμεῖο
πατράσιν, οἳ μ' ἔτεκον. Δεκάτῳ δ' ἐπιβὰς λυκάβαντι
Δηοῖ δᾶδας ἀνήψα, Κόρης δ' ἀργεννὸν ὑπέστην
20 πένθος. Ἀθηναίης δ', ἣτις πόλιν ἐστὶν ἐς ἄκρην,
ῤεξα δρακοντείους τελετάς. ζάκορος δὲ τελεσθεὶς
ἦλθον ἐς Οὐλύμποιο νάπος, τό γε δὴ καλέουσιν
ἀγνώτες μακάρων ἀμενηνῶν εἶναι ἔδεθλον.

LIBRO II

A quienes importa la sagrada fe del muy alabado Cristo, miradme con mis frescas lágrimas, para que sepáis de dónde surge para mí tal dolor, y claramente sé que vosotros lo sabéis, pues digo la verdad. **5** Cuantos de entre vosotros os regocijáis con vergonzosos ídolos, escuchad, pues conozco los engaños de aquellos, porque de ninguna manera existe entre los hombres alguien más impío que yo, que acompañé a los demonios, ni que haya sido seguidor de vanos ídolos **10** ni que bien conociera a aquellos y la fuerza que poseen. Yo soy Cipriano, aquel joven que una vez mis padres consagraron como ofrenda a Apolo y, aún siendo niño, aprendí los ritos de la bestia, la serpiente que se arrastra sobre su vientre. Más tarde, cuando tenía siete años **15** me inicié entonces con Faetón Mitra. Habitaba la elevada ciudad de los nobles atenienses, incluso me volví ciudadano, ya que esto complació a mis padres, quienes me engendraron. Cuando cumplí diez años encendí las antorchas de Zeus y me encargué del cándido luto de Core. **20** De Atenea, que se encuentra en la acrópolis, realicé el rito de la serpiente. Luego que me inicié como encargado del templo, me fui al boscoso valle del Olimpo, el que, según dicen los ignorantes, es la sede de los bienaventurados, vanos ídolos.

- ἐνθα τινῶν ἐπέων ἦχον καὶ δοῦπον ἄκουον.
- 25 λεῦσα πόας πρέμνους τε, ὅσον θαμβῆσαι ὀπωπῆν,
ἄς περ ἐπισκόπεόν γε μάτην κακοδαίμονες αἰνοί.
ἐνθ' ὥρας κάτιδον καὶ ἀμειβομένους δέ τ' ἀήτας
αὐτως δ' ἤματα πολλά, τὰ πέρ τινες ἔνδον ἀνιγροὶ
φαντασίη τεύχουσιν ἀπηγέες ἀντιπάλαμοι.
- 30 καὶ χορὸν εἰσιδόμην μέγ' ἀναιδέα μελπομένων γε,
ἄλλους δ' αὐτ' ἐς ὄμιλον Ἀρήια ἔργα τελεῦντας.
ἄλλων δ' αὐτε λόχους καὶ κέρτομα ἦθεα εἶδον
ἠδέ τ' ἀτυζομένους. ἐνθ' ἔδρακον, ὅσσα θεάων
καὶ μακάρων στίφη: αὐτοῦ γὰρ ἔμμινον ἔγωγε
- 35 ἤματα τεσσαράκοντα καὶ ἄλλ' ἐπὶ τοῖσι δέ τ' ὀκτώ.
ἐνθεν δὴ στέλλονται ἄτ' ἐκ κρατερῶν βασιλείων
πνεύματα ἠερόφοιτα ποτὶ χθόνα, ἔθνεα πάντα
ῥέζειν ὅσσ' ἐθέλουσιν ἀεικέα, οἷα κάκιστα.
ἦν δέ μοι ἐκ δένδρων θαλερῶν δαῖς ἀκροπέτηλος
- 40 δυομένου Φαέτοντος. ἐπὶ πέμπτον δέκατόν τε
ἐλθῶν εἰς ἔτος, αὐτὸς ὄλων πνοιῶν τε θεῶν τε
ἦα διδασκόμενός γε παρ' ἀνδρῶν ἱεροφαντῶν
ἐπτὰ, καὶ ἔργματα δ', ὅσσα ἀθέσμοις δαίμοσιν εἰσι.
καὶ γὰρ ἐμοὶ γλίχοντο γονεῖς, ὅπως κε μάθοιμι,
- 45 ὅσσα περ ἐν γαίῃ τε καὶ ἠέρι ἐστὶ καὶ ἄλμῃ,
οὐ μόνον ὅσσα πέλουσι κατὰ φθορὰν ἀνθρώποισιν,
ἀλλ' ὅσα καὶ θαλερῆς ποιῆς πέλει εὐπρέμνου τε
φυταλῆς, ὅσα τ' ἀνδρὸς ἀκιδνότερον περὶ σῶμα
εἰλεῖται καὶ ὅσα κακόφρων ἀντιπάλαμος

Ahí escuché el estruendo y el fragor de ciertas palabras. **25** Contemplé hierbas y raíces que maravillaban mi vista, las que en vano revisaban los malvados infelices. También vi las estaciones y los vientos cambiantes, también el transcurso de muchos días, los que ahí dentro ciertos canallas, crueles enemigos, maquinan con engaño. **30** Presencí también al coro en acción, gran desvergüenza, además de otros que realizaban los trabajos de Ares ante la muchedumbre. Así mismo descubrí todos sus escondites y sus oprobiosas costumbres, incluso a aquellos que asustan. Vi ahí dentro a todas las legiones de diosas y dioses, **35** pues permanecí cuarenta días y otros ocho más después de éstos. Desde ahí, como desde poderosos reinos, se disponen los espíritus a dirigirse hacia la tierra, para que todos los pueblos realicen cuanto deseen, las peores maldades. Obtenía de los árboles florecientes una antorcha de altos pétalos, **40** cuando se sumergía Faetón. Al décimo quinto año transcurrido, yo mismo fui instruido acerca de todos los espíritus y dioses por los siete varones hierofantes, y de cuantas obras son propias de los más impíos demonios. Mis padres fueron severos conmigo, **45** para que yo aprendiera cuantas cosas existen en la tierra, en el aire y en el agua, no sólo las que sirven para la desgracia de los hombres, sino también las que son de plantas exuberantes y de fuertes troncos, la que menguan el cuerpo del hombre, y las que descubrió el maligno enemigo,

- 50 εὖρεν, ὁ τῆσδε γύης ἀρχός, ὄφιν αἰολόμητις,
εἰς ἔριν ἀθανάτου βουλήν μεδέοντος ἀτίζων.-
ἐς ἱππόβοτον θαλερὸν γενόμεν κατὰ Ἄργος:
ἦν δὲ Τιθωνιάδος ἔροτις λευχείμονος Ἡοῦς.
μύστης δ' αὖ γενόμεν, καὶ αὐτόθι ἠέρος ἄμμα
- 55 ἠδὲ πολυπτύχοιο πόλου καὶ εἶδον ἄημα,
συγγενίην δ' ὑδάτων καὶ εὐφόβοιο ἀρούρης
ἠδ' αὖτις δροσεῶν ναμάτων εἰς ἠέρα διαν. -
Ἥλιδος ἄχρι δ' ἔβην: καὶ Ταυροπόλου Κελαδεινῆς
ἐν Σπάρτῃ ἔσιδον βρέτας ὄβριμον, ὄφρα δαείην
- 60 ὑλομενῇ, πολύμορφον ἄγαν φύσιν ἠδὲ μεταλλάξ
ψήφους τε γραφίδας τε χαρακτῆρας δέ τε κόσμου
γραιώδεις μύθους τε. ἀτὰρ Φρυγίης χθόνα βαίνων
μαντιπόλος γενόμεν πινυτὸς μάλα, ἐκ πραπίδων δὲ
ἠπατος ὅσσα πέλουσιν ἐγὼν ἐδάην κατὰ μέσσον,
- 65 ἐκ Σκυθέων δ' οἰωνοὺς σήματά τ' ἠχῆεντα
ἠδ' ἄρα καὶ ζῶων καμπτὰς ἐπὶ τοῖσι πορείας,
κληδόνας αἰζηῶν, τοί κεν τὰ ἔπειθ' ὀρόωσι,
βόμβους δουρατέων σανίδον, πετρῶν δέ θ' ὁμοίως,
φωνὰς δ' ἐκ τύμβον πρόπαλαι κατατεθνηῶτων,
- 70 δοῦπον δ' αὖ θυρέων, παλμοὺς βροτέων μελεδωνῶν,
ὄγκους δ' αἱματόεντας, ὅσοι μέλεα χραίνουσιν:
εὔτε δὲ μυρμῆκων βρώμη κατὰ ἄψα βαίνει:
καὶ μύθων ὀάρους καὶ ἀριθμοὺς αὐτ' ἐπέων γε:
καὶ σαρκὸς ὀρατοὺς γε πόνους, στήλας φύσιος δέ:
- 75 ὄρκοι δ' ὅσοι ἔασιν ἀληθέες ἠδὲ καὶ οὐκί:

50 el líder de esta tierra, la serpiente de mente ágil, que desprecia, por discordia, el consejo del protector inmortal. De ahí me fui a Argos, la lozana criadora de caballos, donde se celebraba la fiesta de Eos, la esposa de Titón, vestida de blanco. También me inicié en los misterios de aquel lugar, 55 donde vi el aire y el soplar del cielo abrupto, la naturaleza de las aguas y de la tierra fértil, además de las húmedas corrientes que se elevan hacia el aire divino. Luego llegué hasta Elis. De Artemisa Taurópola vi en Esparta la imponente estatua de madera, de modo que pude conocer 60 la materia, la muy cambiante naturaleza, los metales, las piedras, las inscripciones y los caracteres del mundo y las historias de las ancianas. Cuando llegué a tierra de Frigia me convertí en un adivino muy sabio, pues aprendí sobre el hígado y cuantas entrañas están en el cuerpo. 65 De los escitas aprendí las señales de los bulliciosos pájaros, así como el sinuoso andar de los animales, los presagios de los varones, que en verdad ven el futuro, el rechinar de las tablas de madera, igual que las de piedra, los sonidos de las tumbas de los que murieron hace mucho, 70 el ruido de las puertas, el pulso de las aflicciones humanas, las cúmulos de sangre que manchan los miembros, como cuando la mordida de las hormigas recorre las articulaciones, los juegos verbales, los números de las palabras, los visibles sufrimientos de la carne y los confines de la naturaleza, 75 los juramentos que son verdaderos y los que no lo son,

- ἤδὲ καὶ ὅσσα πέλουσιν ἐναντία μῆδεα φωτῶν.
οὐδέ τί με χθονίων προῆξις λάθεν ἠερίων τε
καὶ βυθίων, οὐ φάσμα πολύτροπον, οὐ κρύφιος νοῦς,
οὐ δολόεις οὐδ' αὖ πολυμέρμερος οὐδὲ τεχνήεις,
80 εἴως ἠπεδανῆς ἀπάτης καὶ αἰσυλοεργῶν
καὶ τοίων πάντων, ὅσ' ἐπὶ χθονὶ τῆδέ τ' ἔασιν. –
ἀλλ' ὅτε δὴ μετὰ ταῦτα ἑικοστοῦ λυκάβαντος
ἐντὸς ἔβην, τότε δὴ ζοφερῶν ἀνδρῶν ποτὶ γαῖαν
Αἰγύπτου ἰκόμην καὶ Μέμφιδος οὔδας ἔτετμον.
85 πειρήθην κἀκεῖσε ὅσον βροτῶ οὐκ ἐπιεικτόν:
ὡς χθονίοισι πέλουσιν ὁμόγνια, πῶς δὲ καλεῦνται
πνεύματ' ἀπότροπα: ποίων δ' ἄστρον ἰμείρουσι
καὶ θέμισιν δὴ ἔπειτα καὶ ἔργμασι, πῶς δὲ φέβονται:
πῶς δέ τ' ἀμειδίηεντα φυλάσσουσιν ζόφον αὐτά:
90 πνεύματα δ' οἷά γε τοῖσιν ἐναντία: ἠδ' ὅσοι ἀρχοὶ
αἰνοτάτου Ἐρέβοιο ἄμ' ἀντιθέων περ ἔασιν,
ἠδ' ὅπως ψυχαῖς καὶ σώμασιν εἵκελοί εἰσι
κτηνῶν καὶ νεπόδων: καὶ ὅσ' αὐτοῖσι μέμηλεν
ἠδ' ὅσα κεν ῥέζουσι, ταχὺς δρόμος εἰδησίς τε,
95 μνημοσύνη, τάρβος, τέχνη δολερή, ποδὸς ἵχνη,
Κρυπταδὴ λήθη πολέων καὶ παίγματα δήμου,
καὶ ὅσα εἵκελα τοῖσιν. ἐκεῖ δ' ἔγνων τρόμον αἴης,
ὄμβρων δ' ὑετίων γένεσιν καὶ δοῦπον ὁμοίως
οἶδμά τε γῆς πόντου τε, μιμήματα ἠὲ τ' ἀληθῆ
100 ἀθανάτου σοφίης ἰνδάλματα αἰὲν ἔοντα.
κεῖθι μεγασθενέων καὶ μηκεδανῶν μεροπήων

cuantos pensamientos son nocivos para los mortales, ningún hecho de lo profano ni de lo sagrado se me ocultó, ni de las profundidades, ninguna aparición multiforme, ningún pensamiento oculto, sutil, inquietante **80** o artificioso, incluso un ligero engaño, actos malvados y todos cuantos de esta clase existen en la tierra. Después de esto, cuando cumplí veinte años, me dirigí a Egipto, tierra de sombríos varones, hasta alcanzar el suelo de Menfis. **85** Ahí intenté conocer lo que para el humano no es posible: cómo se llaman los espíritus tutelares, cómo están emparentados con los del inframundo, cuáles estrellas desean, sus leyes, sus acciones, cómo se ahuyentan, cómo estos mismos vigilan en la oscura penumbra, **90** cuáles espíritus son sus enemigos, cuáles son soberanos del funesto Erebo a la par del enemigo, cómo son parecidos en cuerpo y alma a los animales y a los peces, así como todo lo que a éstos ocupa y las cosas que les caracterizan: el rápido movimiento, el conocimiento, **95** la memoria, el terror, el arte del engaño, las huellas de los pies, el olvido oculto de muchas cosas, las acciones de los pueblos y cuantas cosas parecidas a éstas. Ahí conocí el estremecer de la tierra, el origen y, así mismo, el estruendo de las húmedas lluvias, el oleaje del de la tierra y del mar. **100** Siempre son apariencias, como auténticas imitaciones de la sabiduría inmortal. Ahí reconocí las almas de los más importantes y poderosos mortales,

- ψυχὰς εἰσενόησα, Γιγάντων αἰνοπελώρων,
αἰνὰ πιεζομένας εἴσω ζόφου ἠερόεντος,
φάσματι δ' οἶα μόνον γαίην κατὰ νῶτα φερούσας,
105 ἦύτ' ἀνήρ βαρὺ ἄχθος ἐπ' ὤμων δοῦρα φέρησι.
εἶδον δαιμονίους δάρους σκολιῶν τε δρακόντων,
πικρὰ δ' ἀήμαθ', ἅ περ χθονίοις εἰς οἶτον ἰᾶσιν:
ἔνθεν ἐπ' ἀνθρώποισιν ἰάλλουσιν περιφοῖται
μυρία δαίμονες αἰνὰ περισπέρχοντες ἐς ὕλην.
110 καὶ χθόνα μοχθίζουσαν ἐγὼν ὑπὸ δαίμονος εἶδον
μηδέ τ' ἐφεζομένην ἐπὶ ὕδατος ἀσταθέοντος
εἶνεκ' ἀναφορέων βάσεων θ', ὧν μοιρήσαντο. –
ἔφθασα καὶ χώρην, ὅθ' ἀμείβοντ' ἀντιπάλαμνοι–
ἦν περ ὄφις κατ' ἔριν θείου μένεός περ ἔτευξεν
115 ἐς σκολιὴν κακόχαρτον ὄλην βιοτήν μεροπήων–:
ἐξ ὧν πνεύματα πολλὰ πονεῖοντ' ἰσοθελύμοις
ἀνδράσι δυσσεβίην χαμαὶ ἐρχομένοισι φέροντα.
καὶ μὴν κείσ' ἐνόησα κακῶν ἔνοχον κατὰ νεῖκος
ἐλθόντ' ἐξαπίνης ἄντ' εὐσεβέος μεροπήος:
120 μάργος δ' αὖ πινυτῶ καὶ ἰθυδίκη ὀλοὸς φῶς,
οὐχ ὅσιον δέ τ' ἐκεῖ, οὐ κεκριμένον πράγος ἐστίν.
ἔνθ' ἔσιδον ψεύδους πολυδαίδαλον εἶδον ἀτερπές.
μαχλοσύνης τρίτυπον δὲ κακορραφίης ἔχεν εἶδος,
αἱματόεν, περὶκαυστον, ἀφρῶ, καὶ ἥπατι ἴσον.
125 μῆνιδος αὖτ' ἔσιδον τύπον πετερόεντα, ἀνιγρόν,
τρηχύν, θηριόεντα. ἀτὰρ δόλον αὖτε δέδορκα
συνεχέα, κρύφιον, δολεροῖς ἐπέεσσι κομῶντα.

también de los malvados Gigantes, terriblemente atormentadas en la oscura penumbra, y a los que, sólo en apariencia, llevan la tierra sobre sus espaldas, **105** como cuando un hombre lleva sobre sus hombros la pesada carga de un tronco. Vi a los demonios como concubinas de las retorcidas serpientes y los vientos agrestes que llevan la muerte a los habitantes de la tierra. Desde ahí los errantes demonios arrojan a los hombres multitud de males, causando conmoción hacia el mundo material. **110** Yo mismo vi a la tierra sufrir por culpa del demonio y no estaba asentada sobre el agua inestable debido a sus soportes y a sus bases, de las que se compone. Luego llegué a la región donde los enemigos mutan, donde la serpiente, por discordia con la fuerza divina, **115** condujo la vida entera de los mortales hacia la retorcida maldad. Desde estos lugares muchos espíritus se esforzaban en llevar su impiedad a los hombres, los que fueron creados por igual y que habitan en la tierra. Vi que un hombre sometido por los males súbitamente arremetía, por discordia, **120** contra uno piadoso, el loco contra el prudente y el pernicioso contra el justo, nada sagrado había ahí, ninguna acción notable. Vi ahí a la Mentira, de artificiosa y triste apariencia. La Lujuria tenía la triple apariencia engañosa, sangrante, ardiente y babosa, parecida a un hígado. **125** También vi la imagen de la Ira, alada, miserable, salvaje y bestial. Además vi al Engaño, incesante, oculto, ufanándose con fraudulentas palabras.

- μίσους δ' αὖ ἔσιδον μορφὴν στυγερὴν, ἀλαωπὴν:
ἔς δ' ὄπιθεν κορυφῆς γλήνας πίσυράς κεν ἔχεσκε
130 φευγούσας φάεος περιλαμπέος ἀγλὸν ὄμμα:
μυριοὶ ἐκ κεφαλῆς δ' αὐτῶ πόδες ἠώρητο
μοῦνοι σμερδαλέοι, νηδὺς δ' οὐκ ἦν ἐν ἐκείνῳ⁸⁶:
νηλὴς γάρ τε πέλει καὶ ἄτερ σπλάγχθοιο πολεύει.
ζῆλος καὶ φθόνος αἰνὸς ὁμοῖοι ἀλήλοιν,
135 ἄλλὰ γε δὴ φθόνος οὖλος ἄμῃ γλῶσσαν φέρει ἴσην.
δυστροπὴν δ' ἔσιδον λεπτὴν μάλα, εὖτ' ἀλίβαντα-
ὀφθαλμοὺς πολέας δέ τ' ἔχεν, γλήνας δέ τ' οἰστούς-:
ἔσσυμένην πρὸς ἄμυναν ἀεὶ νόον. αὐτὰρ ἀπλήστου
μορφὴν δαίμονος εἶδον: ἔχεν δ' ἐφύπερθε κάρηνον
140 στεινωπὸν ταναόν τε- δὺν δ' αὐτῶ στόματ' ἦεν,
ἐν μὲν ἐπὶ στήθεσσι, τὸ δ' αὖ ἕτερον κατὰ νῶτα-,
γαίην δαινύμενος στερεὴν πέτρας τε βαρείας
πεινάων καὶ σάρκας ἄδην, κακότητι τετηκώς.
ὄλβου δ' αὖ φιλότητα ἐγὼν ἴδον: ἀρπαλέον μὲν
145 καὶ δέμας ὀξὺ δ' ἔχεν: φαίης δρεπάνην καθορᾶσθαι
καὶ χλῆναι βλεφάρων αἰεὶ λήγουσαι ἔησαν.
ἐμπορίην δέ θ' ὁμῶς κάτιδον χθαμαλήν, ταχύρεμβον:
ὄλβου δ' ἐλπίδα πᾶσαν ἐπωμάδιον φέρε φόρτον.
ἠλεμάτου μορφὴν δ' ἔσιδον: ἀγαθὸν δ' ἔχε θυμὸν
150 σάρκα τε πιαλέην: λεύκ' ὅστέα δ' οὐκ ἔσαν αὐτῶ.
εἰδώλων δ' ἐνόησα λατρείην ὑψιπότητον:
ἐν κορυφῇ δ' ἐφύπερθεν ἔχε πτέρυγας δύο πυκνάς,

⁸⁶ ἐκείνῳ

Luego vi la horrible imagen del Odio. Era ciego, aunque tenía detrás de la cabeza cuatro ojos **130** que evadían la gloriosa vista de la brillantísima luz. Le brotaban de su cabeza mil pies, espantosos por sí mismos. No tenía vientre, pues es despiadado y se mueve sin entrañas. Después vi a los Celos y a la malvada Envidia, idénticos el uno del otro. **135** En verdad tenía la pernicioso Envidia una lengua igual a una pala. Vi a la Pereza demasiado escuálida, como un cadáver, tenía muchos ojos, y eran éstos como dardos, su mente siempre lista a la defensiva. Vi también a la Avaricia con aspecto de demonio. **140** De arriba abajo tenía una cabeza estrecha y alargada con dos bocas, una en el pecho y la otra en la espalda, devorando la tierra sólida y las pesadas rocas, demasiado hambrienta de carne y consumiéndose con su propia maldad. Conocí además el Amor a la Riqueza. Largo **145** y agudo tenía el cuerpo, dirías que parece una hoz, y las pupilas de sus párpados están siempre tranquilas. Así mismo vi al Comercio cabizbajo, errante, llevaba toda la esperanza de riqueza como una carga sobre sus hombros. Vi el rostro la Vanidad, tenía buen ánimo, **150** carne y enjundia, ni siquiera tenía blancos huesos. También conocí a la Idolatría, volaba alto, tenía de arriba abajo dos espesas alas

- αἷς δόκεεν πάντα μὲν ἐπισκεπáιεν, ἀτὰρ οὐ τι
οὐδὲ ἔων μελέων σκέπας ἔσθενε ποιήσασθαι.
- 155 ἔνθ' ἴδον ἀλλοπρόσσαλον ὑποκρίσεως βαρὺ δεῖμα,
λεπταλέον μὲν ὄλον, στέρνα δ' ἔχεν εὐρώεντα,
κρύβδην τηκόμενον, ἀνεμόφθορον, εὖτε δαῖζον.
ἠδὲ παραφροσύνης μορφὴν εἶδον –δύο δ' αὐτῇ
ἦσαν ὁμοῦ φύσεις, ἀνδρὸς νέου ἠδὲ γυναικός–,
160 γυμνόν, ἀναιδείης ἐντὸς ἀλκῆς τ' ἀπάνευθε.
καὶ προπετῇ ἔσιδον δυσδαίμονα, ὃς ταναήν γε
γλῶσσαν ἔχεν πάντων μελέων πολὺ μείζονα πάγχυ.
μάργον δ' αὐτ' ἔσιδον: κεφαλὴν δ' ἔχεν ἴσα καρύω,
ψυχὴν χαυνοτάτην, ἔκπυστα δὲ πάντα τελεῦσαν.
- 165 πάντων δ' αὖ χαλεπῶν κειῖθι πράγος εἰσενόησα,
εἶδος ὃ περ φορέοντες ἀεικέλιοι κατὰ κόσμον
νεῖσοντ', οὐλόμενοι, κακοδαίμονες, αἰνοπέλωροι,
πέντε καὶ ἑξήκοντα καὶ ἄλλοι τρεῖς ἑκατόν γε
δαίμονες ἀργαλέων παθέων, οἳ κεν κρατέουσι
170 καὶ κενοδοξίης. ἀρετῆς δ' ἰδόμην μέγ' ὄνειδος,
αὐτῶς δ' αὖ σοφίης τε δικαιοσύνης τε ματαίης,
ἐνθεν ἄρ' Ἑλλήνων σοφίης ἄνδρας πλανόωσιν.
εἰκόνα γάρ τις ὄρα, καὶ ἀληθείη φύγε πάμπαν:
ὥς σκιὴ ἔστιν ἅπαντα κόνις τ' ἀχρήσιος αἰέν.
- 175 ἐν γὰρ τοῖσιν ἅπασιν ἐνεργοῦνται κακότητες
ἔς γε πλάνην πολέων. ἀλλ' οὐ θέμις ἐστὶ μοι αὐτῶ
τεύχειν ἄσπετα βύβλα: πολέων [δ'] ἀπὸ τύτθ' ἀγορεύσας
δυσσεβίην κεν ἐμὴν ὕμνιν μετὰ πᾶσιν ἔειπον.

con las que creía cubrir todo, pero ni siquiera podía realizar la defensa de sus propios miembros. **155** Vi ahí el veleidoso y profundo miedo de la Hipocresía, toda demacrada, tenía el pecho mohoso, pudriéndose a escondidas, azotada por el viento cuando éste soplabla. Vi el rostro de la Estupidez –esta poseía dos naturalezas por igual, una de hombre joven y la otra de mujer– **160** desnuda, desvergonzada y débil. Vi a la desdichada Maledicencia, tenía larga la lengua, mucho más grande que los otros. También conocí a la Locura, tenía la cabeza igual que una nuez y un alma muy esponjosa que absorbía todo lo que hay a la vista. **165** Reconocí también un hecho de todos los malvados: el aspecto que utilizan los sinvergüenzas cuando se dirigen al mundo, funestos, desgraciados, monstruosos, trescientos sesenta y cinco, uno por cada día, demonios de vergonzosas pasiones, que dominan por su vanagloria. **170** Vi la gran vergüenza de la virtud, al igual que de la sabiduría, de la justicia y de la vanidad. Por eso se apartan de la sabiduría los hombres de Grecia. Alguien ve una imagen y la verdad huye por completo, todo es como una sombra, siempre insignificante. **175** Entre todos éstos maquinan los males para el extravío de muchos. Sin embargo no debo escribir ingentes libros al respecto, cuando ya he contado un poco de lo mucho. A todos he dado a conocer mi impiedad.

- ἀλλ' ἔτι καὶ τόδ' ἐρῶ: ὅτε δὴ τριακονταέτηρος
180 ἤδη φῶς γενόμεν, κυανῶν μερόπων λίπον οὐδας,
Χαλδαίων δ' ἰκόμην γε παλαιγενέων πόλιν ἀνδρῶν,
καὶ μάλ' ἐπισπέρχων, δρόμον αἰθέρος ὄφρα δαεῖην,
ὄν κ' αὐτοὶ φασιν οὗτοι ἐπὶ φλογεροῦ πυρὸς εἶναι,
τούτων δὲ κριτοὶ ἄνδρες ἐπὶ φάεος νοέουσιν.
- 185 ἔνθεν ἐγὼν ἐδάην ἄστρων φύσιν ἀλλοπρόσαλλον-
εὐτέ τις ἐκ καλύκων βοτάνην δρέψηται ἄπειρον-
ἀστρώας τε φάλλαγγας ἐειδομένας πολέμοισιν.
αὐτοὶ συγγενίας καὶ δώματα δεῖξαν ἐκάστου
ἠδ' ἄρα τῶν φιλίην, αὐλὰς βρώμην τε πόσιν τε
190 καὶ νοερὴν φιλότητα τελισκομένην ἐπὶ φωτί.
αὐτοὶ μοίρας δεῖξαν ἐμοὶ πόλου ἀργυρόεντος
πέντε καὶ ἐξήκοντα καὶ ἄλλας τρεῖς ἑκατόν γε.
ἦν δὲ τις ἄστροισιν ὄρατῆς φύσιος συνέριθος,
καὶ σκῆωιν τολύπευον: ἀγῶ δ' ἐπίθοντο καὶ αὐτά.
- 195 μῆτιν δὲ προύφαινον ἀπ' αὐτῶν καὶ πόρον οἶον,
κεύθοντα κρυφίων πολυμέρμερον αἰὲν ἀνωγὴν,
ἐκ δὲ θηηπολίων μειλίγματα μῶνον ἔχοντα.
ἄλλα δὲ οὐκ αἴϊουσι καὶ οὐ σπονδῶν ἀλέγουσιν,
ἀλλὰ μόνον φάεος τοῖσιν μέλει εὐρώεντος:
- 200 ἀλλὰ καὶ ὡς ἔσιδον, ζοφερῆ οὐ εἵνεκαβουλή
βαῖνον πειθόμενα, ὅπως φάεος μεταδῶσιν
ἄστρασιν οὐ φαέθουσι κεραννύμενα κατὰ βαιόν.
θάμβος ἔχεν δέ με πάμπαν, ἐπεὶ μεσίτας ἐσόπωπα,
ὅτι καὶ ἠερίοις ζοφεροῖς ὄλβοιο μέμηλε.

Pero aún diré algo. Cuando cumplí treinta años me **180** convertí en un hombre, dejé a los varones sombríos y llegué a la ciudad de los caldeos, hombres ancestrales. Me di prisa en aprender el curso del éter, el que, según ellos, se encuentra sobre un ardiente fuego, pero los varones selectos entre éstos piensan que está sobre una luz. **185** Ahí conocí la naturaleza mutable de los astros –como cuando uno arranca de sus vainas un fruto inagotable– y las falanges astrales que se muestran como dispuestas para la batalla. Ellos mismos me mostraron sus posiciones y las casas de cada uno y sus afinidades, sus moradas, su comida, su bebida **190** y el amor intelectual que ofrecen a la luz. Ellos me mostraron las secciones del cielo brillante, trescientos sesenta y cinco, una por cada día. Tenían los astros un cierto ayudante de naturaleza visible. Tramaron una excusa, también esto obedecían a un líder, revelaron el plan de aquellos, y cuál era su camino, **195** y ocultan siempre el inquietante mandato de lo clandestino. Sólo encuentran la calma mediante los sacrificios, pero no atienden y no se ocupan de las libaciones, mas sólo cuidan para ellos la luz que se expande. **200** Pero también vi cómo, a causa de esto, fueron a obedecer una sombría voluntad, para que compartieran de su luz a los astros no resplandecientes, mezclándose con ellos poco a poco. Pero el estupor me invadió por completo cuando miré a los mediadores que cuidan la abundancia con aires sombríos.

- 205 καὶ θεμίδας δ' αὐτῶν μεγάλως θάμβησα νοήσας,
ἄς περ μεσσάτιον θεντ' ἀλλήλοισιν ἔσεσθαι,
ὄρκους πιστοτάτους γε φυλασσόμενοι κατὰ θυμόν.
κειῖθι καὶ εὐσεβίη φιλήθ' ἅμα καὶ ταχυτήτες
καὶ μήτις σφεδανή, ὄφρ' ἀλλήλοισι μιγεῖεν,
- 210 ἦν περ ἀγὸς κατέλεξε κακορραφίης ὑποθήμων:
καὶ πινυτοὺς γὰρ ἔτευξεν, ἀπ' ἠέρος εἰρύσας ἄσθμα
γλῶσσαν δ' εὐεπίης γαίης ἀπὸ φυτοκόμοιο,
ἐκ δέ γε νερτερίων δολομήχανα πάντα διδάξας.
ἔνθεν βαλβίδα κόσμου ὅλην κατέρυκε πιθήσας
- 215 μὴ φύσιος λελαθέσθαι, ἀτὰρ θεοῦ εὐσεβέοντος:
κωτίλλων γὰρ ἅπαντα ἐς ἐμπορίην κατέθηκε,
πάντα δέ γε σκεδάσας ἀλίτης κρατέει ἐπὶ γαίην
αὐτῶ μοι πείθεσθ', ὅτι δαίμονα ἔδρακον αὐτόν,
λοιβαῖς καὶ θυσίαις μελιζάμενος πολέεσσι.
- 220 πειθεσθ', ὅττι καὶ αὐτόν ἰδὼν ἐπέεσσι προσηύδων
καὶ φιλίων ἐπέων κείνου κλύον. ἐν δέ με πᾶσιν
ἠίθεον προσέειπε καλὸν φύσει, ὡς περ Ἰαμβροήν,
μύστην δὲ κρατερόν, κείνου ἀντάξιον ἔργων.
καὶ δὴ μοι κατένευσεν ἀγὸν κόσμοιο τελέεσσαι
- 225 αὐτῶ συμπονέοντα, ἐπεὶ βιοτῆς ἴδεν ἔργα.
ἔνθεν κυδαίνων με κακῶν στίφος ἐγγυάλιξε
λυπρὸν δαιμονίων, καὶ ἐκθρόσκοντι ἔειπε:
“Κυπριανέ, κρατερός τις ἔφυς βροτός.” ἐκ δὲ καθέδρης
ἀνστάς προύπεμψεν, θάμβος δ' ὀρώσι παρέσχεν:
- 230 ἔνθεν ὁμῶς γεραροί με τίον κείνου μάλα πάντες.:

205 Me estremecí sobremanera al conocer las leyes que establecen entre ellos, los más fieles juramentos que guardan en sus almas. Había ahí amistad, devoción, rapidez y un violento designio, de tal manera que se mezclaran unos con otros. **210** El Líder lo eligió proponiendo excusas, pues incluso los convirtió en sabios al arrastrar vientos del aire e hizo sus lenguas elocuentes a partir de la fructífera tierra. Así aprendí del inframundo todos los mecanismos del engaño. Desde entonces sitió toda la faz de la tierra, confiado **215** en que se olvidarían de su naturaleza y de su Dios piadoso, puesto que, parlotando, puso todo en venta y todo domina al sembrar confusión en la tierra. Creedme, que yo mismo vi al diablo en persona, puesto que lo invoqué con muchas libaciones y sacrificios. **220** Creedme que lo vi, le hablé y escuché de aquél amables palabras. Entre todos me llamó “joven bello de apariencia”, como a Jambres, poderoso iniciado, similar en acciones a éste. Me concedió convertirme en amo del mundo si colaboraba con él, **225** pues se enteró de las acciones de mi vida, me honró ahí al encomendarme una poderosa tropa de malvados demonios y me dijo cuando estaba por retirarme: “Cipriano, te has convertido en un poderoso mortal”. Se levantó de su asiento y me pidió que me acercara, provocando temor entre los presentes. **230** Desde entonces todos los más venerables comenzaron a tratarme igual que él.

- μορφὴν δὲ χρυσῶ ἰνδάλλετο ἀνθεμόεντι,
μαρμαρυγῇ γληνέων κομόων, κορυφῇ δέ τ' ἔπειτα:
στέμματ' ἔχων πλοχμοῖσιν ἀρηρότα καὶ λιθάδεσσιν,
ῶν σέλας ἀγλαΐη κείνην κατεκόσμεε χώρην.
- 235 κόσμος δ' εἶμαθ' ὁμοῖος. ἀτὰρ στρεφθεὶς χθόνα σειε-
κύκλω δὲ κλισμῶν πολέες στάσαν ἀσπιδιῶται,
μορφὰς ἐς οὐδας ἔχοντες, ἀρηρότες εὖτε φάλαγγες-
ἀστράπτων κατὰ κεῖνο πέδον, θεὸς ὡς ἐν Ὀλύμπῳ,
τείρεσι παμφαίνων, φυτηκομίην δ' ἐπαέξων,
- 240 πᾶσιν δ', οἷς περ ἔτευξε θεός, πανομοῖα τεύχων,
ἀθανάτῳ κρατέοντα ἐριδμαίνων ἀγίοις τε:
ἔνθεν γὰρ δόκεεν νόον ἀνδρῶν ἠπεροπεύειν
ὡς τε μάλ' ἠπεδανὸς κενεὴν σκιὰν ἄντα τελείων,
ἐκ τοῦ δαιμονίῃ μορφῇ πέλεται πανάιστος⁸⁷.
- 245 καὶ γὰρ τοῦτο μέμηλεν ἀεικελίοισιν, ὀρᾶσθαι
καὶ μετὰ δὴ σαρκὸς τελέειν μένος ἔμπεδον. οἷς περ
ταῦτα δέοι, λοιβὴ καὶ κνίσση πάντα δίδωσιν:
ἐξ ἱερῶν καπνὸν γὰρ ἐς ἠέρα πουλὺν ἰόντα
αἰ σκιαὶ ἐζόμεναι ζοφοειδέες εἰρύουσαι
- 250 ὄν δέμας ἀμφιέσανθ' ἄτε φάρεα δαιδαλόεντα
ἢ ὡς εἴρια καλὰ λινόιο τε λεπτὸν ἄωτον-
νηῶν δ' ὑψορόφων σκιοειδέα φάσματα πολλά-,
ἀντὶ δ' ἀληθείης τονδ' ἠέρα δύντες ἔχουσι.
τοῦνεκα καὶ μύρμηκος ἔπι χρῆζει γε θυηλῆς:
- 255 ἀλλὰ γε καὶ ὕδωρ πέσκη θ' ἅμα ἠδέ τε καρπούς

⁸⁷ πανάιστος

Mostraba su rostro como adornado con oro, ufanándose con el destello de sus ojos. En su cabeza portaba una corona con piedras incrustadas. El brillo de sus rizos ornaba con esplendor aquel lugar. **235** Su vestimenta mostraba idéntico ajuar. Cuando volteó se estremeció la tierra. Muchos escuderos se encontraban postrados en círculo en sus asientos, tenían el rostro hacia el suelo, formados como falanges. Aquel iluminaba la tierra como un dios en el Olimpo, alumbrando con estrellas y haciendo florecer la vegetación. **240** Cuenta exactamente con todo lo mismo que Dios y compite con el inmortal todopoderoso y con sus santos. Creía que así engañaba la mente de los mortales el débil demonio, que producía frente a sí una sombra vacía, desde la que resulta por completo invisible su demoníaco aspecto. **245** Esto ocupa a los sinvergüenzas: ser vistos y obtener una sólida fuerza mediante la carne. A quienes necesitan esto, la libación y el olor de los sacrificios les proveen todo, pues de éstos asciende al aire mucho humo que consumen las sombras ahí sentadas y **250** cubren sus cuerpos como con ornadas telas, o con hermosa lana y suave vellón de lino, muchos fantasmas como sombras de los altos templos. En vez de la verdad tenían este tipo de aire que los oculta. Por eso necesita el sacrificio de una hormiga, **255** pero también pide agua, cáscaras, frutas

- αἰτίζει καὶ πάνθ', ὅσα φέρβει γαῖα τιθηνή,
ὄφρα γε φαντασίην μούνην μερόπεσσι φαείνη.
ἤυτε τεθνεώτων⁸⁸ μορφὰς κατὰ θυμὸν ὀρῶμεν,
καὶ λαλέειν δ' αὐτοῖσι δοκεῖομεν οὐ παρεοῦσι:
- 260 τῶς καὶ ἀντιπάλαμνος ἐὼν ἀναμάσσεται εἶδος
μυστιπόλων, τό κεν οἷσι προσώπασιν ἀμφιτίθησι
μορφαῖς τ' εἰδώλων, οἷσιν σθένος οὐ ποτ' ἔνεστιν:
ὄμβρον μὲν χεύων δῆσεν πολύν, οὐ δέ τ' ἀληθῆ,
πυρκαϊῆν τελέων χιόνος κρυερῆς πανομοίην,
- 265 ἰχθὺν δ' εὔτε διδούς ὄρααν μόνον, οὐ τι πάσασθαι,
χρυσόν τ' αἰγλήεντα, κακῆς πενίης συνέριθον.
ἀλλὰ καὶ ὑλήεντα μιμούμενος ἔργα τελείει,
ἄσπεα καὶ θαλάμους καὶ εὐδένδρους πλαταμῶνας
καὶ νάπεα σκιάεντα καί, ἦ βροτὸν ἔτρεφε, πάτρην,
- 270 ῥήγεα δ' ἀνθεμόεντα, τά περ βροτοὶ ἐκτελέουσι,
δαίμοσιν αἰμοβόροις σκιοιδέα πάντα φέροντα:
τῶς καὶ νυκτιπόροι ἠδὲ κνώσσουσιν ὀρῶντες.
ἀλλὰ πολυπλανέος τάδε δαίμονος, ἀντιθέων τε
καὶ δυσεβῶν μερόπων ἔργον τόδε, μιροθρήσκων. –
- 275 ἀλλὰ γε τίπτε πάθω, ὅτι βουλόμενος τρομέεσθε
οὐρανίοντα θεόν, δεδαῶς κρυεροῖο δράκοντος
ἰσχὺν νεκροτάτη καὶ ἀγνηροζίης κενότητας,
κεύθομαι ἐς ζοφερὸν γύαλον, κούρης ἀγίης γὰρ
ἔγνω παρθενικῆς ἀπὸ σεπτοτάτης κεν Ἰούστης
- 280 δαίμονας, ὡς μάλα πάγχυ ἀνάλκιδες ὦδε πέλουσι:

⁸⁸ ἤυτε τεθνώτων

y cuantas cosas produce la tierra nodriza, para mostrar a los mortales sólo una ilusión, como cuando en nuestro ánimo percibimos los cuerpos de los difuntos, y parece que hablamos con aquellos que no están presentes. **260** Así moldea su aspecto el malvado ante los iniciados y lo muestra alrededor de sus rostros y de los cuerpos de los ídolos, que nunca poseen fuerza; derrama una lluvia muy natural, pero no verdadera; enciende una hoguera similar a la helada nieve, **265** como cuando se puede ver un pescado, pero no se puede comer, y [ofrece] oro brillante, compañero de la mala pobreza. Pero incluso el imitador produce los hechos del mundo material: ciudades, tálamos, planicies arboladas, el bosque que da sombra, la patria que alimenta a los mortales, **270** los tapetes floreados que fabrican los mortales, todas las cosas que llevan lo sombrío a los demonios chupasangre. De ésta misma manera los sonámbulos caminan mientras duermen. Éstas son las acciones del desviado demonio, y de los enemigos e impíos mortales, los de la religión mancillada. **275** ¿Pero por qué sufro? Porque, aunque quiero temer al Dios celestial, después de conocer la fuerza más mortífera del gélido dragón y la vacuidad de su arrogancia, me oculto en una sombría gruta, porque gracias a una santa joven, a la más augusta doncella, Justa, descubrí **280** que los demonios son por completo cobardes.

- παρ γὰρ τῆδε δέδορκα περισσόνοον, φολιδωτόν,
ἄσπετα φυσιόωντα, πελώριον αἰνοδράκοντα:
ἀλλ' οὐδ' ὡς κώνωπος ἔχεν μένος οὐτιδανοῖο.
ἔγνω παρθενικῆς ἀπὸ σεμνοτάτης τὸν ἄνακτα
285 εὐχόμενον μάλα πολλά, ἀληθέα δ' οὐ ποτε δρῶντα:
ἀλλὰ τόσον κεν ὄφιν μούνη ποσὶ κάββαλε κούρη.
ὦ πόποι, ὁ κρείων δὲ πολυπλανέων εἰδώλων
θηλυτέρης θυρέων ἀπεχάζετο ἔνδοθι βαίνειν
ἐκπάγλως τρομέων: ὃς φάσμασι τοσσατίοισι
290 κεκλόμενος τὰ θύρετρα βαλεῖν οὐκ ἴσχυσε κούρης:
ὃς πάντων δοκέων κρατέειν ὑπεδάμνατο κούρη:
ὃς γαίην κλονέειν ἐθέλων ὑπόειξε γυναικί:
ὃς πολυμέρομερον ἦτορ ἔχων οὐ κάββαλε κούρη:
ὁ ζαβόροιο λέοντος ὁμῶς βωστρεῖν γε νομίζων
295 καὶ πάντας φοβέειν κώνωψ ἅτε ἐν προδόμοισι
παίζετο θηλυτέρης. Περσῶν ὅτε γὰρ λίπον οὐδας
εἰὼς Ἀντιόχου πόλεως Συρίας μέγα ἄστυ,
θαύματα πολλὰ τελῶν τέχνης μαγικῆς ὑπὸ δεινῆς,
τοῖς μὲν ἔρωτος ἄκος παρέχων, τοῖς δὲ φθόνου αὐτὸς
300 καὶ ζῆλου στυγεροῦ, κακίης δ' ἡ σαρκὶ μέμηλεν. –
ἐνθα τις Ἀγλαΐδης ἐρατός, μάλα λισσόμενός με
εὔτ' ἄλλοι πολέες, γουνάζετο εἵνεκα κούρης
τοῦνομ' Ἰουστίνης, ὅπως φιλότητι μιγείη.
ἐνθεν ἐμοὶ δαίμων πρῶτως ἀπατήλιος ὤφθη:
305 καὶ γὰρ ὅσων στιχεῶν ἦρχεν, περὶ παρθένον ἀγνήν
ἦλθων ἀολλισθεῖσαι, ἀνήνυτοι ἅψ' ἐνέοντο:

Junto a ella vi a la muy astuta, escamada, la inefable ensoberbecida, la espantosa serpiente malvada, mas ni siquiera tenía la fuerza de un insignificante mosquito. Gracias a la más venerable doncella conocí al Señor, **285** que mucho se ufana, demasiado, y nunca realiza la verdad. Pero la muchacha sola venció con su pie a tan terrible serpiente. ¡Ay no; El amo de los falsos ídolos fue rechazado de las puertas de la niña cuando ahí se dirigía. Tremendamente aterrado, aunque a tan grandes fantasmas **290** mandó, no pudo derribar la puerta de la niña. El que pensando dominar todo se sometió a la joven, el que quería dominar la tierra, pero cedió ante una mujer, el que, aunque tenía un corazón que provoca temor, no pudo derrotar a la niña, el que creía clamar por el auxilio de un feroz león **295** para asustar a todos, pero, como un mosco, fue humillado en el vestíbulo de la dama. Cuando dejé la tierra de los persas para dirigirme a la gran ciudad de Antioquía en Siria, llevé a cabo numerosos prodigios bajo el terrible arte de la magia, dando a unos el remedio para el amor, a otros el del desamor, de los **300** odiosos celos y de la maldad que concierne a la carne. Ahí un tal Agladio, que estaba enamorado, me solicitó con insistencia, como muchos otros, y me imploró a causa de una joven de nombre Justina, de manera que se uniera en amor con ella. Esa fue la primera vez que vi al engañoso demonio **305** y todas las tropas que comandaba. Alrededor de la doncella pura fueron a reunirse, mas de inmediato regresaron impotentes.

- ἀλλὰ καὶ Ἀγλαΐδου ἐπαμύντορα δεῖξεν ἄιστον
πίστις παρθενικῆς ἠδ' ἀδρανέα μιν ἔθηκε.
πολλὰς δ' Ἀγλαΐδαο ἀύπνους νύκτας ἔχοντος,
310 μαγγανίας δ' ἐμέθεν καὶ νείκεα ἀντιβίοιο
ἔπτ' ἐπὶ ἑβδομάδας καὶ ἄλλας τρεῖς μετὰ ταύτας,
δαιμονίης γε φάλαγγος ἀγὸς σὺν ἐοῖσιν ὀπηδοῖς
ἤλυθε παρθενικῆς ἐναντίβιον πολεμίζων:
οὐ γὰρ μοῦνον ἔρωσ νέον Ἀγλαΐδην ἐδάμαζεν,
315 ἀλλ' ἄρα καὶ κραδίης ἐμέθεν ψαῦσεν μενεαίων.
θάμβος δ' ἦν ὁράαν τόσσων στίχας ἀντιπαλάμων,
κούρης δαμναμέων εὐχῶν ὑπο, σὺν τε δράκοντι:
οὐδὲ γὰρ ἡμέτερον Βελίαρ πόθον εἶχε χαράξαι,
καὶ περ πολλὰ μάλ' αἰνὰ καθ' ἡμείων πελεμίξας
320 τῶδε γὰρ ᾠδ' ἐρέειν: “εἰ σοι τόσσον κράτος ἐστί,
λωφήσειεν ἔρωσ πραπίδων ἀπὸ ἡμετεράων,
ὄφρα κε μαψιδίως τόσσ' ἄλγεα μῆτι πάθωμεν.”
καὶ δὴ μευ κλύοντος ἔφη ἀετῶ μεδέοντι
μαχλοσύνης ῥέζειν ἅ περ ἔννεπον. ὃς δ' ἐτέλεσσε
325 πολλὰ μάλ', οὐ δέ τι τῶνδε παροίτερον ἤνυσεν ἔργον.
δειξε δὲ κοιρανέων, σθυναρωτέρη ὅτι φύσις γε
ἀνδρομέη πέλεται πάντων στυγερῶν Βελιήρων:
ἀλλὰ φύσιν ἀνέρος κεν ὅτ' ἀκμάζουσιν ἐφεύροι,
δὴ τότε δὴ μεγάλα φρονέων βρενθύεται ἦτορ,
330 οὐκέτι δὴ μερόπων ὀρόων βιοτήσιον ἄνθος,
ἀλλ' αὐτῶ σφετέρῳ ἐπὶ κάρτει κῦδος ἀνάπτει:
εὐτέ τις ἠπεδανὸς καὶ ἀμφιγύης πολεμίζων,

La fe de la doncella incluso reveló al invisible protector de Agladio y lo volvió inofensivo. Tuvo Agladio muchas noches insomnes, **310** además de mis artimañas y los ataques del enemigo. A las siete semanas y otras tres luego de éstas, el líder de la falange demoníaca junto con sus compañeros llegó para atacar a la doncella. No sólo el amor sometió la mente de Agladio, **315** sino también tocó mi corazón cuando se enfurecía. Provocaba pánico al contemplar las filas de tantos enemigos, sometidos junto con el dragón por las plegarias de la joven. Ni siquiera Beliar pudo complacer nuestro deseo, a pesar de realizar numerosas maldades en favor nuestro. **320** Así pues le dije: “Si posees tanto poder, podría cesar este amor de nuestros corazones, de manera que no suframos en vano ningún tal dolor.” Mientras yo escuchaba, ordenó al águila protectora de la lujuria que llevara a cabo lo que dije. **325** Esta cumplió muchas cosas, y ningún trabajo más perfecto que éstos realizó. Mostró con su dominio que la naturaleza humana es más fuerte que todos los abominables Beliares. Pero si hallara una naturaleza humana en su esplendor, entonces su corazón se ufana mientras su mente da muchas vueltas, **330** y ya no mira la flor vital de los mortales, sino que se vanagloria de su propio poder, como si combatiera débil o cojo,

- ἵππῳ ἐφεζόμενος εὖ εἰδότι θούριδος ἀλκῆς,
αὐτῷ οἱ μέγα κῦδος ἐπαρτήσας μάλα χαίρει:
- 335 ἀρχομένοισι νέοις γὰρ ὅταν φιλότης ἐπαέξη,
εὖτε πυρὸς φλογεροῦ σφεδανώτερος ἀτμὸς ἀέρθη. –
ἦν δ' αὖ μευ μέσατον καὶ ἀντιβίων μέγα νεῖκος,
αὐτοὶ δ' ἀλλήλοισιν ἐπὶ δηρὸν πολεμίζον.
καὶ τότε ἀταρτηροῖσιν ἐγὼν ἐπέεσσι δράκοντα
- 340 ἔννεπον, ὅτι γε θᾶσσον ἐὼν ἀπολεῖ μέγα κῦδος:
ὅς δέ τ' ἄναυδος ἔμιμνεν ἐὴν ὁρώων κακότητα.
πολλὰ δέ μιν κλονέων μεγάλ' ἤπυον: ὅς δέ ἔκηλος
ἦιε, γινώσκων μείον σθένος, ἢ δ' ἀμενηνός. –
καὶ ποτε τοῖον ἔτευξε, τὸν Ἀγλαΐδην ἀπατήσας:
- 345 ἦγαγε παρθενικὴν, καὶ αἶψα δόλος γε φαάνθη:
οὐ γὰρ Ἰουστίνης σεπτῆς μελέεσσι ἐώκει.
ἔνθεν ἐγὼ τὰ ἕκαστα μαθὼν στυγέεσκον ὄφιν γε.
δὴ τότε καὶ ψογερῶν μερόπων ἀρχὸν μεταβάλλει
κάλλος ὁμοῖον ἔχοντα σαόφρονος Ἰουστίνης.
- 350 ὡς δ' ἦλθ' Ἀγλαΐδαο μάλα σχεδόν, εἶπε γεγηθώς:
“χρῦσεον εὖ μόλε κάλλος Ἰουστίνης περιπύστου.”
ὡς δ' ὀνόμηνε κόρη, δαίμων φύγεν οὖνομ' ἀκούσας:
καὶ νῦ κεν Ἀγλαΐδης τρομέων τάχος ὤλεσε θυμόν. –
ὦ φίλοι, αὐτὸς ἔγωγε τελειομένησι παρήμην
- 355 τῆσι κακορραφίησιν: ἐγὼ κούρης πόθον οἶδα
ἐς θεὸν ὑψιμέδοντα ἀναλκείην τε δράκοντος,
αἴσχεα σὺν κείνῳ καταδέγμενος, οὐ ποτ' ἰαύων,
παρβεβαῶς παρεόντι: γυνὴ δ' ἐξ ἀνδρὸς ἐτύχθη,

como sentándose en un caballo bien seguro del ataque impetuoso, luego se alegra mucho por haber atribuido un gran honor sobre sí mismo. 335 Cuando el amor crece en la juventud en ciernes, se eleva como el humo, más violento que el fuego más brillante. Había una gran disputa entre los enemigos y yo, incluso ellos mismos pelearon unos contra otros durante mucho tiempo. Entonces le dije al dragón con graves palabras 340 que su gran gloria muy pronto perecería, mas él permaneció mudo, pues sabía de su maldad. Enfurecí, le dije muchas cosas graves y él se fue tranquilo, porque sabía de mi fuerza, y que él era débil. Entonces, luego de engañar a Agladio, tal cosa hizo: 345 condujo a la doncella y de inmediato se descubrió el engaño, pues no se parecía al cuerpo de la augusta Justina. A partir de ese momento, al conocer cada detalle, aborrecí a la serpiente. Entonces convirtió al jefe de los infames mortales en uno que ostentaba la misma hermosura de la prudente Justina, 350 y cuando más se acercó a Agladio, dijo éste gustoso: “eh aquí la áurea belleza de la celebérrima Justina.” Pero cuando llamó a la niña, el demonio huyó al escuchar su nombre. Entonces temblando destruyó de inmediato el alma de Agladio. Oh amigos, yo mismo presencié 355 éstas urdidas trampas, yo conozco el deseo de la niña por Dios, que rige en el cielo, y la cobardía del dragón. Fui avergonzado junto con aquél presente, nunca dormía, pues siempre acudía cuando él se presentaba, e hice del hombre una mujer,

- καὶ πτερόεις ὄρνις: ὡς δ' ἐν προδόμοισιν ἔβαινον,
360 φάσμα μὲν: ᾤχετ' ἄιστον, ἀτὰρ πάλιν αὐτὸς ἔμιμνον
Κυπριανὸς μαγίησι πεπιθμένος οὐτιδανῆσιν. –
οἶδα τὸν Ἀγλαΐδην τεύξας πετεηνὸν ἔγωγε:
ὑπόθε δ' ἐν τέγει κούρης ἐλθὼν ἐκάθητο.
ὡς δ' ἀπὸ φωτοφόροιο θύρης σεπτὴ βάλεν ὄμμα
365 παρθενική, κείνη μὲν εὐπτερον ὤλεσεν ὄρνιν.
αὐτὸς δὲ πότμοιο πύλας ἤμελλε κιχῆσαι
κάμμορος, ἔστηώς εὐτ' ὄρνεον ἄκρον ἐπ' αὐτό,
εἰ μὴ τόνδ' ἐλέηρε καλὴ κούρη πινυτόφρων,
ἦ καὶ παρφασίην ἀγαθὴν μυθήσατο τῷδε,
370 ὄφρα μεθ' ἡσυχίης, τρομέων θεόν, οἴκαδε μίμνοι:
ἐκ δ' αὐτὸν προδόμοιο τάχος χάζεσθαι ἀνώγει. –
οὐ νοῦσος δ', οὐκ ἄλγος, ἀνηρὸν δέ τι ἄλλο
δάμνατο παρθενικήν: καὶ γὰρ κακὰ μυρία τῆδε
ὦρσε κακορρέκτης δαίμων. τοκέες δ' ἄρ' ἐκείνης,
375 ἱητρῶν βιότοιο παραιφαιμένων τέλος εἶναι,
μύρονθ'. ἢ δ' ἀγόρευεν: “ἐμοί, φίλοι ὦ γενετῆρες,
οὐ πω μόρσιμον ἐστι τέλος θανάτοιο ἐπισπεῖν.
ἀλλ' ἄλγος κραδίης γε παρέστί μοι, οὐ μελέων δέ:
εὔτε δ' ἀπ' ἠερόφιν πυρόεις ἀτμός τις ἐπελθὼν
380 σμύχει ἐμεῖο δέμας.” καὶ ἄλλα ἐ πόλλ' ἐπὶ τοῖσι
παρθένου ἠιθέοιο καθ' ἄψα χεύαμεν ἄμμες:
δέ γε Χριστοφόρῳ σταυρῷ κατενήρατο κείνη
ἰὰ πολυπλανέος κακοδαίμονος, ἀντιπαλάμνου. –
ἀλλ' ὅτε οἱ γενετῆρας ἐπιφρήσας κάκ' ἔοργα,

y un ave alada, pero cuando fui al vestíbulo, **360** el fantasma se fue invisible, y de nuevo yo permanecí como el mismo Cipriano, el que confiaba en las magias inútiles. Sé que yo mismo hice que Agladio volara y fuera desde las alturas a sentarse en el techo de la niña, pero cuando la augusta doncella lanzó su mirada desde la luminosa puerta, **365** aquella desapareció al ave de bellas alas. Él mismo estuvo a punto de cruzar las puertas de la muerte, desgraciado, luego que estuvo como un ave en las alturas, sólo porque se compadeció de él la hermosa niña de mente ágil, ella le dio a aquél un buen consejo, **370** de tal manera que, en calma y temeroso de dios, permaneciera en casa: ella le pidió que se retirara del vestíbulo a la brevedad. Ni la enfermedad, ni el dolor, ni siquiera algún otro malvado sometieron a la doncella, a pesar de que el demonio, deseoso de maldad, miles de males perpetró contra ella, y sus padres lloraron, **375** cuando los médicos deliberaron que se aproximaba el fin de su vida. Mas ella dijo: “Oh, queridos padres míos, aún no me está destinado encontrar el fin de mi vida, el dolor del corazón está presente en mí, mas no en mis miembros, como si descendiera desde los aires un vapor calcinante y quemara mi cuerpo. **380** Muchos otros además de éstos vertimos nosotros bajo los miembros de la joven, pero ella, con la cruz que lleva a Cristo, destruyó las saetas del enemigo, el desgraciado y desviado. Pero cuando maquiné maldades contra sus padres,

- 385 πώεα μὲν κτείνας καὶ βουκόλια καὶ ὀρηρας,
αἶψα δὲ παρθενικὴ κείνων παρέπειθε νόημα:
“μὴ ἄχθεσθ' ἐπὶ τοῖσιν, ἐπὶ τυτθοῖς δὲ γάνυσθε,
ὅττι κεν εὐλογέοντος ἀκηράτου ἄσπετα ἔσται.” –
μνηθμὸς κούρης γὰρ ὁμώλακας οὐ λάθεν αἰνός,
390 αἰζηῶ δ' ἐκέλευον ὅσον τάχος ἐγγυαλίξαι
παρθενικὴν ἀρμοῖσιν ἀληθέσιν: ἀλλὰ νεῆνις
σταυρῶ Χριστοδίκῳ σθένος ἐς τοκέων νόον ἦκεν. –
ἄλλοτε καὶ δήμῳ μαλερὸν λοιμὸν κατέπεμψε
δαίμων καὶ χρησμόν γε περικτιόνεσσιν ἔηκε,
395 μὴ πρὶν λωφήσειν κότον ἄσχετον, ἄχρις Ἰούστην
ἐς λέχος Ἀγλαΐδης ἀγάγοι τάχος, ἢ θέμις ἐστίν.
ἀλλὰ βοὴν δήμου Χριστοῦ κατέπαυε θεραπνὶς
εὐχολαῖς ὀσίησι, καὶ ἄστεος ἤλασε λοιμόν. –
ἔνθεν πειρηθέντες ὅσοι πόλιν ἀμφινέμονται,
400 Χριστὸν μὲν κύδαινον, ἐμοὶ λώβην δ' ἐπέχευαν:
ὡς κείνης πόλεως [δ'] ὀλοφώιον ἄνδρα πέλοντα
ἐκπάγλως ἐμὲ πάντες ἀπέστυγον. αὐτὰρ ἔγωγε
ἦιον αἰδόμενος πηροῦς, πολιήτας, ἄμ' ἄμφω. –
ύσάτιον δ' ὀρόων σταυροῦ μένος ὅσσα ἔοργεν,
405 ἐν φρεσὶ τοῦτο νόησα, κακῶ δέ τε δαίμονι φάσκον:
“ὦμοι ὀλοῖον ἔρνος, ὅλων δωτῆρ ἀθεμίστων,
δυσσεβίης γύαλον, ψυχὴν τί μευ ὦδ' ἀπάτησας,
οὐτιδανὸς καὶ ἄκικυσ ἐών, ὧν οἶσθα καὶ αὐτός;
εἰ γὰρ σε κρατερῶς μῶνον σκιῇ ὦδε δαμάζει
410 ἀθανάτοιο θεοῖο, τί ῥέξεις ὀππότεν ἔλθοι;

385 pues maté a sus ovejas, bueyes y mulas, de inmediato la doncella persuadió el pensamiento de aquellos: “No se apesadumbren por esto, sino alégrense por las cosas pequeñas, porque serán incontables por parte del inmaculado que siempre bendice. La ira terrible contra la niña no escapó a los vecinos, 390 pues ordenaron entregar cuanto antes a la doncella en legítima unión a un varón, pero la joven, con la cruz de Cristo crucificado, proporcionó la fuerza a la mente de sus padres. En otro tiempo el demonio mandó al pueblo la peste maldita y lanzó un oráculo a los vecinos, 395 pues no cesaría el incontenible odio, hasta que Agladio pronto condujera a Justina al lecho, conforme a la ley. Pero la esclava de Cristo detuvo el llanto del pueblo con sus piadosas oraciones y expulsó la peste de la ciudad. A partir de entonces, cuantos vivían en la ciudad sometidos a prueba 400 honraron a Cristo y vertieron sobre mí sus insultos. De tal manera me aborrecían todos terriblemente por ser un hombre funesto para aquella ciudad. Me dirigí a manifestar mi vergüenza ante parientes y ciudadanos a la vez. Finalmente, al presenciar todo lo que logró la fuerza de la cruz, 405 pensé esto en mis mientes, y dije al malvado demonio: “Ay funesto vástago, dispensador de todo lo ilícito, refugio de la impiedad ¿Por qué engañaste a mi alma de esa manera, a pesar de que eres inútil e impotente, como tú mismo lo sabes? Si de esta manera te domina con gran poder la sombra 410 de Dios inmortal, ¿Qué harías si él viniera,

- εἰ Χριστοῦ κλήσιν τρομέεις, τότε τίπτε τελέσσεις,
εὔτε τεὰς προήξεις καὶ οὐλοᾷ ἔργα μετέλθοι;
εἰ σκόλπος θείου σε μένος τόσσον γε χαλέπτει,
αὐτοῦ κεν παρεόντος ὅπη σέθεν ἴχνια θήσεις;
- 415 εἰ σφρηγίς σε ἄλαλεν, ἀρ' ἐκ παλάμης τότ' ἐκείνου
πῶς δύνασαι κρατερῆς μέροπας ῥύσασθαι ἀνάγκης;
οὐδὲ γὰρ οὐδὲ φάλαγγα τόσην λάχες, ὥς κεν ἀμῦναι.
ἄρτι πολυπλανέος τέχνης σέο εἴμ' ἐπίιστωρ
καὶ σέο φαντασίην μάλ' ἐπίσταμαι, οἶδά σε νωθρόν.
- 420 μαψίδιον δὲ μόνον καὶ ἐπημάτιον σέο δῶρον.
οὐδὲ τεῆ βουλή παγίη, οὐ μήτις ἀρίστη.
ἀτρακὲς οὐδὲ ἓν ἐστιν, ὃ περ θεοῦ ἅντα τελείεις:
φάσματα δ' εἰσὶ μόνον καὶ ἀχλύϊ πάντα εἶκται.
ᾠλεσας ἡμετέρεην κραδίην καὶ ἐλπίδα πάμπαν
- 425 καὶ λογικῶν πραπίδων πολυμέρομερον ἤλασας ἐσμόν.
αὐτὰρ ἐμὴν βιοτὴν κακίην κατεδάρψαο δεινῇ
καὶ φύσιν, ἣν περ ἐγὼ λάχον, ᾠλεσας ἐκμαγίοισιν.
ἤλιτον ἐκπάγλως φρένας ἐκ σέο ἠπεροπευθεῖς.
ἄφρων καὶ δυσεβῆς γενόμην, σοὶ πάντθ' ὑποείξας.
- 430 μαψιδίως σοφίην δὲ μάθον, προτέρων δὲ τε βύβλους.
σοὶ δ' ἐπιπειθόμενος στερόμην κτεάνων τε καὶ ὄλβου.
σὺν πλούτῳ τοκέων δὲ καὶ ἄσθματος εὔνιν ἔθηκας.
εἰ πτωχοὶ δὲ τόσα καὶ ἀκτέανοι φάγον ἄνδρες,
ὅσσα διᾠλεσας αὐτός, ἀθέσμε, νῦν τάχα τυτθὸν
- 435 εὐμενέτην θεὸν εἶχον ἐπ' ἐλπωρῆσιν ἐμῆσιν.
οἴμοι, τίπτε με τόσσον ἐλυμήνω, κακοεργέ;

si te estremeces al llamado de Cristo? ¿Qué harás entonces cuando vaya tras tus acciones y tras tus hechos funestos, si te asedia la gran fuerza de la divina cruz? ¿Dónde ocultarás tus pasos cuando esté él presente, **415** si aquel símbolo te expulsó? ¿Entonces cómo podrás salvar a los mortales de su mano, de su poderosa fuerza? Ni siquiera tienes una ejército lo suficientemente grande como para defenderte. Precisamente soy sabedor de tu arte engañoso, y conozco bien tu fantasía, sé que eres indolente, **420** y tu regalo es sólo vano y efímero, ni tu voluntad es sólida, ni tu ingenio el mejor. No hay nada efectivo que puedas hacer contra Dios, sólo son fantasmas y todo parece tiniebla. Destruiste por completo nuestro corazón y esperanza, **425** moviste a una temerosa multitud de almas lógicas y devoraste mi vida con tu terrible maldad, y la naturaleza que yo logré, la destruiste mediante hechizos. Al ser mi mente cruelmente engañada por ti, me volví loco e impío, puesto que te concedí todo. **430** En vano aprendí la sabiduría y los papiros de los antiguos. Por confiar en ti fui despojado de mis bienes y de mi felicidad. Me privaste de mi aliento junto con la riqueza de mis padres. Si los pobres y mendigos se hubieran comido todo lo que tú mismo destruiste, **435** ahora quizá sería Dios un poco favorable a mis esperanzas. ¡Ay no! ¿Por qué me hiciste tanto daño, malhechor?

αἰνῶς τρύχομι', ἄλαστε: ἀνίατα πείραθ' ὀρῶμαι:
καὶ γὰρ δὴ νέκυς ἦα, δοκήσει δ' ἐν βιώωσι.
πολλῶν δὲ κτεάνων ὠνησάμενος μάλα τύμβον,
440 πυθμένας οὐδὲ θανῶν μέσφα θανάτοιο πέρησα.
ἄλλὰ γέ μοι θέμις ἐστὶ θεοῦ θεράποντας ἀγαυοὺς
λίσσεσθ', αὐτὰρ ὁμῶς καὶ εὐσεβέας μάλα φῶτας,
ὄφρ' ἐλέου οἴκτου τε τύχῳ. σεπτῆς δ' ἔτι παιδὸς
ἴχνια πιστοτάτης μάλ' Ἰουστίνης γε κύσαιμι,
445 ὅπως ἂν βιοτῆς ἐμέθεν περὶ καλὰ νοήσοι.
φεῦγε, Σατὰν δολομῆτα, ἀθέσμε, αἰνοτύραννε,
ἀτρεκίην στυγέων καὶ εὐσεβίην ἀθερίζων.“ –
ὃς δὲ χολωσάμενος κρατερῶς κτανέειν μ' ἐπόρουσε,
πειρήθη δ' ὅσον αὐτῷ ἔην σθένος αὐτικ' ὀλέσσαι
450 ἐκ φάρυγός με λαβῶν. ὡς δ' οὐκέτι εἷς παρέην μοι
' ἔτι μιν θάνατον φυγέειν δόκεον καὶ ἀλύξαι,
πιστοτάτης κούρης σημήιον ἐς νόον οὐμὸν
σταυροῦ παμφανόωντος ἐπήλυθεν, ᾧ περ ἐνίκα,
ἔφρασα δ' εὐχόμενος: “κυδρῆς μεδέων θεὲ κούρης,
455 ἔλθ', ἐπαλέξησον.“ καὶ αὐτίκα χεῖρα τάνυσσα
καὶ τύπον ἰκριόνετα ἐμοῖς μελέεσσιν ἔθηκα.
αὐτὰρ ὁ φεῦγεν ὄπισθεν ἅτ' ἐκθρόσκων τις οἰστός,
ἠπέιλει χαλεπῶς δ' ἔγχος κραδάων κατ' ἐμεῖο.
καὶ τότε ἐγὼ Χριστοῖο λαβῶν σφρηγίδος ἐρωήν
460 θάρσυνος ἦα μάλιστα, βοῶν θαμὰ καὶ θεὸν αὐτόν.
δὴ τότε ἄλαστήσας προσεφώνεε θῆρ κακόβουλος
χαζόμενος: “Χριστός σε πολύλλιτος οὐ τι σαώσει

Terriblemente me consumo, oh infatigable, veo el irremediable final, pues ya parecía andar como muerto entre los vivos. Mucho disfruté de un sinfín de variadas riquezas, 440 y no atravesé hasta las profundidades de la muerte. Pero es mi deber suplicar a los nobles siervos de Dios, al igual que a los muy píos varones, de manera que halle piedad y compasión, incluso besaría los pies de la augusta niña, la muy piadosa Justina, 445 de modo que pensara cosas buenas de mi vida. ¡Huye Satán, embustero, impío, malvado tirano, tú que menospreciaste la piedad y la verdad de la cruz! Aquél vino hacia mí tremendamente encolerizado para matarme y en seguida intentó aniquilarme con toda su fuerza, 450 tomándome de la garganta. Cuando aún no había nadie presente a mi lado, ni parecía que pudiera escapar y huir a la muerte, vino a mi mente la señal de la muy piadosa niña, la cruz resplandeciente, con la que venció, y dije bendiciendo: “Dios guardián de la ilustre niña, 455 ven, ayúdame.” De inmediato extendí mi mano y puse con mis miembros el símbolo de la cruz. Huyó éste hacia atrás como cuando alguien arroja un dardo, se levantó penosamente blandiendo su lanza contra mí y entonces adquirí la fuerza de la cruz de Cristo. 460 Estaba yo totalmente confiado, invocando muchas veces al mismo Dios. Entonces encolerizó la bestia, la de voluntad maligna, y dijo al retirarse: “El muy alabado Cristo no te salvará

ἡμετέρης παλάμης κεν, ἐπεὶ στυγέει δυσεβήας.
ἄρτι δὲ τυτθὸν ἀρήγει, ὅπως μετόπισθε δόλω γε
465 πότμῳ λευγαλέῳ σε παραπλάγξας ἀπολέσση.
εὔτε δὲ καλλεῖψει σε, τότ' εἴσεαι, οἷά σε ῥέξω,
σὺ κράτος οὐμὸν ἀμέρσας: ἔμοῦς Χριστὸς γὰρ ὀπηδούς
οὐδέχεται ἔνδυκέως. δύο δ' ὤλεσας, ὧ κακόδαιμον:
πρῶτα μὲν ἡμετέρεην φιλίην, καὺτὸς δέ τε σωτήρ
470 οὐ πάντως [σ'] ὀνίνησιν.“ ἐγὼ δέ τε τῶνδ' ἔσακούων
μύθων αἰνοτάτως περιδείδιον, ὅττι με τοίοις
ἠλεμάτως ἐπέεσσιν ἀταρτηροῖσι προσηύδα.
ἔνθ' ὑμῖν, φίλοι ἄνδρες, ὅσοι στόνον ἴστε ἐμεῖο,
φημὶ ἐμὴν λυπρὴν βιοτήν, ὄφρ' εἰσορόωντες
475 τεύξετ' ἐλεημοσύνην: καὶ ἐννέπετ', εἴ μοι ἔνεστι
Χριστὸν μειλίξασθ', εἰ ἐμῆς αἴτιοι μετανοίης,
ἠδ' ἐπαλεξήσει μοι, ὅπως φύγω αἰνὰ κέλευθα,
ὧν ἐδάην τὸ πάρος.“ πληθὺς τείως δ' ἔχε σιγήν:
ὀψὲ δὲ μοί τις ἔειπε διαπρύσιόν γε βοήσας:

de mi mano, pues él despreció al malvado. Apenas ofrece un poco su ayuda, de manera que después **465** pueda destruirte al desviarte a un triste destino por medio de un engaño. Cuando él te abandone, entonces verás lo que te haré, porque tú despreciaste mi poder y Cristo no recibió con agrado a mis compañeros. Dos cosas destruiste, oh malvado, primero nuestra amistad y el mismo salvador en nada te ayudará.” **470** Después de escuchar estas palabras sentí un miedo terrible, porque en vano se dirigió a mí con tan graves palabras. Por eso, queridos varones, a todos ustedes quienes conocéis mi lamento, relato mi miserable vida, de manera que, quienes me escuchan, **475** tengan piedad, y digan, si es posible que consiga el favor Cristo cuando vea mi cambio de mentalidad, y que me ayuden, de tal manera que huya del mal camino, y de los que antes aprendí. La multitud permaneció en silencio todo el tiempo, pero poco después alguien me gritó insistente.

III. NOTAS A MANERA DE COMENTARIO

LIBRO I

Edesio y Cledonia [10] No parecen hacer referencia a personajes históricos, ya que eran nombres muy comunes en la época, sobre todo en la ciudad de Antioquía (*vid.* SOWERS p. 147).

coronado con laurel [12] Justina vivía en el barrio de Dafne, uno de los suburbios de Antioquía. La *Conversio* lo dice de manera explícita: ἐν πόλει Ἀντιοχείᾳ τῇ πρὸς Δάφνην (ZAHN p. 140, 1).

Praulio [15] Sin duda este personaje se asemeja incluso en el nombre al apóstol Pablo (Πραῦλιος - Παῦλος). Este pasaje corresponde a *HchPITe* 7-8, donde Tecla escucha por primera vez la prédica de Pablo.

la palabra de los grandes e ilustres profetas [24] Eudocia utiliza φάτις, mientras que en la *Conversio* (ZAHN p. 140, 5) se lee κήρυξις, o sea, se refiere más específicamente a la llegada de Cristo.

dolor del parto [26] Pasaje confuso: ὠδῖνα κλυτῆς γεραρῆς Μαρίης γε τήν τε Μαγουσαίων, pues podría entenderse “y el [dolor] de los magos”. Yo interpreto “y [escuché] **sobre** los magos”.

escucha a tu hija [42-49] Sugiere Sowers (p. 161) que el discurso de Justa que comienza aquí tiene que ver con *Hch.* 17, con el fin obtener cierta autoridad bíblica. Sin embargo pienso que no es muy clara dicha relación.

mi padre ateo [54] El término ἀντίθεος es bastante problemático, ya que puede tener significados totalmente opuestos como “semejante a un dios”. No lo traduzco de una sola manera, pues en algún contexto

utilizo “ateo” y en algún otro opto por la perífrasis “enemigo de dios”. Se repite en I 188, 215, 277, 330, 400 y II 274.

para ofrecer sus plegarias [59] En la tragedia *μειλίγματα* tiene el sentido de libación (ESQUILO *Coef.* 15, *Eum.* 107), pero pienso que aquí es adecuado entenderlo como “plegaria”.

la diligente e ingeniosa esposa [63] Es curioso el hecho de que a Cledonia, a pesar de intervenir una sola vez en toda la obra, se le atribuye el epíteto homérico *πολύμητις*, propio de un personaje de inteligencia superior como Odiseo o la misma Atenea.

Optato [77] Tal vez haga alusión a san Optato, obispo de Numidia y acérrimo enemigo del donatismo, quien vivió a mediados del siglo IV, poco después del gobierno de Domiciano.

Edesio se cortó el cabello [84] también lo hace Cipriano de Cartago al convertirse al cristianismo, según Prudencio (*Peristeph.* XIII 30).

la divina niña [91] *δίη* es un epíteto homérico propio de las diosas. En *Il.* VI 305 se refiere a Atenea y en *Od.* I 14 a Calipso.

Agladio [92] Probablemente tiene que ver con el carácter de “apuesto” o incluso de “noble” (*ἀγλαός*) del personaje.

al igual que la divina Tecla [113] Esta vez se hace la referencia de manera explícita a los *HchPlTe* 26.

dos talentos de oro y [dos] de brillante plata [117-118] No es clara la expresión, puesto que puede entenderse que dichas monedas están hechas de ambos metales: *δοιὰ χρυσοῖο τάλαντα λαμπροῦ τ' ἀργυροῖο*, por eso yo agrego “dos de oro y [dos] de plata”.

mísero mortal [121] Eudocia confunde *δύερος* con el homérico *δίερος* (*Od.* VI 201), que también significa “vivo” o “mortal”. No sabemos si

Eudocia quiso romper con esta redundancia o si simplemente confundió los términos.

joven galilea [124] El gentilicio Γαλιλαίη se utilizaba para distinguir a los cristianos de los judíos. Al respecto viene bien a cuento el discurso *Contra los galileos* del emperador Juliano el Apóstata.

terribles espectáculos reuní [141] Podemos entender θεήματα como representaciones teatrales. Es bien sabido que la fe cristiana no toleraba estas actividades por ser eminentemente paganas. Como claro ejemplo tenemos las obras de Juan Crisóstomo *Contra ludos et theatra* y *Contra theatra*.

un horrible toro [144] Con toda seguridad se refiere al pasaje de Ex. 32, 4, donde se habla del becerro de oro que los hebreos hicieron por idolatría.

yo mismo ordené a los hebreos [146] Es evidente el antisemitismo de esta expresión. Basta recordar que Teófilo de Adana era judío que se dedicaba a las artes mágicas y que tenía trato con los demonios (*vid.* C. GLOCK y R. STARK, *Christian Beliefs and Anti-Semitism*, N. York 1966).

derribé sus altas murallas [147] Quizá sea una alusión a las continuas invasiones bárbaras que la misma Eudocia seguramente presencié.

mediante mi baile perturbé [148] Dice Juan Crisóstomo con respecto a la danza: πανταχοῦ χορεύει ὁ διάβολος (*Hom. in Hebr.* 15, 4).

alrededor de la casa [152] Aunque el texto dice θάλαμος considero más adecuado traducirlo como "casa".

la niña de Edesio [153] BEVEGNI (2006, p. 132) sugiere αἰδεσίδος "[hija] de Edesio" en vez de αἰδεσίμου, si bien no deja de ser evidente la relación del adjetivo con el significado de dicho nombre propio.

ella en todo te obedecerá [155] Hay incoherencia en la redacción, ya que Cipriano se está dirigiendo al demonio. Lo más lógico es que ésta última frase vaya dirigida a Agladio, sin embargo en ningún momento se advierte un cambio de interlocutor.

quien arrojó [167-172] Se presenta aquí una figura de polisíndeton mediante el pronombre relativo que es muy difícil conservar en la traducción.

arrojó al infierno a la serpiente [167-173] Harris (*apud.* Sowers p. 153) sugiere que este pasaje se repite en el libro VI del *Paraíso perdido* de Milton. Propone que el poeta inglés poseía una copia con texto bilingüe, que incluía la *Paráfrasis del evangelio de Juan* de Nono, los *Homerocentones* de Eudocia y el fragmento del *Martyrium*.

dio brillantes antorchas al hijo del titán [169] Podemos interpretarlo como “le diste luz al sol”. Aquí se hace evidente cómo el autor no deja de explotar el inmenso bagaje mitológico del paganismo para aplicarlo en un contexto cristiano.

al demonio Beliar [202] Beliar, Belial o Beliel es uno de los primeros ángeles caídos que se rebelaron contra Dios. Su nombre en hebreo significa “corrupción” o simplemente “maldad”. Se le ha relacionado también con la bestia del Apocalipsis. En ocasiones se menciona su nombre de manera explícita y en otras no (*Lv.* 19, 1; *1 R* 21, 10-13; *Jue.* 19, 22; 2 y *Co.* 5, 15).

ante tu justicia [213], Es difícil traducir esta frase, aunque lo más probable es que tenga el sentido de *Sal.* 118, 62: μεσονίκτιον ἐξηγειρόμην τοῦ ἑξομολογεῖσθαί σοι ἐπὶ τὰ κρίματα τῆς δικαιοσύνης σου.

tú destruiste [219-224] De nuevo se presenta un polisíndeton con relativos en 2ª persona, lo que dificulta conservar la figura retórica en la traducción, ya que los verbos principales están en segunda persona.

Baal [219] Baal, Bel o Belu es una deidad entre varios pueblos antiguos del Medio Oriente. Su nombre en hebreo significa “señor”. Se le representa en ocasiones con forma de toro. De nuevo los hebreos convierten a un dios pagano, al igual que a los dioses griegos, pero esta vez a uno oriental, en un poderoso demonio. Se menciona a Baal en: Nm. 25, 3 y 5; Dt. 4, 3; Jue. 2, 13 y 6, 31-33, 1 R. 16, 31-32; 18, 19-26; 19, 18; 22, 54; 2 R. 1, 2-6; 1, 16; 10, 18-28; 21, 3; 23, 4-5; Jer. 2, 8; 7, 9; 11, 13; 11, 17; 12, 16; 19, 5; 23, 13; 23, 27; 32, 29; 32, 35; Os. 2, 10; 2, 18; 13,1; Ro. 11, 4.

los [demonios] de negro rostro [239] puede entenderse μελανώπων como “de ojos negros” o “de rostro negro”. Luciano habla de ciertos demonios negros que son expulsados de los cuerpos de la gente por los magos: ἐγὼ γοῦν καὶ εἶδον ἐξιόντα μέλανα καὶ καπνώδη τὴν χροάν (*Philops.* 16, 16), o puede simplemente referirse a la relación entre el color negro y la maldad en la tradición judeocristiana.

aprendió todas las cosas buenas [265] Considero que el sentido de esta frase es claramente de carácter sexual.

un importante juramento [285] Este verso puede sugerirnos la idea del pacto fáustico. Sin embargo, aunque de manera menos explícita, pienso que es más adecuado para esta idea remitirse a II 224.

instrumento bronceo [297] No dicen nada los especialistas al respecto, lo más probable, creo yo, es que se refiera a una especie de balanza.

pues yo como volando voy hacia el amor [301-302] Encuentro difícil traducir la expresión ἐς φιλίην γὰρ ἔρχομαι ἀπτερώως, que literalmente podría traducirse “pues hacia el amor me dirijo sin alas”.

Cipriano tomó sus libros de magia... y con fuego conviértelos en cenizas [318, 337] La quema de libros se convierte en un tema recurrente en el cristianismo. Hay un pasaje famoso en *Hch.* 19:19.

Antimo [322]. En realidad el obispo de Antioquía en esa época era Cirilo I (*vid.* SOWERS p. 444).

flageló su cuerpo durante toda la sombría noche [344] Sobre el tema de la flagelación en el mundo antiguo y en el cristianismo primitivo véase la excelente obra: G. COLLAS, *Der Flagellantismus im Altertum*, Leipzig 1913.

habló David [358] Ludwich (*apud.* SOWERS p. 201) sugiere que se trata de *Sal.* 51, 11: μὴ ἀπορρίψῃς με ἀπὸ τοῦ προσώπου σου καὶ τὸ πνεῦμα τὸ ἅγιόν σου μὴ ἀντανέλης ἀπ' ἐμοῦ. Bevegni (2006 p. 138) prefiere *Sal.* 35, 22: κρῖνόν με κατὰ τὴν δικαιοσύνη σου, κύριε ὁ θεός μου, καὶ μὴ ἐπιχαρείσάν μοι.

Oseas [361] Ludwich (*apud.* BEVEGNI 2006 p. 139), que me parece lo más correcto, sostiene que en realidad se trata de *Is.* 52:13: συνήσει ὁ παῖς μου. Sin embargo Sowers cree que puede tratarse de *Os.* 11, 1, aunque en realidad este pasaje no parece guardar relación alguna: Διότι νήπιος Ἰσραηλ, καὶ ἐγὼ ἠγάπησα αὐτὸν καὶ ἐξ Αἰγύπτου μετεκάλεσα τὰ τέκνα αὐτοῦ.

de nuevo habló David [363] προέφθασαν οἱ ὀφθαλμοί μου πρὸς ὄρθρον τοῦ μελετᾶν τὰ λογιά σου (*Sal.* 119, 148).

Isaías dijo en otro pasaje [366] νῦν δὲ ἄκουσον, παῖς μου Ἰακοβ καὶ Ἰσραηλ, ὃν ἐξελεξάμην· οὕτως λέγει κύριος ὁ θεὸς ὁ ποιήσας σε καὶ ὁ

πλάσας σε ἐκ κοιλίας Ἔτι βοηθηθήση. μὴ φοβοῦ, παῖς μου Ἰακοβ καὶ ὁ ἠγαπημένος Ἰσραηλ, ὃν ἐξελεξάμην (Is. 44, 1-2).

también Pablo [369] Χριστὸς ἡμᾶς ἐξεηγόρασεν ἐκ τῆς κατάρας τοῦ νόμου γενόμενος ὑπερ ἡμῶν κατάρα (Gl. 3, 13).

de divino hablar, hablé [369] traduzco así debido a la dificultad que presenta la figura etimológica del griego ἀγόρευε θεηγόρος.

de nuevo dijo así el profeta David [372] ἄσατε αὐτῶ καὶ ψάλατε αὐτῶ δηγήσασθε πάντα τὰ θαυμάσια αὐτοῦ (Sal. 104, 2).

Asterio [379] Otro nombre común para la época que parece no implicar un mayor significado (*vid.* nota I 10).

puso en movimiento la obra de Dios [392-393] Quizá se trate de una serie de imágenes que el sacerdote, mediante sus palabras, proyecta hacia el cielo.

cuando aún vivía [411] Dice el texto εἰσέτι κόσμον ὄρῶν, literalmente “aún viendo el mundo”.

la honró con la diaconía [415] Existen documentos que demuestran la ordenación de mujeres diaconisas en la iglesia antigua, sobre todo en las diócesis de habla griega y sirias. Dichas fuentes antiguas pueden consultarse través de la internet en la página http://www.womenpriests.org/sp/traditio/deac_ord.asp

LIBRO II

los ritos de la bestia [13] Se refiere a un rito llamado στεπτερίον, descrito por Plutarco (*Quaest. Graec.* 293) y por Estrabón (VIII 11), una especie de representación dramática de la muerte del dragón Pitón por parte de Apolo. El texto de la *Confessio* menciona la δράκοντος δραματουργία (*Acta* p. 222 col. 2 E). Tanto aquí como en II 21 se presentan los cultos ofídicos de la religión pagana para dar énfasis a su carácter diabólico, pues la serpiente es el símbolo del demonio en la tradición judeocristiana.

Faetón Mitra [15] Sincretismo entre dos deidades solares, una griega y una persa. En Nono se puede encontrar la expresión “asirio Faetón de Persia” (*Dion.* II 163, v 81, XXI 251).

las antorchas de Zeus [19] En realidad se refiere a Deméter, como se puede corroborar en la *Confessio* (*Acta* p. 221 col. 2 E.)

el cándido luto de Core [19] Al igual que en el verso anterior, se trata de los misterios de Eleusis. Puede ser una alusión al atuendo de la diosa, incluso la *Confessio* dice λευκὸν πένθος (*Acta* p. 222 col. 2 E), o bien, una costumbre entre los practicantes del rito en la que los *ephebi* vestían túnicas blancas en vez de negras (BAILEY p. 7). Clemente de Alejandría (*Protrept.* II 12, 2) habla de una cierta representación dramática al respecto.

el rito de la serpiente [21] expresión que aparece en Aristófanes (*Lis.* 158-159). Se cuenta que los atenienses ofrecían cada mes un pan de miel como ofrenda a la serpiente que custodiaba el santuario (probablemente el Erecteo) y la acrópolis. Cuando los persas se aproximaban, durante las guerras médicas, se ordenó evacuar la ciudad. Al darse cuenta la

sacerdotisa de que la ofrenda estaba intacta, pues siempre se la comía la serpiente, los atenienses interpretaron que perderían la batalla al no estar presente su protectora (HEROD. VIII 41).

boscoso valle del Olimpo [22] Eudocia confunde Olimpo, aunque en efecto se refiere al monte, con Olimpia, que siempre se distinguió por ser una región boscosa (βάπη o βάπος).

la sede de los bienaventurados [23] Como bien señala Nilsson (p. 172), hay que aclarar que no existen tales misterios del monte Olimpo. El mismo autor sugiere que los hechos que aquí suceden se relacionan con cierto carácter teosófico del paganismo tardío, que se puede encontrar también en los *Papyri Graeci Magici*. Por tal motivo, el autor de la *Confessio* lo toma como pretexto para resaltar la maldad de los dioses paganos, a la vez que los relaciona con las prácticas mágicas, con la astrología y tal vez incluso con las representaciones teatrales.

trabajos de Ares [31] Tampoco hay evidencia de tal ritual, aunque SOWERS (p. 249) cree que puede tratarse de una danza pírrica.

una antorcha ἀκροπήταλος [40] BEVEGNI (2000, p. 147) sigue la lectura de Salvaneschi, quien entiende δαίς como alimento. Nilsson (p. 173) dice que se trata específicamente de bellotas. SOWERS (p. 251) en cambio afirma que es una antorcha, siguiendo con la misma temática de las prácticas místicas.

siete varones hierofantes [42] Otro rito no atestiguado, ya que en los misterios de Eleusis sólo participaba un hierofante. Lo más seguro es que haya aquí un sentido alegórico, probablemente se refiera a los siete cuerpos celestes o incluso a los siete sabios de la antigüedad (*vid.* NILSSON p. 173).

fiesta de Eos [53] Aunque en efecto Eos era esposa de Titón, en realidad, como se evidencia más adelante, se trata más bien de Hera, lo que se puede saber también a partir de la *Confessio*: τῆ Ἥρας τελετῆ (*Acta* p. 222 col. 2 F).

el aire y el soplar del cielo abrupto [55] En la *Confessio* se habla de la unión del aire con el éter y del éter con el aire ἀέρα πρὸς αἰθέρα καὶ αἰθέρα πρὸς ἀέρα (*Acta* p. 222 col. 2 F), lo que comprueba que se trata de los misterios que se celebraban en honor de Hera (PAUSANIAS II 17, 1-4; 36, 2; 38, 2; Éstos consistían en ciertas representaciones dramáticas que simbolizaban la unión de Zeus y Hera, o sea, del éter con el aire.

Artemisa Taurópolo [58] Para el apelativo Ταυροπόλου Κελαδεινῆς véase EURÍPIDES *Ifig.* 1457; SÓFOCLES *Ay.* 172; *Himn. Artem.* 1; *Il.* XVI 183, XX 70, XXI 511; *Himn. Afrod.* 118.

inscripciones [61] Aunque traduzco de esta manera, γραφίς más bien se refiere a los pinceles o a algún tipo de instrumento para escribir. Es común encontrar el uso de γραφεῖον en los *Papyri Graeci Magici* (SOWERS p. 214).

caracteres [61] El uso de χαρακτῆρας, también se encuentra frecuentemente en los *Papyri Graeci Magici*. Abarca una gran variedad de inscripciones mágicas (*op. cit.*).

adivino [63] Traduzco así μαντίπολος. Eurípides se refiere de esta manera a Casandra (*Hec.* 121)

escitas [65] Estas prácticas concuerdan con lo que describe Cicerón en *De divinatione* I 92, aunque no es claro el motivo para adjudicar dichas costumbres a los escitas, cuya religión no es precisamente bien conocida.

el pulso de las aflicciones humanas [70] Para esta rara expresión Bevegni propone que es posible interpretar mejor a apartir de la prosa

de la *Confessio*, en la que en vez de παλμοὺς βροτέων μελεδωνῶν, se lee παλμοὺς μελῶν δὲ (*Acta* p. 223 col. 1 A), de tal manera que se interpretaría como “las palpitations de los **miembros** de los hombres”. *como cuando el alimento de las hormigas va hacia las articulaciones* [72] Pasaje de muy difícil interpretación. SOWERS (p. 151) lo resuelve, me parece, de manera poco satisfactoria, pues simplemente traduce “cuando los gusanos comen en las articulaciones”. BEVEGNI (2006, p. 147) entiende, que me parece lo más adecuado, βρώμη como mordida, lo que nos permitiría interpretarlo como “hormigueo”. WILSON va aún más allá y lee “verruca” como μυρμηκία, o sea, como “irritación que se produce por una verruga”. Al respecto poco ayuda la prosa de la *Confessio*.

los malvados Gigantes [102] Aquí confunde Eudocia a los Gigantes con los Titanes (*vid.* HESÍODO *Teogonía* 711-745).

no estaba asentada sobre el agua inestable [111] La fundación de la tierra parece referirse a Aristóteles (*De caelo* 294 a).

Falsedad... Lujuria... Ira... Engaño... Odio... Celos... Envidia... Pereza... Avaricia... Amor a la Riqueza... Comercio... Vanidad... Idolatría... Hipocresía... Estupidez... Maledicencia... Locura... [122-164] Es inevitable relacionar la personificación de los vicios en este pasaje con la *Psicomaquía* de Prudencio. Además de esto, podría tratarse de una de las escasas referencias del imaginario de lo monstruoso en la parte oriental del imperio.

sobre una la luz [184] PLOTINO *Enead.* IV 5, 7

ahí conocí la naturaleza mutable de los astros [185-201] SOWERS (604-606) propone que este pasaje tiene relación con MANILIO *Astr.* I 40, 44, 91-112; III 47-66.

el amor intelectual que ofrecen a la luz [190] Probablemente tenga que ver con el culto del mitraísmo, o bien, como se ve en II 184, con alguna idea neoplatónica.

yo mismo vi al diablo en persona [220] La siguiente descripción del Diablo, por de más interesante, coincide en la idea general con Co. 11, 14.

Jambres [222] Junto con Jannes, se creía que eran los magos del Faraón y que incluso se hicieron cargo de la educación de Moisés. Representan al típico mago egipcio y se hace mención de ellos tanto en la literatura pagana (PLINIO EL VIEJO. XX 2 11; APULEYO *Apol.* 90), como en la cristiana (*Ex.* 7, 11-12, 2 *Tm.* 3, 8)

haciendo florecer la vegetación [239] Es bien sabido el hecho de que el Demonio tiene atributos comparables a Dios, como se puede leer en los siguientes versos. Sin embargo aquí llama más la atención la semejanza con el pasaje del *Volskbuch* (III 55), en el que Fausto hace florecer un bello jardín en pleno invierno.

el remedio para el amor [299], Esta frase se asemeja a un verso de Eurípides en *Hel.* 1055.

la primera vez que vi al engañoso demonio [304] Ocurre aquí, de nuevo, una incoherencia en la narrativa, pues apenas unos versos antes (220 ss.) acaba de hacer una magnífica descripción de su encuentro con el Diablo.

maté a sus ovejas, bueyes y mulas [385] El ataque a los bienes de Justina emula a *Job* 1-2.

con la cruz de Cristo crucificado [392] Traduzco así, de nuevo, debido a una figura etimológica: σταυρῶ Χριστοδίκῳ.

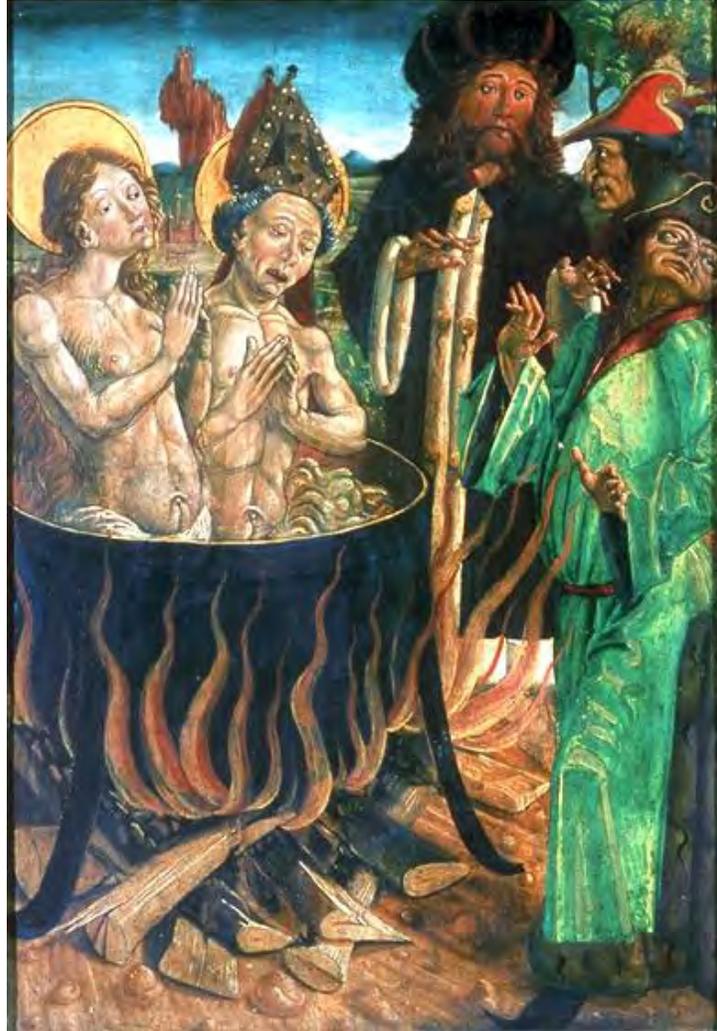
EL MARTIRIO DE SAN CIPRIANO DE ELIA EUDOCIA
NOTAS A MANERA DE COMENTARIO

dos cosas destruiste [468] Otra inconsistencia en la narrativa, ya que nunca dice cuál es la otra cosa que destruyó Cipriano, además de la amistad con el Diablo.



La emperatriz Elia Eudocia

EL MARTIRIO DE SAN CIPRIANO DE ELIA EUDOCIA
NOTAS A MANERA DE COMENTARIO



San Cipriano y santa Justina martirizados

IV. APÉNDICE. EPÍTOME DEL LIBRO III⁸⁹

Ο δὲ τρίτος τὸ μαρτύριον τοῦ ἁγίου Κυπριανοῦ καὶ
Ιουστίνης τῆς καλλιπαρθένου μετρεῖ, οἱ ἐμαρτύρησαν
Διοκλητιανοῦ καὶ Μαξιμιανοῦ τὴν Ῥωμαίων ἀρχὴν
ἐχόντων. Συνελήφθησαν δ' ἐπὶ τὸ μαρτύριον ὁ μὲν ἐξ Ἀντιοχείας, ἥς
καὶ μετὰ Ἄνθιμον τὸν ἀρχιερατικὸν ἴθυνε θεσμόν, τὴν αὐτὴν καὶ
πατρίδα λαχόν, ἡ δὲ ἐκ Δαμασκοῦ: ἐκεῖ γὰρ τῆς Ἀντιόχου
μεταστάσα αὐτὴ δὲ καὶ τῆ παρθένῳ ἐχρημάτιζε πατρίς τὸν Χριστὸν
ἐκήρυσσε λαμπρῶς. Συλληφθέντες δέ, ὁ μὲν μὴ πειθόμενος τοῖς τοῦ
δυσσεβοῦντος λόγοις μετέωρος δεσμοῖς αἴρεται καὶ τὰς πλευρὰς
ξύεται, ἡ δὲ βουνεύροις τύπτεται. Ὡς δὲ οὐδεμία ἔνδοσις ἐν αὐτοῖς
ὑπὸ τοῦ τυραννοῦντος ἐνωρᾶτο, φυλακαῖς μὲν τότε κεχωρισμένους
καθειργνύει, εἶτα μετακαλεσάμενος, ἐπεὶ λόγοις πειρῶν πάλιν
ἀπετύγχανεν, ἐν χαλκῷ τηγάνῳ πίσεως καὶ στέατος καὶ κηροῦ
βληθέντων καὶ φλογὸς πολλῆς ἀναφθείσης ἐμβάλλει τοὺς μάρτυρας
Κυρίου. Ἐγκαρτεροῦντων δὲ τῶν ἀθλητῶν τῆ βασάνῳ, μᾶλλον δ' ὡς
ἐν δρόσῳ φαιδρῶς Θεὸν ὑπὲρ ὧν κρείσσους ὀδυνῶν ἐγίνοντο
δοξαζόντων, Ἀθανάσιός τις ἄθλιος δαιμόνων ἱερεὺς καὶ τοῦ θείου
πρότερον συνήθης Κυπριανοῦ, σύνεδρος τε τῆνικάδε τοῦ κολάζοντος
χρηματίζων, ἀπονοία ληφθεὶς ἐτόλμα βαίνειν ἐπὶ τοῦ πυρός, τοὺς
οἰκείους ἐπικαλούμενος θεοὺς, σμικρύνειν τὸ θαῦμα ἐν τῷ μηδ'
αὐτόν τι παθεῖν διατεινόμενος: τὸ δὲ πλεόν ηὔξετο: αὐτίκα γὰρ
οὔτος πυρὸς δαπάνη καὶ τέφρα ἐδείκνυτο. Ἐξαπορήσας δὲ ὁ

⁸⁹ Texto tomado de FOCIO, *Bibliotheca* 184.

LIBRO III

El libro tercero narra el martirio del santo Cipriano y de la hermosa doncella Justina, quienes fueron martirizados bajo el gobierno de Diocleciano y Maximiano. Fueron arrestados para el martirio en Antioquía, en donde desempeñó el santo oficio de sumo pontífice después de Antimo, pues era su misma patria. Aquella fue llevada desde Damasco. Se trasladó hacia ahí desde Antioquía (ésta era también la patria de la doncella) y proclamó notablemente a Cristo. Al ser arrestados, por no creer éste en las palabras del malvado impío, es sometido y golpeado en las costillas. Ella fue azotada con látigos. Como no se mostró al inquisidor ninguna señal de rendición en ellos, los encerró en celdas separadas. Después, cuando los llamó de nuevo, pues con palabras intentó en vano hacerlos confesar, encendió una enorme flama en una bronceína cacerola con pez, grasa y cera y arrojó a los mártires del señor. Ellos perseveraban en el suplicio como atletas cuando cada vez más fuerte se tornaba el dolor sobre ellos como en un rocío y con brío glorificaban a Dios. Entonces un tal Atanasio, infeliz sacerdote de demonios y anteriormente compañero del divino Cipriano, al ocuparse en aquel momento como ayudante del verdugo, al ser invadido por la locura, se atrevió a caminar en el fuego invocando a sus dioses familiares, pues intentaba frustrar el milagro al padecer él mismo. De inmediato se arrojó al fuego y se convirtió en cenizas. Al desesperarse

κολάζων ἀναπέμπειν ἔγνω τοὺς μάρτυρας πρὸς Διοκλητιανὸν γράψας καὶ ἅτε πάθοειν καὶ ὡς κρείττους πασῶν εἰσι βασάνων. Ὁ δὲ ταῦτα ἐν τῇ Νικομήδους διαγνοὺς προστάσσει πρὸς τῷ παρακειμένῳ τῇ πόλει ποταμῷ Γάλλος δ' ὠνόμαστο τὰς κεφαλὰς τοὺς μάρτυρας ἀποτμηθῆναι. Σὺν οἷς καὶ Θεόκτιστος αὐθωρὸν ὤφθη μάρτυς, ἔλεγχον εὐρῶν τῆς εὐσεβείας τὸ προφθέγξασθαι τῷ μάρτυρι Κυρίου. Τὰ δὲ λείψανα τῶν ἀγίων ναῦταί τινες ἀπὸ Ῥώμης ἐπιδεδημηκότες ἄρτι, ὧν ἦν ἑταῖρος καὶ ὁ μάρτυς Θεόκτιστος, οὗτοι λαθόντες τοὺς φύλακας ἀνείλοντο καὶ εἰς Ῥώμην ἀπεκόμισαν, ἐν ἣ καὶ ναὸς αὐτοῖς περικαλλῆς, ἐγγίζων τῷ Κλαυδίου φόρῳ, ἀνηγέρθη, ἔργον Ῥουφίνης εὐσεβόφρονος, ἧς τὸ γένος εἰς τὸ Κλαυδίου διέβαινεν αἷμα. Ταῦτα καὶ ὁ τρίτος λόγος.

el verdugo envió a los mártires a Diocleciano tras escribirle que habían padecido los más fuertes de todos los tormentos que había. Éste presentó los hechos a los oficiales nicomedios para que les cortaran las cabezas a los mártires junto a un río (se llamaba Gallos) a los alrededores de la ciudad. Junto a ellos un tal Teoctiso padeció al mismo tiempo el martirio y puso su fe en evidencia al reverenciar al mártir del señor. Ciertos navegantes recién llegados de Roma, de quienes era amigo el mártir Teoctiso, escondidas de los guardias, tomaron los restos de los santos, y los llevaron a Roma, donde les erigieron un hermoso templo cerca del foro de Claudio, obra de la piadosa Rufina, cuya familia compartía el linaje de Claudio. Estos son los hechos del libro tercero.

BIBLIOGRAFÍA

Texto

C. BEVEGNI (ed.), "Eudociae Augustae Martyrium S. Cypriani I 1-99" *Prometheus. Rivista quadrimestrale di studi classici* 8, Génova (1982-2), pp. 249-262.

A. LUDWICH (ed.), *Eudociae Augustae, Procli Lycii, Claudiani carminum Graecorum reliquiae*, Leipzig 1897. [TLG]

A. BANDINI (ed.), *Eudociae Augustae de sancto Cypriano. Migne Patrologia Graeca LXXXV*, París 1866, pp. 828-864.

Autores antiguos

Acta sanctorum. Mensis September. Tomus VII, Amberes 1760, pp. 231-298.

AUSONIO, *Obras II*, Madrid, Gredos 1990.

Biblia, <http://www.newadvent.org/>

Chronicon Paschale, ed. NIEBUHR, Bonn 1832.

EVAGRIO, *Hecclesiastica Historia*:

Histhttp://www.ccel.org/ccel/pearse/morefathers/files/index.htm#Evagrius_Scholasticus

FILÓSTRATO, *Vida de Apolonio de Tiana*, Madrid, Gredos 1979.

FOCIO, *Bibliothèque*, ed. R. HENRY, París, Belles Lettres 1960.

GREGORIO NACIANCENO, *In laudem Cypriani. Oratio 24*,

[http://www.documentacatholicaomnia.eu/04z/z_0329-](http://www.documentacatholicaomnia.eu/04z/z_0329-0390__Gregorius_Nazianzenus__In_laudem_Cypriani__MGR.pdf.html)

[0390__Gregorius_Nazianzenus__In_laudem_Cypriani__MGR.pdf.html](http://www.documentacatholicaomnia.eu/04z/z_0329-0390__Gregorius_Nazianzenus__In_laudem_Cypriani__MGR.pdf.html)

EL MARTIRIO DE SAN CIPRIANO DE ELIA EUDOCIA
BIBLIOGRAFÍA

Hechos apócrifos de los Apóstoles I: Andrés, Juan y Pedro, Madrid, BAC 2004.

Hechos apócrifos de los Apóstoles II: Hechos de Pablo y Tomás, Madrid BAC 2005.

JÁMBLICO, *Vida pitagórica; protréptico*, Madrid, Gredos 2003.

LUCIANO, *Lucian Volume III*, Loeb, Harvard University Press 1921.

MALALÁS, *Chronographia*, ed. NIEBUHR, Bonn 1831.

METAFRASTES, *Vitae Sanctorum. Mensis September. Migne Patrologia Graeca CXV*, París 1882, pp. 120-137.

NICÉFORO, *Chronographia brevis*, ed. NIEBUHR, Bonn 1829.

PRUDENCIO, *Obras II*, Madrid, Gredos 1997.

PSEUDO-CLEMENTE ROMANO, *Recognitiones*,
[http://www.documentacatholicaomnia.eu/04z/z_0050-0150__Pseudo_Clemens__Recognitiones_\[Schaff\]__EN.pdf.html](http://www.documentacatholicaomnia.eu/04z/z_0050-0150__Pseudo_Clemens__Recognitiones_[Schaff]__EN.pdf.html)

SÓCRATES, *Ecclesiastica Historia*, ed. R. HUSSEY, Oxford 1857.

TEÓFANES, *Chronographia*, ed. NIEBUHR, Bonn 1839.

TZETZES, *Chiliades*, ed. T. KIESSLING, Leipzig 1876.

ZONARÁS, *Annales*, ed. NIEBUHR, Bonn 1841.

Bibliografía especializada

R. BAILEY, *The Confession of Cyrrian of Antioch*, McGill University, Montreal 2009

C. BEVEGNI, *Storia di San Cipriano*, Milán, Adelphi 2006.

F. BILABEL y A. GROHMMAN, *Griechische, koptische und arabische Texte zur Religion und religiösen Literatur in Ägyptens Spätzeit*, Heidelberg 1934.

EL MARTIRIO DE SAN CIPRIANO DE ELIA EUDOCIA
BIBLIOGRAFÍA

- I. CULIANU, *Eros y magia en el renacimiento*, Madrid, Siruela 1999.
- H. DROBNER, *Manual de Patrología*, Barcelona, Herder 2001.
- M. DUNLOP, *Apocrypha Arabica*, Cambridge University Press 1901.
- E. GOODSPEED, *The Martyrdom of Cyprian and Justa*. University of Chicago Press 1993.
- F. GREGOROVIVUS, *Atenais*, Barcelona, Herder 2009.
- _____, *Athenais. Geschichte einer byzantinischen Keiserin*, Verlag von Bruckhaus, Leipzig 1882.
- Y. HIRSCHFELD (ed.), *The Roman Baths Of Hammat Gader*, Jerusalén 1997.
- F. MEYER, *Las transformaciones del mundo mediterráneo. Siglos III-VII*, México, Siglo XXI 2004.
- M. NILSSON, "Greek Mysteries en the Confession of St. Cyprian" *Harvard Theological Review* 40 (1947), pp. 167-176.
- O. PRIETO, "¿Que era un centón para los griegos? Perspectiva y realidad de una forma literaria no tan periférica", *Myrtia. Revista de Filología Clásica de la Universidad de Valladolid* 23 (2008), pp.135-155.
- _____, "Historia del centón griego" *Estudios griegos e indoeuropeos. Revista de la Universidad de Valladolid* 19 (2008), pp. 217-232.
- L. RADERMACHER, *Griechische Quellen zur Faustsage*, Akademie der Wissenschaften in Wien, Viena-Leipzig 1927.
- J. REUTER, *Fausto el hombre*, México, Fondo de Cultura Económica 1985.
- P. DE RIBADENEIRA, *Flos Sanctorum o Libro de las vidas de los Santos*, Imprenta Real, Madrid 1675.
- A. SÁNCHEZ MOGUEL, *Memoria acerca del Mágico Prodigioso*, Tipografía de la Correspondencia Ilustrada, Madrid 1881.

EL MARTIRIO DE SAN CIPRIANO DE ELIA EUDOCIA
BIBLIOGRAFÍA

B. SOWERS, *Eudocia: The Making of a Homer Christian*, Universidad de Cincinnati 2008.

M. USCHER, "Prolegomenon to the Homeric Centos" *American Journal of Philology* 118 (1997), pp. 305-321.

A. VILLARRUBIA, "Notas generales sobre la poesía de Eudocia Augusta", *HABIS. Revista de Filología Clásica de la Universidad de Sevilla* 39 (2008), pp. 335-361.

J. A. VORAGINE, *Legenda aurea*, Impensis Librariae Arnoldinae, Leipzig 1801.

T. ZAHN, *Cyprian von Antiochien und die deutsche Faustsage*, Andreas Deichert, Erlangen 1882.